

Universidades

Año LXXV, Nueva época, núm. 105, julio-septiembre 2025.



UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Consejo Ejecutivo

Presidencia: Ing. Jorge Calzoni, rector de la Universidad Nacional de Avellaneda, Argentina.

Vicepresidencia Región Andina: Dra. Jeri Ramón Ruffner, rectora de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. **Vicepresidencia Región Brasil:** Vacante **Vicepresidencia Región Caribe:** Dra. Miriam Nicado García, rectora de la Universidad de La Habana, Cuba. **Vicepresidencia Región Centroamérica:** Dr. Eduardo Flores Castro, rector de la Universidad de Panamá, Panamá. **Vicepresidencia Región Cono Sur:** Dr. Jhon Boreto, rector de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. **Vicepresidencia Región México:** Dr. Gustavo López Pacheco, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana, México **Vicepresidencia de Organizaciones y Redes:** Mtra. Ximena Cardoso Arango, directora de Relaciones internacionales de la Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales, Colombia. **Vicepresidencia de la Autonomía:** Dra. Lina Uribe Correa, rectora de la Universidad Antonio Nariño, Colombia. **Vocalía de Organismos de Cooperación y Estudio:** Dr. Rogelio Pizzi, decano de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Vicepresidencias alternas

Región Andina: Dr. Miguel Ruiz Rubiano, rector de la Universidad El Bosque, Colombia. **Región Caribe:** Mtra. Alejandra Hernández Acosta, Universidad Abierta para Adultos, República Dominicana. **Región Centroamérica:** Dr. Odir Aarón Fernández Flores, rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras. **Región Cono Sur:** Lic. Hugo O. Andrade, rector de la Universidad Nacional de Moreno, Argentina. **Región México:** Mtra. Karla Planter Pérez, rectora general de la Universidad de Guadalajara, México **Vicepresidencia de Organizaciones y Redes:** Dra. Rossana Valeria de Souza e Silva, directora ejecutiva del Grupo de Cooperación Internacional de Universidades Brasileñas (GCUB). **Vocalía alterna de Organismos de cooperación y estudio:** Mtra. Mitzi Gómez, secretaria ejecutiva de la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC).

Secretaría general: Dr. Roberto Escalante Semerena, Ciudad de México, México.

✂ **Vicepresidencia Región México:** Dr. Saúl Cuautle Quechol, S.J. Rector Universidad Iberoamericana,
Ciudad de México, México.

Universidades

DIRECTOR
Javier Torres Parés

COORDINACIÓN
RUGEDS

EDITOR
Praxedis Razo

COMITÉ EDITORIAL
Armando Alcántara. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO.
Marcelo Knobel. ACADEMIA MUNDIAL DE CIENCIAS, UNESCO.
Marcial Rubio. Pontificia UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PERÚ, PERÚ.
Francisco Tamarit. UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA, ARGENTINA.
Martín Unzué. UNIVERSIDADES DE BUENOS AIRES Y NACIONAL DE LA PLATA, ARGENTINA
Miguel Ángel Urrego. UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO, MÉXICO.
Eduardo Remedi. CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS AVANZADOS, MÉXICO. 

SECRETARÍA TÉCNICA
Analhi Aguirre. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.
Iris Santacruz Fabila. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.
Edgar Sandoval Gutiérrez. UNIÓN DE UNIVERSIDADES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO.

PORTADA, CONTRAPORTADA E INTERIORES
Elías Crespin

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Olivia González Reyes

TRADUCCIÓN
Ana Amador, portugués
Iliana Fuentes, inglés

CORRECCIÓN
Tania Ruiz
Esaú López Fraga

AGRADECIMIENTOS

A varias generosidades. La de Elías Crespín, en primer lugar. La de Luis Miguel La Corte, director de Espacio Monitor, en Caracas. La de la Hacienda La Trinidad-Parque Cultural, también en Caracas. Por la facilidad de maniobra con la obra plástica de Crespín en este número. Siempre a la profesora, curadora, investigadora e instigadora del arte contemporáneo, Elizabeth Marín Hernández, sin ella todo esto sería invisible.

Por otro lado, especial y reiterado agradecimiento a Difusión Cultural de la UAM, a Yissel Arce Padrón por compartirnos las imágenes de *La Luz del Mundo. Dos divinidades* (chaquiras, 240 x 300cm, 2023), obra de Santos de la Torre Motoapohua, ubicada en Rectoría General de la UAM, en la Ciudad de México.

ICONOGRAFÍA

Las imágenes –con excepción de *La Luz del Mundo*, arriba mencionada y que acompaña la “Reseña” de las pp. 117-121–, que acompañan a la revista *Universidades* en esta oportunidad son obras realizadas por el artista venezolano Elías Crespín entre los años 2016-2025. Estas obras formaron parte de la exposición individual del artista, titulada *Continuum*, la cual fue realizada en la Hacienda La Trinidad-Parque Cultural en Caracas, entre mayo y septiembre de este año. Vaya, pues, una extenuante revisión de las obras que la componen.

En la portada y en un rincón de la p.113, *Circuconcéntricos Alu Rouge*, (aluminio, motores, nylon, computador e interfaz electrónica .60cm, 2018). En las pp. 10, 30, 42, 69, 72, 98, en otro rincón de la 113 y en la contraportada, *Tetralineados Trois Verts* (aluminio, nylon, motores, computador e interfaz electrónica, 155 x 20 x 20 cm, 2023). En las pp. 11, 20, 53, 54, y en el último rincón de la 113, *Triángulos Seriados 1/3* (aluminio, acero, nylon, motores, computador e interfaz electrónica 49 x 16cm, 2022). En las pp. 27, 28, 29, 74, 79, 84, 112, *Circuconcéntricos Titanium 60* (titanio, nylon, motores, computador e interfaz electrónica .60cm, 2018). Para las pp. 105 y 107, *Plano Flexionante Mousiké* (aluminio, motores, nylon, computador e interfaz electrónica 232,8 x 150cm, 2022). Durante las pp. 108-111, parte fundamental de la portadilla de “Reflejos”, *Circular Inception* (acrílico, nylon, motores, computadores, interfaz electrónica 250 x 250cm, 9 circuconcéntricos, .60cm, 2016).

Fuera de *Triángulos Seriados 1/3*, todas las demás son piezas únicas y todas, por supuesto, danzan, hipnotizan a sus espectadores, cuando no incluso comparten con una atmósfera musical su espacio, como el caso de *Circular Inception*. Todas, además, han dado la vuelta al mundo, de Pekín a París, de Londres a Caracas.

La revista **Universidades** se une a la iniciativa de libre acceso a la información, por lo que se permite la reproducción total o parcial y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con finalidad comercial y que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.

Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad de los autores. No reflejan la visión o juicio de la UDUALC o de algunos de sus miembros afiliados.

Universidades está indizada en:

- Índice de Revistas de Educación Superior e Investigación Educativa (IRESIE) www.iisue.unam.mx/iresie
- Sistema Regional de Información en Línea para revistas científicas en América Latina, el Caribe, España y Portugal. (Latindex_Catálogo)
- Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (REDALyC) <https://www.redalyc.org/>

Universidades es una publicación trimestral editada por la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe, UDUALC, especializada en asuntos de educación superior, en donde se analiza la dinámica, situación y perspectivas en esta área. Asimismo, conforma una tribuna para el pensamiento universitario en general y muy particularmente para el que emana de las instituciones afiliadas a la UDUALC, por lo que el material que publicamos es representativo de múltiples sectores de opinión, y cada autor es responsable de su contenido.

La proyección de nuestra revista es hacia toda América Latina y el Caribe, además de otras instancias de Europa y Estados Unidos. Toda la correspondencia deberá dirigirse a Praxedis Razo al apartado postal 2-450, Ex-Hipódromo Peralvillo, Ciudad de México o a los siguientes correos electrónicos: praxedis.razo@udualc.org y publicaciones@udualc.org

ISSN: 2007-5340. Publicación periódica.

Año LXXV, Nueva época, núm. 105, julio-septiembre, 2025.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105>

CONTENIDO

Envejecimiento, géneros y disidencias sexuales en Latinoamérica

PRESENTACIÓN

Políticas públicas, envejecimiento y género <i>Javier Torres Parés</i>	6
---	---

INTRODUCCIÓN

Envejecimiento, géneros y disidencias sexuales en Latinoamérica <i>Gladys Renzi y Natalia Camila Gramajo Graña</i>	8
---	---

DOSSIER

Medicalización de las desigualdades de género en la vejez <i>Virginia Cardozo Rufo</i>	11
---	----

Relatos de hombres homosexuales mayores de sesenta años. Vivencias, espacios, opciones y recursos sexo-eróticos <i>Cuauhtémoc Sánchez Vega</i>	21
---	----

Perspectivas intergeneracionales y del curso de vida sobre el envejecimiento y la vejez de personas LGBT en el norte de Chile <i>Jimena Donoso Meneses y Carolina Garcés Estrada</i>	31
---	----

El saber de las personas mayores para cambiar las prácticas en residencias: las epistemologías del Sur como apoyo <i>Manon Aussillou Boureau</i>	43
---	----

Percepción de la treintena como sinónimo de vejez en varones gay millennial en Tabasco, México <i>Gerson Negrín Nieto, Angélica Rodríguez Abad y Eric Armin de la Cruz Herrera</i>	59
---	----

A DISTANCIA

Dimensiones e indicadores para evaluar la calidad en la gestión académica de la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de La Habana <i>Adriana Valmaña Ruiz, Idania Josefina Licea Jiménez, Arianne de Cárdenas Cristiá y Riselis Martínez Prince</i>	74
--	----

DE COYUNTURA

Evaluación por competencias y logro del espíritu emprendedor en estudiantes de carreras informáticas <i>Gabriela Garita González, Mariana Ramírez Sandi y Mildred Soto Vargas</i>	89
--	----

REFLEJOS

Plástica La danza electrónica de Elías Crespín <i>Humberto Valdivieso</i>	110
---	-----

DOCUMENTOS

Tenistas mexicanas y sus documentos de archivo <i>Ilihutsy Monroy Casillas</i>	114
---	-----

RESEÑA

Riqueza y diversidad de las bibliotecas universitarias de América Latina <i>Alma E. Cázares Ruiz</i>	117
---	-----

SEPARATA 3/4

LXXV Aniversario de Universidades	122
-----------------------------------	-----

Políticas públicas, envejecimiento y género

En los países de América Latina y el Caribe, en general, se registra una ausencia o, en el mejor de los casos, una insuficiencia de políticas con enfoque interseccional y de ciclo de vida que reconozcan y aminoren las desigualdades y diferencias en materia de género, etnia, cultura, territorio y edad. También, en muchas ocasiones, lo que presenciamos es que las conquistas sociales y el impulso a las agendas de inclusión se han revertido.

Estas políticas públicas tan necesarias van de la mano de la vida democrática en los países de la región y, aunque se han desarrollado un conjunto de reglamentaciones y protocolos que buscan garantizar la igualdad de derechos, suelen no estar acompañados de mecanismos de exigibilidad que permitan que éstos se ejerzan plenamente.

Desde luego, una parte de esta problemática tiene su origen en los efectos de la crisis económica que se vive a nivel global desde hace décadas, y que ha impactado de forma negativa a la disponibilidad presupuestal, a la generación de empleo y, sobre todo, a la suficiencia de recursos públicos destinados a la protección social.

Pero, con independencia de la crisis, y la consecuente disminución del financiamiento gubernamental, el problema central sigue siendo el de la asignación extremadamente inequitativa de los recursos en la sociedad. Sin una adecuada distribución del ingreso es imposible ejercer derechos de manera efectiva y, consecuentemente, vivir plenamente la ciudadanía.

Por otro lado, también se suma a esta problemática el hecho de que la modernidad ha acentuado el proceso de individuación, que diluye las solidaridades sociales y las comunitarias, al plantear una libertad que tiende a la soledad. A la relación de servicio libremente elegida, sostiene Luis Villoro, la sucede la compra y venta de trabajo en el mercado.

La modernidad alcanzó la madurez de la razón “pero también alcanzó el aislamiento, la disolución de los lazos comunitarios y, en último término, el desamparo de no encontrar en el mundo un sentido que rebase al arbitrio humano”, escribe Villoro en la muy entusiasta revista de divulgación unamita *Los Universitarios* por allá de 1991. Para aquél, “la actual crisis de la modernidad nos invita a dar sentido a la vida por el servicio, nos incita a recordar con añoranza las antiguas virtudes que expresaban el libre don de sí mismo.”¹

De hecho, el aislamiento social y la soledad son reconocidos actualmente por la Organización Mundial de la Salud² como un problema de salud pública prioritario, que recorre todos los grupos de edad y que incrementa los riesgos de enfermedad cardiovascular, apoplejía, diabetes, deterioro cognitivo, demencia, depresión, ansiedad y suicidio. Esas circunstancias deterioran la calidad de la vida y reducen la supervivencia de las personas.

De acuerdo con este diagnóstico, las transiciones vitales y eventos disruptivos como la jubilación, la muerte de amigos o de la pareja, la migración de los hijos, las discapacidades o la pérdida de la movilidad que afecta a los ancianos los coloca en una situación de mayor riesgo. El aislamiento y la soledad son factores determinantes en la salud, y ambos fenómenos, dolorosos y distintos

entre sí, se experimentan de manera diversa en función de la cultura y las expectativas de cada persona o grupo social. Además, cuando se consideran las diferencias por género en el envejecimiento, la perspectiva es más preocupante, pues se observa una profundización en los riesgos en la salud y en la percepción de exclusión en las personas.

La necesidad de fortalecer los vínculos sociales para atender los efectos generados por la soledad y el aislamiento llevó al gobierno del Reino Unido, en 2018, a crear un Ministerio de la Soledad; y al de Japón a integrar un grupo intersecretarial para atender esa situación. La reciente pandemia, debido a las medidas de distanciamiento que conllevó, amplió la escala del problema.

De acuerdo con la información de Naciones Unidas en su publicación “Década del envejecimiento saludable 2021-2030”, son necesarias al menos cuatro acciones relacionadas entre sí: cambiar el modo en que pensamos, sentimos y actuamos con relación a la edad y el envejecimiento; asegurar que las comunidades asuman la necesidad de proveer capacidades y oportunidades de los ancianos; ofrecer cuidados integrales y servicios primarios de salud adecuados; y garantizar el acceso de cuidados a largo plazo para situaciones específicas.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), por su parte, señala al envejecimiento como uno de los principales fenómenos demográficos en el mundo y en América Latina y el Caribe. Se espera que las personas mayores de 60 años en esta región sumen el 16.5% de la población total, y que la esperanza de vida para ambos sexos alcance los 75.1 años en nuestros días y 77.2 años en 2030.

Para asumir en sus diversas y amplias dimensiones la integración social de las poblaciones de mayor edad, y para dotarlas de mayores capacidades para su autocuidado, se requiere visibilizar el fenómeno en las perspectivas de derechos humanos, género, interculturalidad e interseccionalidad, “poniendo la protección de los derechos de las personas mayores en el centro de las respuestas de política pública incorporando la visión y los compromisos que emanan de los instrumentos y acuerdos internacionales y regionales en la materia.”³

En el caso de las Instituciones de Educación Superior (IES), nos enfrentamos al problema de una planta académica y no académica envejecida, que muchas veces no tiene condiciones adecuadas para una jubilación digna, además de que no se han generado suficientes mecanismos que permitan el recambio generacional y que, a la par, puedan seguir aprovechando la experiencia de quienes se jubilan en otras actividades que les permitan seguir vinculados a la vida universitaria.

El conjunto de textos que integran la presente entrega de *Universidades* reflexiona sobre estos complejos temas a partir de investigaciones y trabajo de campo en los países de América Latina y aporta planteamientos y enfoques que, sin duda, pueden servir de base para la puesta en marcha de políticas que atiendan a estas poblaciones de manera más efectiva en el ámbito de la educación superior.

Javier Torres Parés

Notas

1. Luis Villoro Toranzo, “Notas sobre el tema servidumbre y dominación”, *Los Universitarios*, UNAM, México, 1991, p. 7.
2. World Health Organization, United Nations-Department of Economic and Social Affairs, *Decade of healthy ageing, Advocacy Brief: Social isolation and loneliness among older people*.
3. Naciones Unidas-CEPAL, “Prólogo”, *Envejecimiento en América Latina y el Caribe. Inclusión y derechos de las personas mayores*. Informe de América Latina y el Caribe para el cuarto examen y evaluación del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el envejecimiento, Naciones Unidas, 2022, p. 11.

Envejecimiento, géneros y disidencias sexuales en Latinoamérica

Gladys Renzi^a

Natalia Camila Gramajo Graña^b

^aDoctora en Educación. Universidad Nacional de Avellaneda.

^bMaestra en comunicación. Universidad Nacional de Avellaneda.

El envejecimiento poblacional en América Latina es un tema que inquieta a nuestras universidades desde hace algunos años. Aunque tímidamente, esta problemática abrió su camino en el ámbito académico, impulsada por las discusiones planteadas desde los organismos internacionales. Estas discusiones han puesto el foco en los procesos de envejecimiento desde una perspectiva de derechos humanos, género, clase e interculturalidad, así como un enfoque interdisciplinario.

En América Latina, las mujeres mayores constituyen el 17.8% de la población; es decir, más de seis millones de personas. Las mujeres de nuestra región tienen una esperanza de vida mayor a la de los varones. “En 2017, las mujeres representaban el 54% de la población mundial de 60 años o más [...]. América Latina continúa este mismo ritmo con un índice de feminidad actual de 122.7 mujeres por cada 100 varones. Se espera que este índice no cambie hasta 2030” (Di Renzo, 2024, s/p). Las mujeres viven más, pero en peores condiciones socioeconómicas (Arber y Ginn, 1996). Asimismo, debido a la falta de protección social, son más propensas a vivir situaciones de violencia de género en sus distintas modalidades (PAMI, Spotlight y Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades de la Nación, 2023).

Por otro lado, los datos sobre la población de personas mayores LGBTQ+ son escasos o casi nulos. Desconocemos cuántas personas de identidades sexo-genéricas disidentes de 60 años y más habitan nuestros territorios. Desconocemos sus condiciones de vida y las múltiples discriminaciones que atraviesan. Esta ausencia de información no solo invisibiliza a esta población, sino también vulnera sus derechos, al no ser considerada por los Estados al planificar y pensar políticas públicas de cara al envejecimiento de nuestra sociedad.

Las Jornadas latinoamericanas sobre envejecimiento y géneros de la UNDAV recogieron esta preocupación y propusieron debatir de manera crítica el envejecimiento de mujeres cisgénero, lesbianas, hombres gays, personas travestis, trans y *queer*, así como cualquier identidad sexo-genérica disidente de la cisheteronormatividad en nuestra región, a partir del intercambio entre diversos actores sociales.

Es por ello que los trabajos presentados en estas jornadas nos ofrecen un panorama de cómo estas personas transcurren y habitan sus cursos de vida. Desde el centro de México hasta Chubut (Argentina), además de un aporte que expone la problemática de las residencias para personas mayores en Francia, vistas con epistemologías del Sur, recibimos investigaciones que nos ofrecen un panorama de las distintas problemáticas que atraviesan las mujeres y personas LGBTQ+ mayores en América Latina.

Centrados en la complejidad del proceso del envejecimiento, este espacio se planteó como un acercamiento a nuevos marcos epistémicos y metodológicos para abordar la diversidad en la vejez, desde una mirada interseccional. Creemos que el objetivo fue cumplido. Fueron más de 30 ponencias aceptadas, más de 900 asistentes y 12 expositores y expositoras profesionales en las distintas temáticas.

Fueron cinco los ejes abordados:

1. Vejez desiguales y envejecimiento activo y saludable (EAYS) en MLGTTQ+
2. Sexualidad y deseo en MLGTTQ+ mayores
3. Políticas de cuidado, familia y redes vinculares en el envejecimiento de MLGTTQ+
4. Acceso a la justicia, derechos humanos, políticas públicas y de protección social de las MLGTTQ+ mayores
5. Masculinidades en la vejez

Para este dossier, elegimos cinco ponencias de cada uno de estos ejes. En la primera, Virginia Cardoso, desde Uruguay, reflexiona sobre la “medicalización de las desigualdades de género en la vejez”. Desde una perspectiva feminista y transfeminista, la autora analiza cómo el sistema médico interpreta como enfermedades los malestares derivados de las relaciones de género desiguales en la sociedad, haciendo énfasis en las mujeres mayores.

En la segunda ponencia, Cuauhtémoc Sánchez Vega aborda los relatos de hombres homosexuales mayores de sesenta años que habitan la Ciudad de México. A través de narrativas, explora las vivencias, opciones y recursos sexo-eróticos de esta población frente al imaginario heterocentrista.

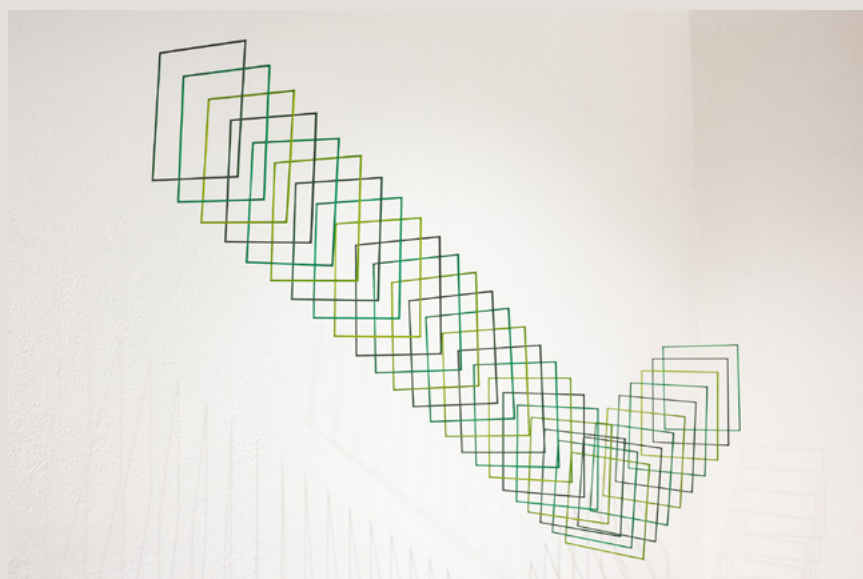
Por su parte, Jimena Donoso y Carolina Garces Estrada nos presentan el resultado de una investigación realizada en el norte de Chile sobre las “perspectivas intergeneracionales y del curso de vida sobre el envejecimiento y la vejez de personas LGBT”. El estudio describe las narrativas sobre sus procesos

de envejecimiento, indagando en las discriminaciones experimentadas a lo largo de sus vidas, así como las prácticas de resistencia y agencia.

Desde Francia, Manon Aussillou se enfoca en el saber de las personas mayores para cambiar las prácticas de residencias, apoyándose en las epistemologías del sur global. Y, por último, Gerson Negrín, Angélica Rodríguez y Eric Armin De la Cruz, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, nos hablan sobre la percepción que tienen los jóvenes *millennials* gays en Tabasco sobre su propio envejecimiento, el cual conciben desde su subjetividad, como una fase que inicia luego de los treinta años.

Referencias

- Arber, S. y Ginn, J. (1996). *Relaciones entre género y envejecimiento*. Narcea Editores.
- Di Renzo, M. G. (2024). Las mujeres mayores en América Latina. Un análisis interseccional. *Revista Teología*, 61(145). <https://doi.org/10.46553/teo.61.145.2024.p>
- Manes, R., Merlo Laguillo, Y. y Samter, N. (2023). *Violencia de Género hacia mujeres mayores. Estudio Exploratorio para un abordaje integral e interseccional*. PAMI, Spotlight y Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidades de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/08/vgpm-informe_v41.pdf



Medicalización de las desigualdades de género en la vejez

VIRGINIA CARDOZO RUFO

Doctora en medicina y especialista en medicina familiar y comunitaria por la Universidad de la República (UdelaR).
Magíster en Género y Políticas de Igualdad por Flacso Uruguay y doctoranda en Ciencias Sociales (Flacso Argentina). Pertenencia institucional: Flacso Uruguay.

Resumen

Este trabajo considera el género como un determinante social de la salud. Los mandatos de género causan malestares que conducen a las personas y, en particular, a las personas mayores, a buscar atención médica. El sistema de salud tiende a medicalizar estos malestares vinculados a las relaciones sociales de género, tratándolos como enfermedades individuales. La categoría de “malestar” propone desarticular el dualismo salud-enfermedad, aludiendo a los sufrimientos psíquicos y emocionales experimentados por mujeres y disidencias sexo-genéricas como consecuencia de su posicionamiento social. Se analiza este proceso desde enfoques feministas y transfeministas de resistencia, entendiendo que se manifiesta a lo largo del ciclo vital, aunque adquiere particularidades en la vejez, debido a la interacción de factores materiales, discursivos e intrapsíquicos específicos.

Palabras clave: género y salud; medicalización; Disparidades en Atención de Salud; Envejecimiento.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105.844>

Medicalização das desigualdades de gênero na idade avançada

Resumo

O artigo considera o gênero como determinante social na saúde. Os mandatos de gênero provocam desconfortos que levam às pessoas e, especialmente, pessoas de idade avançada, a procurar cuidado médico. O sistema de saúde medicaliza esses desconfortos vinculados à relação social de gênero, tratando-os como doenças individuais. A categoria “desconforto” propõe desmantelar o dualismo saúde-doença, alusivo ao sofrimento psíquico e emocional experimentado por mulheres e dissidências sexo-genêricas como consequência da sua posição social. O processo é analisado desde enfoques feministas e transfeministas da resistência, que se manifesta ao longo do ciclo vital, ainda que pegue particularidades na idade avançada graças à interação de fatores materiais, discursivos e intrapsíquicos específicos.

Palavras-chave: gênero e saúde; medicalização; disparidades no cuidado de saúde; idade avançada.

Medicalization of Gender Inequalities in Old Age

Abstract

This work considers gender as a fundamental social determinant of health. Gender mandates produce forms of distress that lead individuals –particularly older adults– to seek medical attention as a means of relief. The healthcare system tends to medicalize these gender-related forms of suffering, treating them as individual illnesses. The concept of discomfort aims to challenge the health–illness binary by highlighting the psychological and emotional suffering experienced by women and gender-sex dissidents because of their social positioning. This process is analyzed through feminist and transfeminist frameworks of resistance, understanding that although it manifests throughout the life course, it takes on specific characteristics in old age due to the interaction of material, discursive, and intrapsychic factors.

Keywords: Gender and Health; Medicalization; Healthcare Disparities; Aging

Introducción

En la práctica clínica, se reciben consultas de mujeres que buscan alivio a sus malestares psico-sociales en el ámbito sanitario (Cardozo, 2022). El sistema médico responde en general desde una lógica reduccionista, biologicista (Cardozo, 2022). Por tanto, es necesario profundizar las reflexiones teóricas sobre este proceso para habilitar prácticas que faciliten procesos transformadores y emancipadores.

Desde este posicionamiento ético-político, el presente trabajo tiene como objetivo aproximarse a los principales debates y reflexiones teóricas sobre la medicalización¹ de las desigualdades de género con énfasis en los procesos de envejecimiento y la vejez. Para ello, se desarrollarán tres secciones: la primera se centrará en la historia de la medicalización de los malestares de las mujeres; la segunda expondrá referencias teóricas relevantes para analizar esta problemática; la tercera presentará el impacto de dicho proceso en la vejez.

Historia de la medicalización de las desigualdades de género

Recuperar el carácter histórico de los procesos de salud-enfermedad permite desnaturalizarlos y considerarlos contingentes histórica y socialmente; por lo tanto, plausibles de ser modificados. Foucault (1977/2008) describe cómo en el siglo XIX en Europa se comenzó a medicalizar lo insólito, de manera que ha evidenciado cómo entre técnicas de saber y estrategias de poder no existe alguna exterioridad. Afirma Foucault que “no hay enfermedad o trastorno físico al cual el siglo XIX no le haya imaginado por lo menos una parte de etiología sexual” (Foucault, 1977/2008, p. 66). En este contexto se desarrolla lo que el autor denomina la “histerización del cuerpo de la mujer”, un proceso mediante el cual el cuerpo femenino es calificado y descalificado como saturado de sexualidad. Este cuerpo, patologizado a través del diagnóstico de histeria, es incorporado al campo de las prácticas médicas y puesto en relación directa con el rol social que debe desempeñar: asegurar la fecundidad y cuidar del espacio familiar y de las infancias.

Un caso histórico relevante para este trabajo es el surgimiento y auge del tratamiento con pastillas para la ansiedad, los nervios, la fatiga y la depresión, promovido por la industria farmacéutica a partir de la década de 1950. Se lanzaron comerciales publicitarios de una serie de fármacos milagrosos con mensajes dirigidos a las amas de casa, abrumadas por las exigencias de las tareas del hogar, para convertirlas en sonrientes consumidoras de pastillas (Cleghorn, 2022). Fármacos como Midtown, de Wallace Laboratories, vinculan los malestares psicológicos de las mujeres con su rol vital. Este nuevo estereotipo cultural del ama de casa (blanca, burguesa) enferma de ansiedad alimentó la producción de tranquilizantes como las benzodiazepinas.

De esa manera, en los años 60, surgió el fructífero negocio de productos como Valium, Librium y Serax.

Los anuncios de estos productos reproducen la vinculación entre tensiones domésticas y la mala salud mental, y no disimulan su focalización en las mujeres como target de la publicidad (Ver Figura 1) (Cleghorn, 2022). El Valium había obtenido la etiqueta popular en los 60 de *mother's little helper*, o “el pequeño ayudante de mamá” (Blum y Stracuzzi, 2004). Los grandes efectos adversos eran minimizados o invisibilizados en la publicidad y en el ejercicio de la prescripción médica (Cleghorn, 2022). Frente a la valoración de una crisis de salud mental, esta se adjudicaba a la incapacidad individual de la mujer de adaptarse a su rol “natural” como ama de casa y se llegó a poner nombre al diagnóstico de “síndrome del ama de casa” (Cleghorn, 2022). A lo largo de las décadas, la publicidad de psicofármacos como el Prozac ha adoptado un discurso aparentemente neutro en términos de género. Sin embargo, esta neutralidad es solo superficial, ya que las imágenes, viñetas y otros recursos visuales utilizados en revistas y anuncios contradicen ese supuesto equilibrio (Blum y Stracuzzi, 2004).

Figura 1. Publicidad Serax

**You can't set her free.
But you can help her
feel less anxious.**

You know this woman.
She's anxious, tense, irritable. She's felt this way for months.
Beast by the seemingly insurmountable problems of raising a young family, and confined to the home most of the time, her symptoms reflect a sense of inadequacy and isolation. Your reassurance and guidance may have helped some, but not enough.
Serax (oxazepam) cannot change her environment, of course. But it can help relieve anxiety, tension, agitation and irritability, thus strengthening her ability to cope with day-to-day problems. Eventually—as she regains confidence and composure—your counsel may be all the support she needs.
Indicated in anxiety, tension, agitation, irritability, and anxiety associated with depression.
May be used in a broad range of patients, generally with considerable dosage flexibility.

Contraindications: History of previous hypersensitivity to oxazepam. Oxazepam is not indicated in children.

Precautions: Hypotensive reactions are rare, but use with caution where complications could ensue from a fall in blood pressure, especially in the elderly. One patient exhibiting drug dependency for taking a chronic overdose developed upon cessation considerable withdrawal symptoms. Carefully supervise dose and amounts prescribed, especially for patients prone to overdose. Excessive prolonged use in susceptible patients (alcoholics, ex-addicts, etc.) may result in dependence or habituation. Reduce dosage gradually after prolonged excessive dosage to avoid possible withdrawal seizures. Caution patients against driving or operating machinery until absence of drowsiness or dizziness is ascertained. Warn patients of possible reduction in alcohol tolerance. Safety for use in pregnancy has not been established. Not indicated in children under 6 years; absolute dosage for 6 to 12 year-olds not established.

Side Effects: Therapy-interrupting side effects are rare. Transient mild drowsiness is common initially, if persistent, reduce dosage. Dizziness, vertigo and headache have also occurred infrequently, especially rarely. Mild paradoxical reactions (excitement, stimulation of affect) are reported in psychiatric patients. Minor dose related effects (nausea, vomiting and constipation) are rare. Nausea, lethargy, edema, slurred speech, tremor and altered libido are rare and generally attributable to dosage reduction. Although rare, hypoglycemia and hepatic dysfunction including jaundice have been reported during therapy. Periodic blood counts and liver function tests are advised. Abuse, reported rarely, does not appear related to dose or age. These side reactions, noted with related compounds, are not yet reported: paradoxical excitation with severe rage reactions, hallucinations, menstrual irregularities, change in EEG pattern, blood dyscrasias (including agranulocytosis), blurred vision, ataxia, incontinence, stupor, disorientation, fever, myasthenia and dermatitis.

Availability: Capsules of 10, 15 and 30 mg; oxazepam.

To help you relieve anxiety and tension

**Serax®
(oxazepam)**


Wyer Laboratories
Philadelphia, Pa.

Fuente: Obtenido de Pam, (27 de Agosto de 2014). *Mother's Little Helper: Vintage Drug Ads Aimed at Women*. Go Retro. <https://www.goretro.com/2014/08/mothers-little-helper-vintage-drug-ads.html>

Medicalización de los malestares de género

Para analizar la medicalización de la vejez, este trabajo considera relevante los malestares de género como motivaciones centrales que llevan a muchas personas –en especial mujeres– a buscar respuestas a sus padecimientos en el sistema médico. Mabel Burin (1990) introduce la categoría “malestar”, con el propósito de desarticular el dualismo salud-enfermedad, aludiendo a los sufrimientos psíquicos y emocionales que experimentan las mujeres como consecuencia de su condición socialmente construida (Grela y López Gómez, 2000). Para Burin, el malestar de las mujeres refleja su lugar históricamente construido y los modelos que conforman factores de riesgo para su salud (Grela y López Gómez, 2000). Esta categoría incorpora componentes sociales, históricos y culturales en la producción de subjetividades femeninas y masculinas. Se pregunta Burin (1990) si es el sistema médico el más adecuado para atender los problemas que aparecen por las condiciones de vida de las mujeres, aun cuando estos problemas se expresan como trastornos de salud. No obstante, es significativamente mayor el porcentaje de mujeres –en comparación con los hombres– que se perciben enfermas y recurren a la consulta médica como vía de solución (Burin, 1990).

En este mismo sentido, el filósofo Preciado (2022), a partir de su experiencia como persona no binaria, dice que “el dolor que a menudo sentimos al estar vivos es el dolor de esta negación del mundo y su sentido” (Preciado, 2022, p.19). Se pregunta el autor si la disforia no podría ser, en vez de una enfermedad, una inadecuación política y estética a las formas de subjetivación en relación con el régimen normativo de la diferencia sexual y de género. La palabra *disforia* señala “un problema de carga, una dificultad de resistencia, la imposibilidad de sujetar el peso y transportarlo” (Preciado, 2022, p. 23). La disforia mundo señala tanto el dolor que produce la gestión de la necropolítica² de la subjetividad pero también la potencia de los cuerpos vivientes del planeta para salir de la genealogía capitalista, patriarcal y colonial a través de prácticas de inadecuación, de disidencia y desidentificación.

Desigualdades de género en la vejez

La asimilación de vejez con enfermedad explica el fuerte proceso de medicalización en esta etapa de la vida (Freixas, 2008). En contraposición a esta perspectiva, desde el feminismo emergen posturas que promueven nuevas interpretaciones del envejecimiento femenino. Para lograrlo, es fundamental el empoderamiento y el cuestionamiento de los arreglos sociales desiguales que marcan la vida de las mujeres mayores (Freixas, 2008).

En el envejecimiento de las personas se cristalizan las desigualdades de género y sociales que han acumulado a lo largo

de su vida (Sirgo, 2022). En el caso de las mujeres mayores, sus trayectorias individuales generalmente están marcadas por la sobrecarga de cuidados hacia otros, trayectorias laborales intermitentes y una persistente expectativa social de que, en esa etapa de sus vidas, continúen ofreciendo su tiempo de forma gratuita a través de las tareas de cuidado y crianza (Freixas, 2008). Ser cuidadoras sin contrapartida ni reconocimiento, sumado a la dependencia económica, las expone a situaciones de estrés, cansancio, deterioro de la percepción de la salud y falta de tiempo personal (Freixas, 2008). Afirma Anna Freixas (2008) que de las mujeres se espera que muestren su identidad femenina determinada por la belleza, la sumisión y la heterosexualidad. Bajo esta lógica, las concepciones culturales sobre la vejez hacen que las mujeres mayores sean consideradas “mujeres fallidas” (Freixas, 2008). A su vez, la violencia de género sigue siendo un problema para las mujeres en esta etapa de la vida, pues el mal estado de salud se agrava y hay mayores dificultades para defenderse (Muñoz y Espinosa, 2007).

La trayectoria de vida de las mujeres influye en que su mayor longevidad se vea acompañada, paradójicamente, por una peor percepción de su salud, una mayor carga de enfermedad y una mayor prevalencia de discapacidad en comparación con los hombres de la misma edad (Freixas, 2008). Existe una sobrerrepresentación de las mujeres en la población mayor de 80 años (Muñoz y Espinosa, 2007), lo cual tiene implicaciones en parejas heterosexuales, pues las mujeres suelen cuidar a sus parejas antes de morir (Sirgo, 2022), lo que contribuye a enfrentar una vejez solitaria con menor apoyo social (Muñoz y Espinosa, 2007). Otros aspectos vinculados a las desigualdades de género que impactan directamente en la calidad de vida de las mujeres es el menor hábito de actividad física, autonomía limitada en la movilidad –debido, entre otras razones, al menor acceso al uso de un automóvil–, menores ingresos económicos, y una baja cultura de participación social (Muñoz y Espinosa, 2007).

Estas desigualdades lleva a la búsqueda de respuestas en el sistema de salud para atender el proceso social que implica el envejecimiento (Freixas, 2008). Como consecuencia, las mujeres presentan un mayor consumo de fármacos, así como una mayor incidencia a los efectos adversos, lo que empeora su percepción del estado de salud (Muñoz y Espinosa, 2007). A todo esto se deben agregar los sesgos de género en la atención a la vejez de las mujeres, ya que reciben menos intervenciones preventivas y curativas, y menos información sobre sus enfermedades que sus pares varones (Muñoz y Espinosa, 2007).

Figura 2. Medicalización de los malestares de género en la vejez



Fuente: Elaboración propia

Medicalización de las desigualdades de género en la vejez

A través de la medicalización, se individualiza el problema y se invisibiliza el proceso diferencial de socialización, las diferentes expectativas sociales y las inequidades por razones de género detrás de muchas de estas consultas (Pérez y Cano, 2019). Un ejemplo claro de esta situación de esta medicalización de los malestares de género es la alta prescripción médica de tranquilizantes a las mujeres. Estudios en diversos países del mundo muestran un mayor consumo de psicofármacos por parte de las mujeres en comparación con los hombres, con una relación 2:1 (Burín, *s.f.*). Esto se replica en Uruguay (OUD, 2019).

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ha señalado que, ante síntomas similares, los profesionales de la salud tienden a prescribir psicofármacos con mayor frecuencia a las mujeres que a los varones. Entre las causas se encuentran el hecho de que las mujeres consultan más los servicios de salud, la tendencia de los médicos a prescribir situaciones psico-sociales complejas que requieren una atención interdisciplinaria, y los estereotipos de género presentes en los equipos de salud (OMS en Nuñez, 2016).

Distintos estudios en Uruguay muestran que el inicio del consumo de psicofármacos en mujeres mayores se vincula frecuentemente a problemáticas asociadas a su rol familiar, de cuidado de otros, de desvalorización o de maltrato intrafamiliar (Bielli *et al.*, 2023; Landechea, 2024). Estos medicamentos aparecen como solución para continuar con el rol socialmente asignado de cuidado y sostén familiar (Bielli *et al.*, 2023). Así, el uso de

psicofármacos se utiliza para enfrentar problemas sociales y los avatares de la vida social (Landechea, 2024). Se interviene de forma reduccionista, a través de una mirada biologicista, a una problemática multidimensional.

La médica española Carme Valls Llobet, 2020, p.40 afirma que “la abrumadora administración de psicofármacos y psiquiatrización de cualquier problema psicológico o biológico que pueda presentar una mujer constituye una brecha de género en la salud mental”. “Los psicofármacos, al sedar las voces del malestar, han contribuido a hacer el silencio más hermético y profundo” sobre las condiciones de vida de las mujeres (Valls Llobet, 2020).

Adicionalmente a todo lo desarrollado, este tipo de prescripción en las personas mayores conforma una prescripción inadecuada. Esto se debe a que las benzodiazepinas deben usarse de forma excepcional en las personas mayores debido a los efectos adversos (Delgado et al, 2009), como deterioro cognitivo, o propensión a la demencia o las caídas (Cabral et al, 2023). Sin embargo, diversos estudios han evidenciado la propensión de la prescripción inadecuada en personas mayores, incluyendo benzodiazepinas, como diazepam, en la región; 9.7% en Chile, y 36% en Argentina (Cabral *et al.*, 2023).

Las benzodiazepinas deben entonces evitarse siempre que sea posible; sin embargo, el perfil de prescripción de este fármaco no coincide con estas indicaciones mundiales (Azparren y García). En Uruguay, en sintonía con el fenómeno global, al aumentar la edad, aumenta el consumo de tranquilizantes, principalmente benzodiazepinas en mujeres (OUD, 2019).

Un estudio en el prestador público de salud de la zona metropolitana de Uruguay evidenció que el 14% de los usuarios/as mayores de 65 años, en su mayoría mujeres, recibían prescripciones inadecuadas, siendo las benzodiazepinas los medicamentos más frecuentemente indicados (clonazepam, alprazolam, diazepam y lorazepam) (Cabral *et al.*, 2023).

Conclusiones

El recorrido teórico de este trabajo permite visualizar cómo la historia de la medicina ha estado fuertemente marcada por su función de medicalización de las desigualdades de género. Este proceso continúa presente en la actualidad. La adhesión a las normas y los mandatos de género, atravesados por su inherente desigualdad, producen malestares que pueden reflejar una subjetividad que se resiste a las genealogías patriarcales.

En la vejez, estos malestares pueden considerarse una expresión de desigualdades vinculadas a las trayectorias de vida individual, a factores culturales e individuales vinculados a la socialización de género, así como a su posición social. Tales malestares llevan a la búsqueda de ayuda por el sistema de salud,

mayoritariamente de mujeres, que responde medicalizando estos procesos sociales, acallando las voces del malestar para que se facilite la sumisión a los roles de género. Un reflejo de este proceso es la alta feminización de la prescripción de tranquilizantes de forma crónica a las mujeres mayores, en particular benzodiazepinas, a pesar de que esto constituye una prescripción inadecuada para el saber médico. Esto muestra que la relación del saber médico con el poder patriarcal, los valores culturales de la época y los sesgos de género en la consulta, influyen en la prescripción en detrimento de la práctica médica basada en la evidencia científica.

Referencias

- Azparren, A. y García, I. (2014). Estrategias para la deprescripción de benzodiazepinas. *Boletín de información farmacoterapéutica de Navarra*, 22(2), 2-12.
- Bielli, A., Bacci, P., Bruno, G., y Calisto, N. (2023). Cambiar para que todo siga igual: mujeres y psicofármacos en Uruguay. *Revista Estudos Feministas*, 31(1), e93197. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2023v31n193197>
- Blum, L. y Stracuzzi, N. (2004). Gender in the Prozac Nation. Popular Discourse and Productive Femininity. *Gender and Society*, 18(3), 269-286.
- Burin, M. (s.f.). *Género femenino y consumo abusivo de psicofármacos*. Psicomundo. <https://www.psicomundo.com/foros/genero/farmacos.htm>
- Burin, M. (1990). Mujeres y psicofármacos. La búsqueda de nuevos caminos. En M. Burin, E. Moncarz y S. Velazquez, *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, (pp. 147-172). Paidós.
- Cabral, S., Jara, J., Goyret, A., Castro, M., Fabbiani, S., Garafoni, F. y Edelman, A. (2023). Uso ambulatorio de medicamentos potencialmente inapropiados en adultos mayores usuarios de la RAP Metropolitana de ASSE durante 2019. *Revista Médica del Uruguay*, 39(1), e203. <https://doi.org/10.29193/rmu.39.1.3>
- Cardozo, V. (2022). Medicalización de las desigualdades de género: una respuesta feminista desde la salud. *Zona Franca*, (30), 330-352. <https://doi.org/10.35305/zf.vi30.234>
- Cleghorn, E. (2022). *Enfermas*. Paidós.
- Cobos, F. M., y Almendro, J. M. E. (2008). Envejecimiento activo y desigualdades de género. *Atención primaria*, 40(6), 305.
- Delgado, E., Muñoz, M., Montero, B., Sánchez, C., Gallagher, P. y Cruz, A. (2009). Prescripción inapropiada de medicamentos en los pacientes mayores: los criterios STOPP/START. *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, 44(5), 273-279. DOI: 10.1016/j.regg.2009.03.017
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad*. Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1977).
- Freixas, A. (2008). La vida de las mujeres mayores a la luz de la investigación gerontológica feminista. *Anuario de Psicología*, 30(1), 4-57.
- Grela, C. y López Gómez, A. (2000). *Mujeres, salud mental y género*. Intendencia de Montevideo.
- Landechea, N. (2024). *Prescripción diferencial de psicofármacos en hombres y mujeres. Estudio de caso de la perspectiva profesional médica sobre los factores que determinan la indicación en servicios de salud públicos de un departamento del oeste de Uruguay. Período 2020- 2022*. [Tesis de Maestría, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Uruguay].
- Menéndez, E. (2009). *De sujetos saberes y estructuras. Introducción al enfoque relacional en el estudio de la salud colectiva*. Lugar Editorial.
- Núñez, C. (2016). El consumo de psicofármacos en mujeres en el Uruguay: hacia una transversalización de género en los planes y programas de salud mental y uso de drogas. En S. Darré (Comp.), *Aportes a las políticas públicas desde la perspectiva de género. 10 años de Flacso Uruguay* (pp. 83-112). Flacso Programa Uruguay.
- Observatorio Uruguayo de Drogas (2019). *VII Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Población General*. Junta Nacional de Drogas.
- Perez, R. y Cano, L. (2019). Reflexión sobre el proceso de medicalización de mujeres mayores. Una mirada desde la perspectiva de género y el trabajo social. *Paraninfo Digital*, 13(30), e30047. <http://ciberindex.com/p/pd/e30047>
- Preciado, P. (2022). *Dysphoria Mundi*. Anagrama.
- Riska, E. (2010). Gender and medicalization and biomedicalization theories. En A. Clarke, L. Mamo, J. Fosket, J. Fishman, y J. Shim (Eds.), *Biomedicalization. Technoscience, Health and Illness in the U.S* (pp. 147-172). Duke University Press.
- Sirgo, M. (2022). Envejecimiento activo desde una perspectiva de género. *Revista Iberoamericana de Bioética*, (19), 1-13. DOI:10.14422/rib.i19.y2022.003
- Stryker, S. (2008). *Transgender history*. Seal Studies.
- Valls Llobet, C. (2020). *Mujeres invisibles para la medicina*. Capitán Swing.



Notas

1. “Convertir en enfermedad toda una serie de episodios vitales que son parte de los comportamientos de la vida cotidiana de los sujetos, y que pasan a ser explicados y tratados como enfermedades cuando previamente sólo eran aconteceres ciudadanos” (Menéndez, p. 40).
2. Preciado (2022) afirma que, en las características del capitalismo actual, no se puede pensar la biopolítica, entendida como gestión de la vida, escindida de la necropolítica, entendida como gestión de la muerte, tecnología de la muerte.

Relatos de hombres homosexuales mayores de sesenta años. Vivencias, espacios, opciones y recursos sexo-eróticos

CUAUHTÉMOC SÁNCHEZ VEGA

Centro de Educación Continua, Escuela Nacional de Trabajo Social,
Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Resumen

La vida sexo-erótica de hombres homosexuales mayores de 60 años (HH+60A) es rica y variada, como en cualquier etapa de la vida. Sin embargo, existen particularidades, contrastes, contradicciones y similitudes en relatos, vivencias, opciones, contextos y recursos sexo-eróticos que se alejan o se acercan al imaginario heterocentrista (Lizarraga, 2022). El objetivo de este trabajo es describir las experiencias, opciones y recursos sexo-eróticos que se revelan en los relatos de HH+60A en el vaivén de dicho imaginario. Los hallazgos de las discusiones muestran que los espacios, narrativas, opciones y prácticas vinculadas a la sexualidad de HH+60A se manifiesta como un abanico de posibilidades para el disfrute y recreación sexo-erótica, aunque se alejen o aproximen del imaginario ideológico heterocentrista.

Palabras clave: sexualidad, homosexualidad, recursos sexo-eróticos, vejez.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105.000>

Histórias de homens homossexuais com mais de sessenta anos. Experiências, espaços, opções e recursos erótico-sexuais

Resumo

A vida erótico-sexual de homens homossexuais com mais de 60 anos (HH+60A) é rica e diversa, como acontece em outras etapas da vida. No entanto, existem particularidades, contrastes, contradições e semelhanças nas histórias, assim como experiências, opções, contextos e recursos erótico-sexuais que se afastam ou aproximam ao imaginário hetero-centrista (Lizarraga, 2022). O objetivo do artigo é descrever as experiências, opções e recursos eróticos-sexuais que aparecem nas histórias de HH+60A no passo do imaginário falado. Os resultados dos debates revelam que os espaços, narrações, opções e práticas vinculadas à sexualidade de HH+60A aparece como uma gama de possibilidades para a diversão e o lazer erótico-sexual, ainda que se afastem ou aproximem ao imaginário ideológico hetero-centrista.

Palavras-chave: sexualidade, homossexualidade, recursos erótico-sexuais, idade avançada.

Narratives of Gay Men Over Sixty: Experiences, Spaces, Options, and Sex-Erotic Resources

Abstract

The sex-erotic lives of gay men over 60 (GM+60) are rich and diverse, as in any other stage of life. However, there are specific features, contrasts, contradictions, and similarities in their narratives, experiences, options, contexts, and sex-erotic resources that either align with or diverge from the heterocentrist imaginary (Lizárraga, 2022). The aim of this study is to describe the experiences, choices, and sex-erotic resources revealed in the narratives of GM+60, as they navigate the tensions of this ideological framework. The findings show that the spaces, discourses, options, and practices related to the sexuality of GM+60 constitute a wide range of possibilities for sex-erotic pleasure and recreation, whether they conform to or resist the dominant heterocentrist imaginary.

Keywords: sexuality, homosexuality, sex-erotic resources, old age.

Este trabajo [...] se centra en las muchas semánticas que rondan, atraviesan y surgen de y en torno a las homosexualidades [...], semánticas que podemos reconocer en el ser, el hacer, el amar homosexuales. Sin embargo, desde el principio se volvió evidente que no hay posibilidad de aproximarnos y mucho menos aprehender semántica homosexual alguna realmente viva y visible sin un contexto semantizador, significador heterosexual... un ciclorama de corte heterosexual está siempre presente.

Xabier Lizarraga, *Sexualidades: imperativos y atmósferas*.

Introducción

Según Lizarraga (2012, 2016), el comportamiento del primate humano se constituye en una dinámica azarosa, cambiante, contingente del medio y el contexto, pero siempre en interacción constante y flujos rizomáticos entre los imperativos fisiológicos y comportamentales: agresividad, territorialidad, sexualidad, e inquisitividad. Todos ellos se expresan en atmósferas psico-afectivas, sociales, culturales, tecnológicas, científicas e históricas, bajo la necesidad de la gregariedad.

El primate humano, debido a su proceso de hominización y humanización es gregario, altruista, sensible, bondadoso, resonante, deseante, curioso, ansioso, violento, prejuicioso, intolerante, inflexible y mucho más atribuible y constatable; en resumen, paradójico. El *homo sapiens-demens* está en el límite del equilibrio, al borde de la desmesura, en el centro del caos, de la desorganización y organización, para dinamizar el cambio, lo novedoso o, por lo menos, propiciar líneas de fuga en nomadismos sociales con la esperanza de encontrar diferencia en la repetición. Sí, el primate humano, el *homo sapiens-demens* es, somos, sujetos sociales en constante tránsito e interacción con lo social y cultural.

Así, las tramas de la gregariedad ocurren en los marcos y bordes que las regulan: normas, discursos, ideologías, creencias, prejuicios, instituciones, leyes que se traducen en modos actuar, existir, pensar, de ser y vivir. En términos de Plummer, dichos marcos y bordes se traducen en *restricciones de quién* y *restricciones de cómo* (en Weeks, 1998, p. 31). Las *restricciones de quién* están asociadas con las características de las personas que sostienen encuentros eróticos y sexuales, desde el simple coqueteo o la seducción, hasta el conformar pareja: género, edad, parentesco, origen, clase, orientación/preferencia, identidad, etcétera. Estas características limitan, prohíben o facilitan a quién se puede aceptar o no como pareja. Las *restricciones de cómo* hacen referencia a los órganos y las formas en las que se usan, estimulan o excitan las personas; es decir, las prácticas sexo-eróticas que se incluyen en el encuentro sexual, el coqueteo y la seducción de la pareja. Todas las sociedades y culturas han incorporado dichas restricciones. Tomaremos la homosexualidad y la edad como características de las *restricciones de quién* para ejemplificar su relación con el heterocentrismo y la heteronorma como imaginarios, y dispositivos de poder y control sobre los deseos y expresiones homosexuales.

Homosexualidad-edad

En contextos socioculturales extremos, las *restricciones de quién y cómo* no sólo significan la invisibilización, encarecimiento o inviabilidad de una buena vida, sino también la exterminación y muerte para quienes se declaren homosexuales o sean sorprendidos realizando prácticas sexuales asociadas a la homosexualidad. Irán, Mauritania, Nigeria, Arabia Saudita y Yemen son países que tienen esta restricción como regulación jurídica, lo cual, sin duda, representa una expresión somatopolítica del poder soberano (Foucault, 1977), mecanismo de control, y aparato disciplinario de los cuerpos y sus usos, concretamente en ese contexto sociocultural tanatopolítico.

En México, la homosexualidad como orientación no está penada actualmente, pero hay que recordar el innegable movimiento de liberación homosexual en este territorio, desde su inauguración pública en 1978 en la Ciudad de México para el reconocimiento como expresión erótica y de deseo, hasta su actual denominación: movimiento por la diversidad sexual LGBTTTIQ+ (Lizarraga, 2003). En su tránsito, una de las demandas consistía en la igualdad de derechos, pero fue hasta el 21 de diciembre de 2009 que la Asamblea Legislativa de la Ciudad de México aprobó el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Algo similar sucede con la *restricción de quién* respecto de la edad. Las sanciones socioculturales en distintos contextos y latitudes se convierten en un dilema vincular-relacional, particularmente para mujeres y homosexuales, pero no para los hombres heterosexuales específicamente. Incluso, las normas y cánones de belleza benefician a los hombres mayores heterosexuales respecto de las mujeres heterosexuales, lesbianas y, claro, homosexuales. Si existe un evidente interés económico de las mujeres jóvenes hacia los hombres mayores heterosexuales, este se justifica con la posibilidad de proporcionar estabilidad económica a la pareja. No funciona así para las mujeres heterosexuales que, bajo circunstancias similares, se convierten en víctimas de estafa, y para las lesbianas y homosexuales las parejas jóvenes toman el apelativo o mote de chichifos/as. Como puede vislumbrarse, los dispositivos de poder y control de la heteronorma y heterocentrismo son múltiples y variados, incluso algunos de ellos funcionan como promesa de liberación, aunque en el ser, el hacer, el amar de algunas homosexualidades podemos reconocer que solo son una repetición sutil y sancionada del sistema.

El objetivo de la investigación se planteó de la siguiente manera: describir las vivencias, opciones y recursos sexo-eróticos que se revelan en los relatos de hombres homosexuales mayores de 60 años (HH+60A), en el vaivén del imaginario heterocentrista.

El primate sapiens-demens es un animal paradójico soluble en sus deseos, caleidoscópico por la variedad y movilidad de las apetencias que con frecuencia devienen en necesidades o frustraciones. (Lizarraga, 2012, p. 43). El deseo es, por tanto, continente y contenido de vivencias y fantasías de todo *yo social*, ya sea amoroso o no, erótico o no, intelectual o no, ideológico, positivo o negativo (Lizarraga, 2012, p.44). Aunque no siempre lo hacemos de manera consciente, los espacios también son componentes del

deseo, o potenciales generadores del mismo, vía los estímulos que producen o los encuentros que permiten (Lizarraga, 2012, p. 46.)

Resultados

Extractos del contenido discursivo que nutren las categorías periféricas asociadas a la categoría central: vivencias sexo-eróticas.

Opciones sexo eróticas en parejas

“Yo no sé si a todos les pase. Hay cambios. Pasa que la mayoría de las veces quieres y puedes, y todo sale bien, y es bueno. Hay mucha satisfacción y lo disfrutas. Otras tantas [veces], ya no... [silencio]. En general, sigue siendo bueno [se refiere al sexo]. No es indispensable la pastilla azul” (M, 69 años).

“Me gusta mi chavo. Él es más joven. Lo conocí en la ferretería. Un día llegó a la chamba, y yo así como que me gustó y yo a él no. Y de ahí, así a la fecha, y siempre, casi siempre estamos juntos en la ferretería, y la pasamos chido. Tú sabes, acá en la cama, y a veces la pastilla y todo chido. Un día, así, me insinuó así, que si un juguete y yo, pues con tal de darle gusto, pues lo dejé y trajo una cosa así enorme, y pues con tal de que este... pues yo me dejo... A veces me divierto, pero a veces no...[silencio y fumando]. Yo le digo que sí a todo” (P, 67 años).

“M y yo la pasamos bien. Nos divertimos, vaya... Digo, ahora que lo preguntas, pues las cosas han cambiado para ambos. Tenemos mucho tiempo juntos, más de 30 años. Nos conocimos desde jóvenes y ahora es bueno saber que estoy con alguien, que él va a llegar. Aun trabaja; yo ya no. Y es variado todo eso del sexo, porque a veces solo estamos abrazados, y otras veces nos ponemos locas [risas] y sacamos el viagra, los juguetes... tú sabes. Mmm, no es solo eso; es saber que él está ahí, y no sé por cuánto tiempo vamos a estar, pero hoy estamos” (J, 72 años).

Opciones sexo eróticas abiertas

“Tengo más de 20 años en pareja. Con sus altos y bajos, hemos pasado por todo en la relación: periodos con mucho sexo, buen sexo, otros casi sin tocarnos... Pensé siempre que con mi pareja todo estaría bien, que yo no estaría persiguiendo chamaquitos, pero nunca pensé lo que pensaría mi pareja...y [suspira], después de cumplir 60, me pidió abrir la relación. Para mí fue muy frustrante. Todos los que me presentaba eran jóvenes. Pensaba siempre que iba llegar a la casa y lo iba a encontrar con alguien en la cama” (M, 69 años).

Poliamor gay

“Tenía 60 años. Cuando me llevaron —bueno, me enteré y después me llevó un amigo a un grupo de poliamor [se ríe fuerte y luego silencio]—, en ese tiempo no tenía una relación, bueno, sí, estable. Andaba por ahí y por allá, y me invitaron a la reunión para aprender cómo era. Lo primero que yo pensé: ‘¡voy a coger más!’ [encuentros-eróticos], y le entré, así sin más y lo

disfruté mucho los primeros años hasta que quise pareja. El que me gustaba, tenía tres parejas y ahí troné. Lo intenté como por dos años: el negociar, [el] acordar, los celos, así como dicen en el poliamor, pero me cansé. Muy cansado terminé de todo, de C, siempre esperar, siempre esperaba mi turno en la semana para estar con él, y cuando quería presentármelos, no pude. Desde ese entonces, no tengo pareja” (L, 65 años).

Opciones sexo eróticas en soledad

“—Yo lo hago mucho [se refiere a la masturbación]; estoy solo. Cuando no eres abiertamente gay y a mi edad, ¡uf!... Los antros están a reventar de niñas y chichifos [*hombres que se relacionan a cambio de algo material*].

—¿Cómo de niñas?

—Sí, la mayoría de la gente que liga son muy jóvenes y son de aspecto como de niñas. Eso no me atrae. Me gustan los hombres. No es fácil conseguir a alguien. Yo tengo ganas; me masturbo; hay veces que veo porno todos los días, depende...” (L, 65 años).

“—Siempre disfruté; disfruto mi cuerpo, así, mi pene. Yo me recuerdo cuando joven siempre bien caliente; ya sabes, así con ganas. Yo iba a los baños, los cuartos oscuros, las cabinas y todo eso, y nunca falta así quién. Cuando me fui a vivir solo, pues más. Hoy, pues, ya no salgo. Como que paso más tiempo así en casa, aquí en la ferretería y, cada que puedo, me toco, me masturbo y veo así las películas.

—¿Porno? ¿Tienes gusto por algún tipo?

—Sí, me gustan las ochenteras [risas]; me gusta.

—¿Por qué te gustan?

—Por los hombres así, fuertes, velludos, machines.

—¿Es tu tipo de hombres?

—Sí, me gusta que se vean como yo” (P, 67 años).

La tecnoesfera gay

“Mmm, no sé, no... no es fácil. A veces todo va bien, ¿sabes? la charla, la conversación, las fotos. Va bien, pero luego el romance, que las salidas; eso me para. Pienso que no, no, ya no [estoy] para eso. Recuerdo que hace unos años las *apps* eran más claras. Había unas para el ligue y otras para coger, el encuentro sexual. Ahora no hay diferencia y ya no estoy buscando pareja” (L, 65 años).

“Yo estaba en el clóset, como dicen ahora. Antes se preguntaba o se decía si eras de ambiente o no. Después, con mi pareja ya no frecuentaba esos lugares. De pronto se acabó, pero seguía en el clóset. Bueno, a mi familia nunca le dije, y mi mamá ya murió hace tres años, por eso, tener pareja me hace bien. Yo no me veo

en las apps. Cuando joven era otra cosa, el galanteo, las miradas. Yo sé que ahora ya no hay nada de eso” (J, 72 años).

Relaciones/parejas intergeneracionales

“...Pues, es mucho más joven que yo, y pues esta galán mi chavo, y pues yo lo veo, me doy cuenta, lo miran aquí en la ferre...[silencio]. Yo veo así, cómo se lo sabrosean. Te digo, esta carita. Y no es un niño, pero le saco 20 años, y se ve. Acá, mis carnales me hacían burla cuando comenzamos hace como 15 años; ya no, así de pronto, pues sí pienso que ya no me va a durar mucho, que se va a ir por algo mejor y, pues, pues yo me voy a quedar, y ahí sí, ¿eh? A ver cómo le hago, pero siempre, ¿eh? siempre me gustaron jovencitos” (P, 67 años).

Proyecto de vida sexual

“No, pues, pa’ saber. Quiero pensar que se queda, pero quién sabe. Igual mañana conoce a otro y se va. La verdad no me gusta pensar en eso” (P, 67 años).

“—Me gustaría, no sé... Bueno, como carta a los Reyes Magos [risas], lo he pensado mucho, pero no creo que con pareja. Aún no estoy seguro, pero lo que necesito es cuidarme más para que todo funcione como va.

—¿De qué deberías de cuidarte?

—Pues, cuidarme más para que pueda ser atractivo” (L, 65 años).

Discusión

Reflexionaré sobre la presencia, la sombra o la sujeción tácita de la heteronorma, y su sutil vinculación, o no, con el contenido discursivo de los entrevistados, y lo paradójico que resulta en la vida cotidiana su vivencia y repetición.

La pareja, entendida como simiente de la familia —y ésta última como estructura base de la sociedad—, constituye, en los planos social-cultural, relacional-contractual y emocional-vincular, un espejismo de la heteronorma en las semánticas homosexuales. Basta pensar en la lucha, aún inacabada, por el reconocimiento legal de este derecho social en todos los congresos locales del territorio mexicano. Incluso donde la legislación está vigente, cuando un miembro de la pareja fallece, los derechos adquiridos pueden



ser negados por autoridades o familiares. Las parejas, homosexuales o no, no representan un seguro emocional, mucho menos un salvavidas para evitar la soledad, aunque se crea que sí. Sin embargo, es innegable que tener pareja –cuando está legitimada socioculturalmente– otorga un reconocimiento tanto interno como externo: del deseo que se expresa y de su materialización.

La constante alusión a la potencia o turgencia del pene como símbolo del deseo y estandarte de la masculinidad –junto con la mención de la “pastilla azul”– plantea una pregunta crucial: ¿es posible extirpar las marcas de la masculinidad cuando éstas han sido introducidas desde la infancia, incluso antes de que los sujetos asocien su deseo homosexual con el pene? No podemos olvidar que, desde edades tempranas, tanto hombres como mujeres han sido socializados y generizados bajo los mandatos de la heteronorma... y algo más.

Otras manifestaciones de la heteronorma son la homofobia y el mentado clóset, ambos evidentemente negativos y recalcitrantes, que adoptan múltiples rostros, discursos y matices para disfrazar y reproducir odio, violencia, exclusión, represión y aniquilación en los planos individual, relacional y social. La homofobia es raíz y síntoma de todo aquello que debe ser repudiado, y cuestione el tan anhelado sistema sexo-género binario, masculino versus femenino. El clóset, por su parte, funciona como un mecanismo de control que busca invisibilizar, distorsionar y limitar la expresión del deseo homosexual, reforzando así la supuesta hegemonía de lo heterosexual, tanto masculino como femenino, sobre cualquier otra configuración sexo-erótica.

Ahora bien, ante los posibles alejamientos de la heteronorma, las “nuevas” configuraciones de modos de relación, como las parejas abiertas o el poliamor, cabe preguntarse: ¿realmente contribuyen a su desarticulación? ¿Potencian la intimidad y el compromiso desde otro lugar, o reproducen, bajo nuevas formas, dinámicas propias de la masculinidad heteronormada, como la necesidad de múltiples vínculos sexo-eróticos sin involucramiento afectivo profundo? ¿No serán también estas configuraciones un eco del sentido de propiedad tan característico de la lógica heteronormativa, ahora encubierto bajo discursos de libertad vincular?



Reflexión final

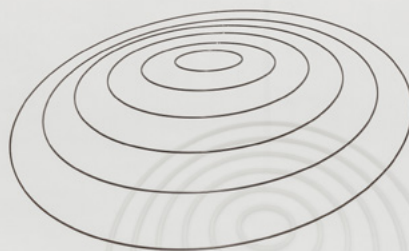
Finalmente, una reflexión que debe extenderse más allá de este espacio, y a propósito de lo que plantea Ferrero:

Cuatro movimientos, dos de atracción y dos de repulsión, surgiendo del simple deseo de vivir, que nacen a la par del deseo, y que son algo así como el *big-bang* del ser. De esos cuatro movimientos fundacionales surgirán todas las pasiones y todas las experiencias del deseo: las positivas y las negativas, las que cohesionan y las disgregadoras, y todas estarán relacionadas o con el apego a uno mismo, o con la repulsión a uno mismo, o con el apego al otro o el rechazo al otro” (2009, pp. 15-16).

¿Cuál son las posibilidades y devenires del deseo homosexual y, en consecuencia, del deseo heterosexual, si dichas categorías están construidas y son vividas como opuestos y en eterno conflicto con lo femenino? En el sentido gregario del deseo y semánticas homosexuales, ¿cómo aprenderemos a vivir juntos si la supuesta diferencia es una versión, adaptación, repetición de la expresión de aquello de lo que se quiere, al menos, alejarse?

Referencias

- Ferrero, J. (2009). *Las experiencias del deseo Eros y misos*. Anagrama.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Siglo XXI. Editores.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2003). *Una historia sociocultural de la homosexualidad. Notas sobre un devenir silenciado*. Paidós Croma.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2012). *Semánticas homosexuales. Reflexiones desde la antropología del comportamiento*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. INAH.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2016). *El comportamiento a través de Alicia. Propuesta teórico-metodológica de la antropología del comportamiento*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, INAH.
- Lizarraga Cruchaga, X. (2022). *Sexualidades: imperativos y atmósferas. Reflexiones desde la antropología del comportamiento*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. INAH.
- Weeks, J. (1998). *Sexualidad*. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM.





Perspectivas intergeneracionales y del curso de vida sobre el envejecimiento y la vejez de personas LGBT en el norte de Chile

JIMENA DONOSO MENESES^a Y CAROLINA GARCÉS ESTRADA^b

^aLicenciada en Trabajo Social, Universidad Arturo Prat.

^bAcadémica e Investigadora en Psicología y el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales (CICS) de la Universidad Católica Boliviana.

Resumen

Este artículo presenta los resultados de una investigación que analiza las narrativas sobre el envejecimiento de personas jóvenes, adultas y mayores pertenecientes a la comunidad LGBT en el norte de Chile. Desde un enfoque generacional y del curso de vida, se examinan las experiencias de discriminación vividas a lo largo del tiempo, así como las prácticas de resistencia y agencia desarrolladas frente a dichas exclusiones. A partir de un enfoque cualitativo, se realizaron entrevistas semiestructuradas que permitieron identificar que las personas LGBT enfrentan múltiples formas de discriminación vinculadas al género y la orientación sexual en diversos ámbitos, como la educación, el trabajo y la salud. Asimismo, se abordan las transformaciones físicas y sociales asociadas al envejecimiento y las formas en que se comprende la vejez dentro de esta población. Los hallazgos sugieren que la vulnerabilidad social de las personas LGBT se intensifica con el paso de los años, lo que dificulta el acceso a una vejez digna y plena.

Palabras clave: envejecimiento; vejez; personas LGBT; curso de vida; generaciones.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105.846>

Perspetivas intergeracionais e do curso da vida enquanto o envelhecimento e a idade avançada de pessoas LGBT no norte do Chile

Resumo

O artigo apresenta os resultados da pesquisa que analisa a narrativa sobre o envelhecimento em pessoas jovens, adultas e de idade avançada na comunidade LGBT no norte do Chile. A partir de um foco geracional e do curso da vida, analisam-se experiências discriminatórias vividas no passo do tempo, assim como as práticas de resistência e agência desenvolvidas perante tais exclusões. Com um foco qualitativo, fizeram-se entrevistas semi-estruturadas que deram conta que as pessoas LGBT afrontam muitas formas de discriminação vinculadas ao gênero e a orientação sexual em muitos âmbitos, como a educação, o trabalho, e a saúde. De igual forma, consideram-se as transformações físicas e sociais vinculadas ao envelhecimento e às formas nas que se compreende a idade avançada nessa população. Os resultados mostram que a vulnerabilidade social das pessoas LGBT intensifica-se com o passo do tempo, o que dificulta o acesso a uma idade avançada digna e plena.

Palavras-chave: envelhecimento; idade avançada; pessoas LGBT; curso da vida; gerações.

Intergenerational and Life Course Perspectives on Aging and Old Age in the LGBT Community of Northern Chile

This article presents the findings of a study that analyzes narratives about aging among young, adult, and older members of the LGBT community in northern Chile. Drawing on generational and life course perspectives, it examines experiences of discrimination over time, as well as the practices of resistance and agency developed in response to these forms of exclusion. Using a qualitative approach, semi-structured interviews were conducted, revealing that LGBT individuals face multiple forms of discrimination related to gender and sexual orientation across various areas such as education, employment, and healthcare. The study also explores the physical and social transformations associated with aging, and how old age is understood within this population. The findings suggest that the social vulnerability of LGBT people intensifies with age, making it more difficult to access a dignified and fulfilling old age.

Keywords: Aging; old age; LGBT people; life course; generations.

Introducción

La investigación social sobre el envejecimiento de personas lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros y queer (LGBTQ) es un campo que se ha desarrollado paulatinamente, y que abarca múltiples disciplinas y áreas de estudio interrelacionadas (Schultze, 2018). Este dinamismo ha generado un panorama diverso de teorías aplicadas a esta área, que aún no han sido analizadas en cuanto a su impacto en la orientación del campo. Sin embargo, la falta de conocimiento sobre dicha población pone en riesgo el envejecimiento de estas personas, cuyas necesidades y experiencias específicas son, en la mayoría de los casos, desconocidas (Schultze, 2021). Si profundizamos el conociendo en las personas mayores LGBT, observamos numerosas prácticas de resistencia. Estas personas han enfrentado discriminación, violaciones de derechos humanos y una constante estigmatización en una sociedad dominada por una cultura heteronormativa. Históricamente, la homosexualidad ha sido vista de diversas maneras, considerándola un delito, una anormalidad y una enfermedad física y mental. En la actualidad, estos prejuicios están disminuyendo por las constantes luchas de diversas personas y colectivos que logran una mayor visibilidad en la sociedad. No obstante, las personas mayores homosexuales, como actores de esta minoría, aún no tienen el mismo nivel de reconocimiento (Ardila, 2007).

Por otro lado, pese a los avances en reconocimiento de derechos, persiste en la sociedad cierto rechazo hacia la vejez y la forma de convivir con esta etapa del ciclo vital, lo que ha desencadenado discriminaciones y malos tratos hacia las personas mayores. La discriminación basada en la edad y la sobrevaloración de la juventud y ciertos atributos corporales se conocen como “edadismo”. Este término se refiere a la persistencia de estereotipos o actitudes prejuiciosas hacia una persona únicamente por su edad (Parales y Dulcey-Ruiz, 2002). Desde esta perspectiva negativa, la vejez y el envejecimiento suelen asociarse con deterioro físico, agotamiento mental, dependencia económica, aislamiento social y descenso del estatus social. Estas perspectivas mantienen mitos y prejuicios que impiden un envejecimiento saludable, y dificultan la integración adecuada de las personas mayores en la sociedad.

Asimismo, es relevante la forma en que ciertos grupos experimentan su envejecimiento de manera particular. Es innegable que las personas mayores LGBT viven en un estado de considerable vulnerabilidad dentro de la sociedad. Esta vulnerabilidad se intensifica al encontrarse con otras condiciones como la dependencia económica, el nivel educativo, la institucionalización y la orientación sexual. Además, esta población es todavía marginada de los discursos y prerrogativas. No enfrentar el hecho del tiempo y su paso inexorable es negar que la vejez requiere de protección social, organización y preparación. Es necesario desarrollar una narrativa actualizada y articulada que aborde la precariedad del ser viejo/a en una sociedad neoliberal, estructurada en el consumo y la juventud (Garrido y Barrientos, 2018).

El objetivo de la investigación fue analizar las percepciones sobre el envejecimiento de personas LGBT en el norte de Chile. La relevancia radica en visibilizar las estrategias que las personas LGBT han desarrollado para construir resistencias en un sistema heteronormativo, permitiéndoles enfrentar la sociedad en la que están inmersos. Este estudio no solo contribuye al conocimiento futuro sobre el tema, sino que también busca despertar el interés por el envejecimiento, la vejez y la situación de las personas mayores LGBT, promoviendo su participación activa en la generación de conocimiento que atienda sus necesidades específicas.

Metodología

Para la investigación, se realizaron 11 entrevistas con personas de distintos géneros, la mayoría de ellos homosexuales. Los rangos de edad oscilan entre los 26 y 73 años, residentes en comuna de la región de Tarapacá: Alto Hospicio, Huara, Iquique y Pozo Almonte, a excepción de un entrevistado de la región de Antofagasta. En relación con el género, se identificó que podría constituir una variable relevante debido a las experiencias compartidas por las personas entrevistadas. El objetivo de esta investigación se enmarca en una perspectiva intergeneracional dentro de la comunidad LGTB. En cuanto a la edad, se establecieron tres puntos de corte: un grupo de personas entre 26 y 34 años, otro de entre 41 y 50 años; y uno de entre 55 y 73 años, para asegurar que los relatos de las personas mayores y maduras fueran visibilizados y considerados significativos, tanto en relación con sus experiencias pasadas como con las perspectivas que plasman en sus historias de vida. Asimismo, se exploraron los relatos de personas jóvenes y adultas, con el propósito de identificar cómo perciben la manifestación del envejecimiento y la vejez dentro de la comunidad LGBT.

Discriminación social

Los participantes del estudio coinciden en que la discriminación social comenzó mayoritariamente durante la adolescencia, marcando su primer enfrentamiento con el escrutinio discriminatorio de la sociedad. Durante esta etapa, experimentaron episodios homofóbicos que continuaron a lo largo de diferentes etapas de sus vidas, lo que les llevó a desarrollar recursos internos para enfrentar la adversidad. La violencia LGBT-fóbica está intrínsecamente ligada al sexismo y a los valores heteronormativos. Estos valores sustentan la exclusión, el aislamiento, las amenazas, los insultos y las agresiones repetidas contra las víctimas (Platero-Méndez, 2015).

“Sufrí mucho bullying por ser homosexual, sin que en ese tiempo yo haya asumido mi homosexualidad, ni haya declarado mi homosexualidad. Esto se derivaba probablemente a que era el niño más femenino del curso, en un colegio de puros hombres de donde todos eran seleccionados del fútbol” (E6).

La continuidad de estas experiencias discriminatorias a lo largo del ciclo de vida de las personas subraya la necesidad de estrategias de intervención temprana y la promoción de un entorno social inclusivo y respetuoso que

pueda mitigar el impacto negativo de tales experiencias en la salud mental y el bienestar de las personas LGBT.

Según Bourdieu (2000), la violencia simbólica es aquella forma de violencia que se ejerce sobre un agente con la anuencia de este, destacando cómo la aceptación implícita de las normas sociales heteronormativas perpetúa la opresión. Además de la violencia simbólica, los entrevistados también enfrentaron violencia psicológica y física. La violencia psicológica, por su naturaleza encubierta y sus secuelas poco visibles y comprobables, es difícil de detectar y cada vez más utilizada como forma de agresión y represión. Una de las aristas más complejas de abordar en el ámbito educacional es la orientación sexual e identidad de género, especialmente en las décadas de los 70 y 80. Esta situación implicaba enfrentarse y resistir al escrutinio social, fenómeno conocido como homofobia (Gracia, 2011).

“Encontrarte con la sorpresa de que te estaban apuntando con el dedo y tú no tenías idea [de] por qué, y sucede que mis mejores amigos habían corrido la voz [de] que yo era homosexual y no con esas palabras, sino con la típica de esa época que era “maricón”, o sea, fleto, o con un adjetivo bastante fuerte, y lo peor de todo es que nosotros éramos más del 1.600 o 1.800 alumnos en el colegio” (E10).

Otros espacios sociales donde se visualizan expresiones de rechazo, según los relatos de los entrevistados, incluyen el entorno social inmediato como la familia y los amigos. La aceptación de la orientación e identidad sexual a menudo conlleva, en algunos casos, la desvinculación de la familia de origen o la expulsión del núcleo familiar. Algunos relatos indican que tuvieron que abandonar sus hogares familiares desde muy jóvenes debido al rechazo por su orientación sexual, encontrando refugio en amigos, cuyas familias no tenían reparos en acoger a jóvenes que no seguían la heteronorma. Esto les permitió formar un nuevo núcleo donde encontraban un espacio seguro para continuar reforzando su autoimagen y confianza, y así encaminar su proyecto de vida durante la edad adulta. También se destaca la importancia de que, en la actualidad, los jóvenes, especialmente aquellos de la comunidad LGBT, puedan vivir con mejores oportunidades dentro de la sociedad y expresar su orientación sexual libremente. Se subraya que la sociedad actual está más abierta a aceptar las diversas perspectivas de vida que las personas eligen, y esto ha sido posible gracias a los avances en la creación de leyes que protegen los derechos de la comunidad LGBT.

Las limitaciones que afectan a las personas de la comunidad LGBT en las dinámicas familiares pueden manifestarse mediante pequeños desprecios, con distintos grados de exclusión, llegando hasta ataques brutales que alteran profundamente la vida de la persona homosexual, así como crueldades directas e indirectas (Gonsalves, 2012). La discriminación también se visibiliza en otras áreas, como el ámbito laboral, donde las personas LGBT deben seguir las normas establecidas por la heteronormatividad. Algunos relatan que, a pesar de destacar por su profesionalismo y habilidades laborales, siempre fueron menospreciados debido a su orientación sexual y/o identidad de género. Esta discriminación constante llevó a muchos a optar por cambiar de área laboral o a convertirse en trabajadores independientes,

buscando entornos donde pudieran trabajar sin enfrentar prejuicios. Esta transición les permitió experimentar una mayor libertad en sus creaciones y producciones, proporcionando un espacio seguro y acogedor.

“Tuve que agachar el moño; me molestaban, pero me las mordía, yo me decía, me la voy a morder, porque necesito la pega, porque no sé... Tengo metas; es la vida y necesitaba la pega. Tenía que morder no más; aguantar lo que me dijeron y ya [...]” (E9).

Bourdieu (2000) hace referencia a un patrón de injusticia contra las personas de la comunidad LGBT, caracterizado por la dominación cultural. Esta dominación obliga a la comunidad a navegar dentro de patrones heterosexistas y homofóbicos impuestos por la sociedad, lo que refuerza la marginación, segmentación y segregación de esta población, especialmente en el ámbito laboral (Pérez *et al.*, 2013). Esta forma de dominación cultural contribuye a la perpetuación de la discriminación. La invisibilidad impuesta no solo reduce las oportunidades laborales de estas personas, sino que también afecta su bienestar emocional y social, al negarles un reconocimiento y aceptación plenos en la sociedad. En este contexto, Bourdieu describe cómo los patrones culturales y simbólicos dominantes crean y mantienen estructuras de poder que marginan a las personas LGBT. La lucha por superar estas barreras implica tanto un esfuerzo individual, como una transformación colectiva de las normas sociales y culturales que perpetúan la exclusión.

Estrategias de resistencia y agencia

Los entrevistados revelan una variedad de recursos y estrategias internas de superación que emergen de sus fortalezas personales y resistencia adquirida a lo largo de sus vidas. Estas estrategias son fundamentales para la aceptación y el desarrollo de su propia identidad, manifestándose en diversas formas de pensamiento, conductas y acciones significativas. Los relatos de los entrevistados destacan la resistencia como una interacción dinámica dentro de la sociedad, reflejando los procesos vividos y vivientes de las personas LGBT, muchas veces apoyados por su entorno inmediato, incluyendo amigos y otros aliados.

“Yo siento que fui bastante valiente y persuasivo; por ejemplo, en mi casa nunca se enteraron. Mis papás nunca se enteraron; siento que fui... que lo simulaba muy bien para mi casa más que nada, y en el colegio, bueno, las profesoras sí se daban cuenta. La verdad que no era mucho lo que hacían. Me apoyaba en mis amistades, bueno, en la iglesia también, en general... Participo en la iglesia católica desde siempre [...] ya cuando grande lo sigo manteniendo por interés propio” (E1).

En la realidad social actual, la familia sigue siendo un elemento fundamental de la sociedad, demostrando una sorprendente vitalidad a pesar de las crisis que la afectan (Gonsalves, 2012). La capacidad de adaptarse a los cambios del sistema social en el cual está inserta crea nuevas configuraciones familiares que responden a la necesidad de adaptación y superación de las discrepancias existentes. Además, el compromiso religioso no ha sido un obstáculo para la aceptación y el apoyo a personas LGBT; al contrario, en algunos hogares permanece abierto para recibir a cualquier persona en necesidad, reflejando una integración de valores religiosos y una red de apoyo inclusiva. La aceptación y el apoyo familiar no solo mejoran la calidad de vida de las personas LGBT, sino también fomentan un sentido de pertenencia y comunidad que es fundamental para su bienestar emocional y social.

“Si no hubiera tenido el respaldo y el cariño de ellos, detrás de mi familia, esta contención que existió, y que existe todavía, probablemente sí estaría lleno de trancas. Estaría con un montón de situaciones pendientes que, gracias a Dios, no existe, porque estuvieron, pero si no hubiesen estado, quizás me hubiera ido a la cresta. Mi casa fue albergue de un montón de colitas por decir [...]” (E5).

Se distinguen diversas formas de resistencia y agencia empleadas por las personas de la comunidad LGBT para enfrentar y superar la discriminación. Se destaca cómo han tenido que enfrentarse a situaciones de agresión debido a su orientación sexual. Se revela que sus estrategias de resistencia se basaban en una actitud proactiva frente a la adversidad. Estas acciones desafían las normas heteronormativas y homofóbicas, y fortalecen el sentido de comunidad y solidaridad entre las personas LGBT. Se destaca la importancia de aquellos que enfrentaron y se atrevieron a vivir abiertamente durante la década de 1970 en Chile, época en la que los gays y travestis eran perseguidos y violentados. Aunque ese tipo de agresiones persisten en la actualidad, se han logrado avances significativos en términos de políticas públicas y visibilidad.

El edadismo en la sociedad

Otra forma de discriminación que enfrenta la comunidad LGBT es el edadismo, un rechazo basado en la edad, particularmente hacia las personas mayores. Este fenómeno establece un estatus o nivel que envuelve manifestaciones de rechazo dentro del propio colectivo LGBT. El edadismo, además, genera obstáculos en la participación social de las personas mayores, dificultando su inclusión y visibilidad dentro de la comunidad. Las características asociadas a las orientaciones sexuales y las identidades de género en las personas mayores LGBT provocan estigmas sociales, a los cuales se suman factores como la edad, la clase social y el sexo (Restrepo, *et al.*, 2020). En lo relatos, se describe la dificultad de interacción entre personas jóvenes y mayores en esta comunidad.

“Nuestra misma comunidad te apunten con el dedo como *la vieja o la vieja o la vieja aquí... vieja allá*, siempre le agregan un adjetivo. Te hace sentir no solamente vieja, sino te hacen sentir pésimo, porque ninguno de esos jóvenes actuales, independientemente de la forma que esté viviendo dentro de la misma comunidad, sea lesbiana, hetero o homosexual o bisexual [...], no analizan que ellos van a llegar a un determinado momento a vivir exactamente lo mismo o peor; no lo piensan” (E10).

Desde la perspectiva de las personas mayores LGBT, hay una combinación de estereotipos de edad y género que invisibiliza sus realidades y aumenta su vulnerabilidad social. Esta situación genera una estigmatización que facilita la discriminación, ya que la estigmatización social puede entenderse como una teoría que justifica la inferioridad de las personas por ser diferentes (Restrepo, *et al.*, 2020). Los entornos cercanos se vuelven poco acogedores para las personas mayores de la comunidad LGBT. En estos espacios, se difunden formas de rechazo presentes en la sociedad en general. La vejez se percibe como una amenaza a los ideales de una sociedad que valora el culto al cuerpo, la belleza y la juventud. Además, en la comunidad LGBT, se observa un envejecimiento prematuro, donde las personas mayores de cincuenta años son consideradas de edad avanzada (Alonso-Sánchez y Muyor-Rodríguez, 2020).

“No hay una buena relación entre los más jóvenes con los más maduros. Siempre hay un cierto rechazo en especialmente que tenemos la actividad artística como la del transformista. Son muy miradores en menos, rechazante, porque siempre encasillan (...) siendo una persona mayor, te discriminan aún más” (E10).

El edadismo estructural se refiere directamente a las condiciones materiales en las que viven las personas mayores, resultado de una cultura reflejada en las políticas institucionales. Estas políticas, a través de normas, reglas y prácticas ritualizadas, establecen relaciones e itinerarios difíciles de dismantelar (Levy, 2003, p. 33). Desde la perspectiva de las personas mayores LGBT, también se observan estigmas relacionados con el desprecio hacia el cuerpo, ya que sus corporalidades han sido un instrumento crucial de identidad. A través de sus cuerpos, organizan, articulan y construyen experiencias que les permiten reivindicar sus derechos y visibilizar sus identidades a lo largo de sus vidas. Las diversas formas en que se manifiestan las estéticas de las personas mayores LGBT, y de la comunidad LGBT en general, pueden contraponerse a los valores y normas corporales hegemónicas.

Percepción del envejecimiento en el curso de la vida

En este sentido, se exploraron las perspectivas de los entrevistados sobre las pensiones de las personas mayores de la comunidad LGBT y otras temáticas relacionadas, como el deterioro físico y mental, los cuidados y la soledad, aspectos cruciales para comprender sus formas de vida, vivencias y edades. Se destaca la importancia de ser responsable con los ahorros durante los periodos laborales activos, señalando que es fundamental sumar ahorros extras para asegurar una pensión digna y alcanzar tranquilidad en

el momento de la jubilación, evitando situaciones de vulnerabilidad económica. Una planificación financiera adecuada es indispensable para garantizar una vejez digna y segura, especialmente dentro de la comunidad LGBT, donde las oportunidades y el apoyo social pueden ser limitados debido a la discriminación y estigmatización persistentes.

Esta discriminación laboral resulta en una desventaja económica, dificultando la posibilidad de acumular ahorros adecuados. Como resultado, al llegar a la vejez, estas personas enfrentan pensiones deficientes y deben luchar para sobrevivir día a día. La situación se agrava por la presencia de enfermedades crónicas o condiciones relacionadas con el envejecimiento, lo que incrementa su vulnerabilidad. El acceso limitado a recursos económicos y la necesidad de atención médica continua hacen que las personas mayores LGBT enfrenten una doble carga de discriminación y precariedad económica. La combinación de estos factores crea un entorno de alta vulnerabilidad, donde la falta de apoyo y la exclusión social son prevalentes.

“Las pensiones son una responsabilidad personal. Es solamente personal y no hay que echarle la culpa al Estado. No hay que echarle la culpa al trabajo o la empresa, sino que es solamente personal. El saber que uno tiene que ahorrar en ese sentido para la vejez es de saber que uno tiene que cumplir de todas las legislaciones que estén al favor del trabajo [...]” (E10).

Las redes de apoyo social y familiar son igualmente determinantes. Las personas mayores que cuentan con una red de apoyo sólida tienden a tener una mejor calidad de vida y a enfrentar menos dificultades en la vejez. Estas redes pueden proporcionar asistencia emocional, física y económica, ayudando a mitigar los efectos negativos del envejecimiento. Por otro lado, la ausencia de estas redes puede llevar al aislamiento social, la soledad y una mayor vulnerabilidad. En el caso de las personas mayores LGBT, la situación puede ser aún más compleja. Además de las barreras económicas y de salud comunes a muchas personas mayores, enfrentan desafíos adicionales debido a la discriminación y el estigma asociados con su orientación sexual e identidad de género. Esta discriminación puede limitar su acceso a redes de apoyo y servicios, exacerbando la vulnerabilidad en la vejez.

“Yo creo que a nadie le gusta envejecer de ninguna manera y menos el que vive de la parte artística, o menos al que le gusta la moda, le gusta el perfume o el que le gusta vivir bien. A nadie le gusta envejecer. Para mí fue un impacto que a los 40 años ya me aparecía una línea de expresión, no arruga, sino línea de expresión y yo dije: ‘Dios mío, cómo me llegó de rápido (...)’” (E10).

Los relatos de las personas entrevistadas demuestran diversas perspectivas sobre el envejecimiento. Estas experiencias son particularmente prevalentes entre las personas mayores de la comunidad LGTB, quienes están más expuestas a estas condiciones debido a las discriminaciones vividas a lo largo de su vida. El aislamiento social y la soledad en las personas mayores pueden tener graves consecuencias para la salud, incluyendo depresión, demencia, problemas cardiovasculares y una mayor mortalidad. Estas condiciones son exacerbadas en la comunidad LGTB, en la que el estigma y la exclusión social a menudo limitan el acceso a redes de apoyo emocional y social. La discriminación y el rechazo no solo afectan la salud mental y emocional, sino que también pueden limitar el acceso a servicios de salud adecuados y apoyo social. Al dar a conocer estas realidades, se puede fomentar una mayor conciencia y comprensión, impulsando políticas y programas que promuevan la inclusión y el bienestar de las personas mayores LGTB. Las estrategias para enfrentar estas problemáticas deben incluir la creación de redes de apoyo comunitarias y la implementación de políticas públicas que protejan y promuevan los derechos de las personas mayores LGTB. Esto incluye garantizar acceso a servicios de salud inclusivos y sensitivos a las necesidades específicas de esta población, así como fomentar la participación social y la creación de espacios seguros y acogedores.

“Los problemas de soledad son los problemas de vejez, ¿no [es] cierto? de la tercera edad, de que no hay espacios, pero eso no solamente es para la comunidad, sino para todas las personas de la tercera edad. Entonces, ya no hay mucha diferencia de decir ‘no, a ellos lo separamos, porque son de la comunidad LGTBI y ellos que no son’, porque son los mismos problemas. El que llega viejo, llega viejo, igual, siendo homosexual, no siendo homosexual a viejo y tiene los mismos problemas: si no tiene previsión, si no tiene salud, si no tiene familia, si no hay hogares que sean adecuados, si no hay cuidadores [...]” (E11).

Alonso-Sánchez y Muyor-Rodríguez (2020) señalan que el edadismo y la homofobia se entrelazan, creando diversas formas de discriminación para las personas mayores del colectivo LGTB. Estas personas enfrentan discriminación en varios niveles: primero, como personas mayores; segundo, como miembros de una minoría sexual; y tercero, dentro del grupo de personas mayores, como homosexuales. Además, dentro de la comunidad homosexual, son discriminadas por ser mayores. Este análisis resalta la importancia de adoptar una perspectiva interseccional, que tenga en cuenta el curso de vida y los derechos humanos en el proceso de envejecimiento. Esta perspectiva favorece la construcción de entornos donde las personas de la comunidad LGTB puedan ejercer su derecho a un envejecimiento digno, saludable y con bienestar.

Reflexiones finales

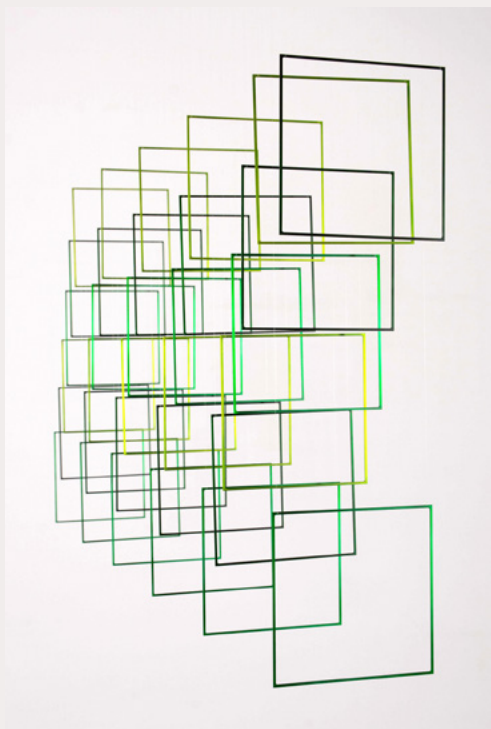
La investigación destaca cómo las personas LGBT enfrentan discriminación a lo largo de sus vidas, comenzando desde la infancia y la adolescencia, etapas en las que el acoso y las agresiones pueden llevar a la autorepresión de su orientación sexual. Aunque muchos entrevistados expresaron orgullo por su identidad, también señalaron que, en su juventud, temían ser juzgados. En la vejez, las dificultades se agravan debido a factores como la soledad, enfermedades crónicas y precariedad económica. Además, en esta etapa, la sociedad tiende a ignorar su identidad sexual y de género, enfocándose únicamente en el hecho de ser mayores. Esto refleja una intersección de discriminaciones que afecta significativamente su bienestar.

A pesar de estas adversidades, los participantes han desarrollado estrategias de resistencia y agencia para enfrentar una sociedad heteronormada. Algunos encontraron refugio en el arte o en actividades que les permitieron expresarse libremente desde jóvenes, mientras otros aprovecharon profesiones estereotípicamente asociadas con la comunidad LGBT, como peluquería o maquillaje, para lograr estabilidad económica y realización personal. Sin embargo, los entrevistados enfatizan la importancia de no ser tratados de manera diferente por su orientación sexual o edad y abogan por un enfoque inclusivo que respete los derechos de todos. También resaltaron los avances legales en Chile como un paso crucial hacia una mayor aceptación social.

El estudio, además, subraya la necesidad de políticas públicas inclusivas que aborden las necesidades específicas de las personas mayores LGBT. Esto incluye enfrentar el edadismo y la homofobia mediante enfoques interseccionales que consideren las múltiples formas de opresión que enfrentan. La capacitación de profesionales en salud y ciencias sociales es esencial para garantizar un trato digno y respetuoso. Asimismo, se propone fomentar espacios sociales inclusivos y promover cambios socioeducativos para derribar estereotipos asociados con la vejez y la diversidad sexual. Estas acciones son fundamentales para asegurar una vejez digna y libre de discriminación para las personas LGBT dentro de una sociedad más equitativa y diversa.

Referencias

- Alonso-Sánchez, J. y Muyor-Rodríguez, J. (2020). La homosexualidad en las personas mayores: vivenciando narrativas en torno a las discriminaciones y prácticas resilientes. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 10(18), 46-71. DOI: 10.30827/tsg-gsw.v10i18.8654.
- Ardila, R. (2007). Terapia afirmativa para homosexuales y lesbianas. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36 (1), 67-77.
- Bahamonde, M. (2020). *Significados construidos por hombres adultos mayores homosexuales chilenos respecto a ser adulto mayor homosexual en Chile*. [Tesis de Psicología]. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Bourdieu, P. (2000). *La distinción*. Taurus.
- Dulcey, E. (2016). *Envejecimiento y Vejez: Categorías y conceptos Envejecimiento y Derecho y Ciudadanía*. Siglo del Hombre Editores.
- García, M. (2018). Mayores y diversidad sexual: entre la visibilidad y el derecho a la indiferencia. *Revista Prisma Social*, 21, 123-148.
- Garrido, J. y Barrientos, C. (2018). Identidades en transición: Prensa, activismo y disidencia sexual en Chile, 1990-2010. *Psicoperspectivas*, 17(1), 17-27. doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue1-fulltext-1189.
- Gonsalves, L. (2012). *Homofobia familiar: discriminación "entre cuatro paredes"*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Gracia, J. (2011). Los derechos humanos y la posición social de las personas mayores LGBT. Un supuesto específico: los malos tratos. *Papeles. El tiempo de los Derechos*, 12, 1-48.



- Levy, B. (2003). Mind Matters: Cognitive and Physical Effects of Aging Self-Stereotypes. *The Journal of Gerontology*, 58(4), 203-211. <https://doi.org/10.1093/geronb/58.4.P203>.
- Parales, C. y Dulcey-Ruiz E. (2002). La construcción social del envejecimiento y de la vejez: Un análisis discursivo en prensa escrita. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 34(1-2), 107-121.
- Pérez A., Correa, G. y Castañeda, W., (2013). Raros y oficios. *Diversidad sexual y mundo laboral: discriminación y expulsión*. Ediciones Escuela Nacional Sindical y Corporación Caribe afirmativo.
- Platero-Méndez, R. (2015). La homofobia como elemento clave del acoso escolar homofóbico: algunas voces desde Rivas Vaciamadrid. *Información psicológica*, (94), 71-83.
- Restrepo Pineda, J., López Lorduy, A. y Arismendy Mejía, A. (2020). Aproximación al proceso de estigmatización social de las personas mayores LGBT en Antioquia, Colombia. *Papeles de población*, 26(105), 219-251. doi.org/10.22185/24487147.2020.105.27.
- Schultze, F. R. (2013). *Curso de vida travesti. La imposibilidad de imaginarse un futuro como adultos mayores*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Schultze, F. R. (2015). *Cursos de vida diversos. Una breve tipología de los casos del envejecimiento en gays, lesbianas y transexuales*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Schultze, F. R. (2017). El paradigma del curso de la vida y el método biográfico en la investigación social sobre envejecimiento. *Revista de investigación interdisciplinaria en métodos experimentales*, 5 (1), 80-107.
- Schultze, F. R. (2018). *La diversidad en el curso de la vida. Cambios y continuidades en el envejecimiento de gays, lesbianas y trans*. Universidad de Buenos Aires.
- Schultze, F. R. (2019). Diversidad Sexual y Envejecimiento. Los Cursos de Vida de la Población LGBT Argentina. *ILUMINURAS*, 20(49), 230-261. doi.org/10.22456/1984-1191.93297.
- Schultze, F. R. (2020). Cursos de vida vulnerados. La vejez de las mujeres trans como un derecho negado. *Revista Sociedad*, (41), 115.
- Schultze, F. R. (2021). Condiciones de vida de la comunidad LGBTI en la pandemia covid-19. *Revista cuestión urbana*, 4(8/9), 109-120.

El saber de las personas mayores para cambiar las prácticas en residencias: las epistemologías del Sur como apoyo

MANON AUSSILLOU BOUREAU

Ciencias de la Educación y de la Formación, Unité Mixte de Recherche
Éducation Formation Travail Savoirs, Universidad Toulouse 2, Jean Jaurès.

La autora agradece a Julieta Castillo su apoyo con la traducción al español.

Resumen

En Francia, las residencias de ancianos se caracterizan por una estandarización a gran escala, inherente a la masificación de los apoyos. Estas residencias creadas por y para el apoyo a las personas mayores reproducen invisibilizaciones e injusticias sociales y epistémicas, particularmente sobre las personas MLGTTQ+. A través de un enfoque participativo, movilizaremos las epistemologías del Sur como epistemología de la investigación y como apoyo para los principios de acción en residencias, bajo tensión entre masificación y visibilización. Desde las políticas públicas hasta las acciones profesionales cotidianas, este paradigma ofrece vías para apoyar el cambio en las residencias de ancianos, especialmente sobre las interacciones y la relación con los saberes de lo que llamamos un multiverso epistémico.

Palabras clave: saberes; epistemologías del Sur; EHPAD; residencias de ancianos; investigación participativa; cambio.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105.847>

Perspetivas do conhecimento das pessoas de idade avançada para mudar as práticas nas residências: o apoio das epistemologias do Sul

Resumo

Na França, as residências para idosos caracterizam-se pelo padrão em grande escala, relativo à massificação dos apoios. Esses lares criados por e para o apoio das pessoas com idade avançada, reproduzem invisibilizações e injustiças sociais e epistêmicas, especialmente nas pessoas MLGTTQ+. Através do foco participativo, vamos mobilizar as epistemologias do Sul como a epistemologia da pesquisa e com apoios aos princípios de ação nos lares, sob tensão entre a massificação e a visibilização. Desde a política pública até as ações profissionais cotidianas, o paradigma oferece caminhos para apoiar as mudanças nos lares de idosos, especialmente nas interações e a relação com o conhecimento do que chamamos universo epistêmico.

Palavras-chave: conhecimento; epistemologias do Sul; EHPAD; lares de idosos; pesquisa participativa; mudanças.

The Knowledge of Older People as a Catalyst for Change in Nursing Homes: Insights from Southern Epistemologies

Abstract

In France, nursing homes are experiencing large-scale standardisation as a result of the massification of care services. These institutions, originally created to support older adults, often reproduce forms of invisibilisation as well as social and epistemic injustices, particularly towards LGBTQIA+ individuals. Adopting a participatory approach, this research draws on Southern epistemologies both as a research framework and as a foundation for guiding principles of action within these care settings, navigating the tension between massification and visibility. From public policies to everyday professional practices, this paradigm offers new pathways for transforming nursing homes—especially through rethinking interactions and revaluing the knowledge systems that form part of what we refer to as an epistemic multiverse.

Keywords: knowledge; epistemologies of the South; EHPAD; nursing homes; participatory research; change.

Dado el envejecimiento de la población en Francia (INSEE, 2018), el apoyo a las personas mayores es una cuestión social de primer orden. Sin embargo, las instituciones que se ocupan de ellos tienen dificultades para superar la crisis que atraviesan desde hace varios años (Villez, 2007). Entre las limitaciones presupuestarias, las dificultades para contratar personal cualificado y la globalización de los acompañamientos, las residencias de ancianos luchan por cambiar su modelo actual. En este artículo, presentamos un análisis metodológico de una investigación-intervención en EHPAD (establecimientos residenciales para personas mayores dependientes, por sus siglas en francés)¹ actualmente en curso. En particular, nos basamos en epistemologías del Sur para codesarrollar un sistema inclusivo para las residencias de ancianos y documentar su emancipación. Para eso, nos fijamos en las singularidades de las personas mayores que viven en las residencias de ancianos, en particular de las personas mayores MLGTTQ+², y de forma más concreta en la emergencia de sus saberes.

En primer lugar, consideramos las residencias de ancianos como multiversos epistémicos; a continuación, presentamos el enfoque de las I-I para contextualizar el origen de la reflexión y recurrimos a las epistemologías del Sur en este contexto; finalmente, ampliamos la reflexión proponiendo formas de movilizar las epistemologías del Sur en un contexto profesional en el mundo de la educación y en la formación para favorecer la emergencia y la consideración de los saberes de las personas MLGTTQ+ en residencias de ancianos. Una versión simplificada del texto se encuentra al final del artículo³.

Residencias de ancianos: un multiverso epistémico

Las residencias de ancianos son establecimientos que pueden acoger a cualquier persona mayor de 60 años que necesite ayuda en su vida diaria, independientemente de su origen social, religión, sexualidad, género o discapacidad. Las personas atendidas comparten los espacios con sus allegados (durante las visitas) y profesionales. Los puntos ciegos en la percepción de las características de cada persona cuidada, en particular por parte de los profesionales, pueden conducir a la invisibilización de las personas MLGTTQ+.

Las residencias de ancianos, espacios complejos

En Francia, las residencias de ancianos son establecimientos de alojamiento para personas mayores dependientes. A finales de 2019, había 7,397 en Francia continental y en los departamentos y regiones de ultramar (excepto Mayotte), que acogían a 594,700 residentes (DREES, 2022; Balavoine, 2022). Su capacidad varía entre una treintena y más de un centenar de ancianos, con una media de 80 plazas. Los establecimientos para personas mayores pueden considerarse lugares donde “se reúnen poblaciones vulnerables [...]”⁴, una característica que ha perdurado a lo largo del tiempo (Richelle

y Loffeier, 2017). Son espacios que organizan y albergan las actividades de varios grupos de personas:

- **Personas mayores (clientes, pacientes, residentes, beneficiarios):** Los denominados residentes, habitantes o pacientes pueden optar por residencias de ancianos a partir de los 60 años. La mayoría son mujeres. Son portadores de enfermedades o afecciones que tienen un efecto fisiológico, motor, sensorial, psicológico o cognitivo que afecta a su capacidad para realizar actividades. Ocupan una habitación (una habitación doble, aunque raramente) con cuarto de baño individual.
- **Personal profesional (cuidadores, personal de apoyo, supervisores):** La mayoría de los profesionales de residencias de ancianos son miembros del personal asistencial (auxiliares de cuidados, enfermeros, fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales, logopedas, psicólogos). Los equipos de hostelería y técnicos se ocupan del mantenimiento de los locales y sirven y preparan las comidas. Un equipo más reducido se encarga de las actividades sociales y culturales (de una a varias personas). Gestores especializados (en cuidados y hostelería) y un equipo administrativo completan el personal profesional. Un equipo de dirección está a cargo del conjunto.
- **Familias y allegados (visitantes, invitados, clientes):** Son específicas de cada persona mayor. Las familias se componen en escala móvil, desde muy implicadas hasta ausentes. Por lo tanto, el contexto familiar varía de una persona a otra. Aunque se requiere el consentimiento de la persona mayor para su ingreso en un residencias de ancianos, la familia puede iniciar la solicitud.

La compleja dinámica que se desarrolla dentro de estos muros está cargada de juegos de poder que vinculan a una comunidad/una persona con otra, entre normas y libertades. Lo que hace especial a una comunidad de residencias de ancianos es que se trata de una forma de vida cotidiana, con una permanencia en el tiempo, ya que los profesionales y los ancianos conviven día y noche, y lo hacen durante varios meses o varios años. A pesar del mandato político y legal de proporcionar una atención individualizada, la microsociedad de las residencias de ancianos tiende a reproducir las injusticias sociales, epistémicas y también otros factores y consecuencias de la invisibilización que existen en el resto de la sociedad, con un objetivo de eficacia para cumplir con las normas y reglamentos abundantes.

Mayores MLGTTQ+ en residencias de ancianos

Esta situación de injusticia social y epistémica es especialmente cierta en el caso de las personas MLGTTQ+, cuyas historias de vida, identidades y culturas únicas brillan por su ausencia en la residencias de ancianos y, más ampliamente, en las políticas sobre la vejez (Argoud *et al.*, 2021; Argoud *et al.*, 2022; Palazzo-Crettol *et al.*, 2022).

La asociación AIDES (2013) afirma que la cuestión de la orientación sexual suele ser desestimada por las instituciones, que se muestran “indiferentes” ante ella. Esta indiferencia puede experimentarse como “una ‘violencia institucional’ contra los residentes a los que no se da la oportunidad

de expresar su diferencia” (AIDES, 2013, p.31). De hecho, considerar a las personas mayores como un grupo social homogéneo (Ennuyer, 2020) tiende a borrar la amplísima gama de características e intersecciones de las personas que viven en residencias de ancianos.

Además, las evaluaciones administrativas y profesionales, que sirven de referencia y orientan las prácticas, tienden a centrarse en la enfermedad, la dependencia y la capacidad de realizar actividades básicas o a medir y caracterizar la patología o el trastorno, dejando de lado el valor que cada persona aporta a la actividad en cuestión. Por ejemplo, la parrilla de análisis Autonomía Gerontológica y Grupo de Recursos Isométricos (AGGIR), las parrillas Actividades de la Vida Diaria/Actividades Instrumentales de la Vida Diaria (ADL/IADL) y el Sistema de Medición de la Autonomía Funcional (SMAF) se centran en evaluar la capacidad de las personas para lavarse, vestirse, desplazarse y alimentarse, excluyendo las actividades de ocio y culturales, cuando el modelo PATHOS “evalúa [...] la atención médico-técnica necesaria para asumir el tratamiento de todas las patologías de una población de personas mayores” (Caisse Nationale Solidarité Autonomie, 2022).

La caracterización de las personas mayores tiende a centrarse en las dos dimensiones médica y performativa (¿qué y cómo está enferma la persona? ¿qué puede hacer la persona?), dejando de lado, o en menor medida, su contexto, singularidades, historia, cultura e identidad (¿quiénes son? ¿cómo se han construido a sí mismos? ¿qué desean? ¿qué lugar ocupa/quiere ocupar en el colectivo?). Además, Rigaud (2012) señala que la visión dominante de las personas con enfermedades neuroevolutivas, tanto la académica como la común, es la de individuos que se alejan de su humanidad, frente a la visión alternativa según la cual el individuo enfermo sigue siendo un alter ego.

La emergencia de las residencias de ancianos como multiversos epistémicos

La vejez es “la culminación y la prolongación de un proceso [...] [una idea relacionada] a la del cambio” (De Beauvoir, 1970, p.19). Son “las opciones anteriores y los accidentes presentes [los que] interfieren para dar a cada vejez su rostro” (De Beauvoir, 1970, p.709). Las personas mayores son “generaciones diferentes, pertenecientes a clases sociales muy desiguales, géneros (hombres y mujeres), territorios (urbanos y rurales), estados civiles múltiples, innumerables afiliaciones culturales, religiosas y filosóficas, etcétera, que diferencian profundamente a todas estas personas de la misma edad” (Ennuyer, 2020, p.12). Como resultado, las personas mayores han acumulado individualmente diferentes tipos de saberes a lo largo de sus singulares historias. La relación de las personas mayores con el saber se conjuga en el tiempo presente –la formación que les permite obtener saberes que les ayudarán a superar su condición (Kern, 2013) o en tiempo condicional– están llamadas a dar su palabra en el contexto de colecciones que la canalizan para las instituciones (Argoud, 2022).

Igualmente, han acumulado experiencia y saberes, conformando su identidad y sus deseos a lo largo del tiempo. Al ampliar un poco más nuestro enfoque para incluir al cuerpo profesional y a las familias, estos dos grupos enriquecen el retrato epistémico que estamos trazando. La copresencia de personas y sus interrelaciones durante un largo periodo de tiempo nos lleva a pensar en las residencias de ancianos como multiversos epistémicos. Un multiverso está formado por “un número infinito de mundos paralelos que existen del mismo modo y tienen el mismo estatus ontológico” (Ryan, 2024).

Como el universo único de conocimiento que representa cada individuo permanece paralelo a los demás, su yuxtaposición hermética no permite el interconocimiento y el reconocimiento del universo epistémico de los demás como un elemento de su entorno que interactúa con sus propias reflexiones, toma de decisiones y acciones. El desconocimiento de otros universos, en particular los de las personas mayores MLGTTQ+, refuerza la “homogeneidad pseudosocial” (Ennuyer, 2020, p.12) de la vejez.

Además, en su informe al Gobierno, Dufeu-Schubert (2019) hace un llamado para que “deconstruya [esta construcción social homogeneizadora] [con el fin de que] cada uno pueda encontrar su propio lugar en ella” (Dufeu-Schubert, 2019, p.4). Este movimiento de deconstrucción es previsto por Derrida (2012) “como una respuesta a una alteridad” (Derrida, 2012, p.20) en el curso de la cual el otro (la referencia del otro) se sitúa más allá de nuestras referencias actuales y presupondría la modificación de nuestro referencial del otro. Así, “[deconstruyendo] lo que es el rostro construido del lenguaje” (Salanskis, 2008, p.27) sería posible transformar el mundo social en acción. Deconstruir la pseudohomogeneidad social de la vejez se convierte así en un reto social, metodológico y epistémico.

Los cambios paradigmáticos y estructurales inherentes a la crisis del residencias de ancianos (Villez, 2007) son necesarios. Pueden generar y nutrirse de los productos de la deconstrucción, a partir y para la emergencia del universo de conocimiento de cada persona y de los colectivos.

Investigación-intervención en residencias de ancianos: visibilización del multiverso epistémico y cruce de saberes

Esta reflexión temática, basada en los saberes de las personas mayores, forma parte de un proceso de investigación-intervención (I-I) actualmente en curso en el marco de un proyecto de doctorado en ciencias de la educación y la formación sobre la emancipación de las personas mayores. Nos referimos a los saberes que las personas mayores pueden y quieren transmitir para trabajar en la co-construcción de un entorno y un apoyo en residencias de ancianos que se corresponda más con sus deseos, saberes experienciales o biográficos. Como parte de esta I-I y de los grupos de trabajo que están ayudando a desarrollarla, estamos utilizando epistemologías del Sur como inspiración para guiar nuestra acción y apoyar la horizontalidad del conocimiento.

El enfoque investigación-intervención

La I-I es un enfoque de investigación participativa. Permite poner en práctica tres objetivos (heurístico, praxeológico, emancipador) y propone el tercer espacio sociocientífico (el TESS) como dispositivo de estructuración y contextualización del encuentro entre el mundo de la investigación y el mundo socioprofesional, entre la coacción y la libertad (Marcel, 2023). En el contexto de la I-I en residencias de ancianos, este último también abre un espacio para la fertilización cruzada y la hibridación del conocimiento, en el que las distintas comunidades de actores de residencias de ancianos

ponen a trabajar sus diferentes tipos de conocimiento (académico, profesional, experiencial) (Lartiguet, 2023), con el objetivo de construir un sistema que haga operativo el cambio planificado (el objetivo praxeológico), el cambio crítico (el objetivo emancipador) y, en última instancia, la producción de conocimiento (el objetivo heurístico). Los distintos grupos de actores se reúnen en grupos de trabajo (GT) y su función es elaborar una respuesta a la comisión. El comité de pilotaje de las I-I (COPIL) supervisa sus progresos y establece sus propuestas.

El I-I “Inclusión y emancipación de las personas mayores” forma parte de una asociación con el Consejo departamental de Haute-Garonne⁵ (el patrocinador) y siete residencias de ancianos del departamento. Los socios persiguen dos objetivos en un proyecto compartido. El primero, de carácter praxeológico, pretende codesarrollar esquemas inclusivos en las residencias de ancianos. El segundo, heurístico, consiste en describir y modelizar el proceso de emancipación de las personas mayores. Los GT se reúnen mensualmente para codesarrollar medidas inclusivas basadas en el análisis de situaciones reales, utilizando materiales que ellos mismos han creado (por ejemplo, descripciones de sus entornos, relatos de situaciones, reflexiones sobre el lugar de las personas mayores en residencias de ancianos) y recursos metodológicos y heurísticos procedentes del mundo académico.

El tercer espacio sociocientífico: hacer visible el multiverso epistémico con vistas al cambio

Dentro del tercer espacio sociocientífico (TESS), los investigadores despliegan uno o varios métodos de apoyo para ayudar a hacer más visibles los universos epistémicos, fertilizar y estabilizar los saberes de forma cruzada. Aunque el TESS se extienden más allá de espacios estructurados como el COPIL o los GT, nos centraremos en el caso de los GT para explorar el TESS. Nuestro análisis se centrará en los GT como mecanismo para hacer visible el multiverso epistémico en residencias de ancianos, dentro del cual el “saber de las personas mayores” pasa del estatus extradialéctico al de contribuyente a los cambios en las prácticas en residencias de ancianos.

Los GT son los constructores del cambio previsto. Reúnen a distintas personas, mayores, profesionales, familias e investigadores. Mientras que las tres primeras categorías están acostumbradas a encontrarse a diario o casi a diario, donde las interrelaciones están bien establecidas y ya bien organizadas, la participación en el GT trastoca las normas, los habitus y su organización. El tercer espacio ofrece un nuevo entorno, que el investigador, y luego los propios miembros del GT cuando asumen el encargo, se disponen a construir y estructurar utilizando las metodologías que han elegido. El TESS aparece así como

“un crisol de mediaciones” (Marcel, 2021, p.10, tabla 1), un intermediario destinado en particular a superar la heterogeneidad y la emergencia común de la existencia del multiverso epistémico.

Tabla 1: El TESS como crisol de la mediación (desde Marcel, 2021)

TESS (GTs) como medio de mediación	Puertas	Dimensiones
	Ortopedia social	Superar la heterogeneidad de nuestros miembros
		Teniendo en cuenta el enfoque transformador y heurístico
		Participar: el individuo dentro de un grupo
	Enlaces sociales	Comunicar: una tercera lengua común
		Formalizar, generalizar y combinar múltiples formas de conocimiento

En nuestro caso, estamos utilizando tres herramientas metodológicas y epistemológicas para apoyar y apuntalar el pensamiento del GT:

- **La pedagogía crítica de Paulo Freire (Freire, 2021; Marcel, 2020a):** Originada en el método de alfabetización de adultos desarrollado por su autor, esta pedagogía crítica constituye la columna vertebral del método de co-construcción del sistema inclusivo en residencia de ancianos, el cambio deseado. A la descripción de situaciones encontradas en la vida cotidiana de los miembros del GT, que supone una puesta en juego para ellos, le sigue un aumento de la generalidad conceptual, produciendo un conocimiento contextualizado. Lo colectivo ocupa un lugar importante, ya que es en el diálogo que lo habita donde cada individuo es capaz de enmendar sus creencias, analizar las situaciones y construir colectivamente una nueva visión del mundo, el sistema inclusivo.
- **El enfoque ecológico (Bronfenbrenner, 2005; Fougeyrollas, St Michel, Bergeron y Cloutier, 2023; Guérin, Simonian y Thievenaz, 2023; Reyssier, 2021; Simonian y Magogeat, 2021):** Este enfoque se centra en la dinámica del individuo y su entorno mediante la identificación de los factores ambientales que favorecen el desarrollo del individuo (Reyssier, 2022). Al cruzar las fuentes descriptivas del entorno, el reto científico consiste en describir y comprender los factores ambientales y las interrelaciones entorno-individuo (Simonian y Magogeat, 2021). Por lo tanto, los GT trabajan para explicar su entorno desde el punto de vista de cada categoría de miembros; esta descripción de la percepción del entorno contribuye después al análisis de las situaciones identificadas aguas arriba para construir el sistema inclusivo, explicando esta vez las interrelaciones y la intencionalidad de los actores en su entorno. La descripción del entorno se compone de elementos sociales, organizativos y físicos, según la clasificación revisada de Fougeyrollas y sus colegas (2023); y ello a diferentes escalas (micro, exo, meso, macro

y crono) propuestas por Bronfenbrenner (2005). El enfoque ecológico es muy compatible con el enfoque de las I-I, ya que en éste “las herramientas de investigación [...] pueden [...] tener una doble función de inteligibilidad [...] y de apoyo a la toma de decisiones y a la acción” (Guérin, Simonian y Thiévenaz, 2023, p.14), contribuyendo así al triple objetivo de las I-I.

- **Las epistemologías del Sur (Arriscado Nunes, 2025; Barbosa de Oliveira, 2025; De Sousa Santos, 2011):** No reducibles a la dicotomía geográfica Norte/Sur, las epistemologías del Sur pretenden reequilibrar la consideración de los saberes y experiencias que “surgen de las luchas y resistencias a la dominación imperial y por la dignidad” (Arriscado Nunes, 2025, p.1). Más ampliamente, se trata de pensar la investigación y los saberes teniendo en cuenta todos los saberes presentes, en particular los saberes menos visibles o menos visibilizados de las categorías de personas menos presentes. Las epistemologías del Sur se basan en el concepto de “línea abisal” de De Sousa Santos (2011), una frontera simbólica que representa las diferencias de trato social. Los considerados dominantes en un contexto determinado tienen una sociabilidad que “se organiza en torno a la tensión regulación/emancipación” (Arriscado Nunes, 2025, p.1), mientras que los dominados están sujetos a la tensión “violencia/apropiación-desposesión”. Así pues, las epistemologías del Sur aportan una riqueza filosófica y metodológica a las I-I: por un lado, el principio de horizontalidad jerárquica de los GT, que garantiza un verdadero diálogo y la participación de todos sus miembros, encuentra en ellas su inspiración. Por otro lado, dado que el cambio al que aspiran los GT se basa en el principio de inclusión, las epistemologías del Sur son también una herramienta para reelaborar los principios relacionales que operan en las residencias de ancianos.

Aunque, en nuestro trabajo de investigación, estos tres enfoques para apoyar a los GT están estrechamente relacionados, utilizaremos las epistemologías del Sur como una forma de fomentar la emergencia y la consideración del conocimiento de las personas mayores MLGTTQ+ en residencias de ancianos.

Epistemologías del Sur: epistemología y herramientas de las RI-II

La sociología de las ausencias, la sociología de las emergencias, la traducción intercultural y la ecología del conocimiento constituyen la base del enfoque epistemológico de Boaventura de Sousa Santos (2011). Para quienes se dedican a las I-I, este enfoque proporciona una ayuda a la comprensión y una base para la reflexión sobre el encuentro entre diferentes tipos de saberes. Ayuda a asumir el objetivo heurístico, praxeológico, emancipador y su metodología:

- **La ecología de los saberes:** En primer lugar, la ecología de los saberes conduce a la necesaria toma de conciencia de la diversidad de los saberes y de las ignorancias (de Sousa Santos, 2011). Esta toma de conciencia por parte de los actores implicados en las I-I apoya la construcción de un diálogo entre los diferentes tipos de saberes, contribuyendo así a

superar la ignorancia propia de cada individuo. En otras palabras, para producir la reflexión que extrae el proyecto común, los actores de los GT construyen un diálogo que tiene en cuenta los universos individuales, es decir, sus saberes plurales y sus ignorancias plurales, promoviendo así la percepción y la comprensión de las residencias de ancianos como un multiverso epistémico.

- **La sociología de las ausencias:** Al pretender “hacer posibles los objetos imposibles” (de Sousa Santos, 2011, p.34), pretende considerar lo inexistente como potencialmente existente y oculto a los ojos de los actores implicados en la investigación. La homogeneización del grupo social de los mayores puede entonces cuestionarse acogiendo la idea de la existencia de individuos singulares, y de sus saberes, poco o nada percibidos en la actualidad. De este modo, el grupo de los mayores adquiere la posibilidad de la heterogeneidad.
- **La sociología de la emergencia:** Al proponer sustituir “el vacío del futuro” por “posibilidades [plurales y concretas]” (de Sousa Santos, 2011, p.36), la sociología de la emergencia aporta la dimensión de lo posible. Al apoyarse en el concepto de lo posible, es el proyecto común desarrollado por los GT el que puede nutrirse de todos los saberes plurales presentes: la aparición en lo existente, en el mundo real de universos ajenos como nuevos recursos heterogéneos que contribuyan al cambio deseado.
- **Traducción intercultural:** Para el autor, se trata del “proceso de creación de inteligibilidad mutua entre diferentes experiencias del mundo, disponibles o posibles” (de Sousa Santos, 2011, p.40). La legibilidad por las distintas partes implicadas en las I-I parece ser esencial y un requisito previo para que se establezca el diálogo, tanto en el seno de los GT como con las demás partes interesadas (patrocinadores, socios, órganos de supervisión). Los mundos conceptuales (Freire, 2021) y los universos epistémicos de las diferentes comunidades e individuos se explican y se ponen en diálogo a lo largo del proceso de I-I, ayudando así a ir más allá de la simple constatación de la heterogeneidad del grupo.

Para asumir el aspecto de “ortopedia social” de las I-I (Marcel, 2021), superar la heterogeneidad de los miembros participantes implica tomar conciencia de dicha heterogeneidad, para superarla sin desviarse ni negar el multiverso epistémico de las residencias de ancianos. Es tomando conciencia del multiverso epistémico como elemento potencialmente influyente del entorno del individuo como se puede poner en diálogo el conocimiento presente para formalizarlo, generalizarlo e hibridarlo. El trabajo y la responsabilidad del investigador consisten en establecer las condiciones (y más allá, aplicarlas en el proceso con y para los actores) para la emergencia, la consideración y la fertilización cruzada de

los saberes. El TESS desempeña su papel de mediación aún más en las residencias de ancianos, donde la relación entre las personas que participan en la investigación es diaria o casi diaria, durante un periodo relativamente largo. En estas condiciones, la postura singular del investigador-interventor requiere la adopción de una humildad epistémica y la preservación de una zona de incertidumbre (Brun, 2017), exponiéndose a otras formas de saberes, visibles o no, y asumiendo el riesgo de la innovación metodológica (Brun, 2017). El reto de movilizar epistemologías del Sur en este contexto es, por tanto, visibilizar el conocimiento de las personas mayores MLGTTQ+ y potenciarlo considerando su experiencia como fuente de conocimiento para cambiar el modelo de apoyo en residencias de ancianos. Esta cuestión se desarrolla en un contexto que valora el conocimiento académico y profesional (de cultura biomédico y médico-social) para las prácticas de apoyo. No se trata de sustituir unos saberes por otros, sino de establecer un diálogo dinámico entre ellos (Arriscado Nunes, 2025) para avanzar hacia una intersubjetividad de los individuos y las comunidades en la residencias de ancianos, para hacerla consciente de sí misma como un multiverso epistémico.

¿Qué quedará de las epistemologías del Sur?

El periodo de las I-I sigue siendo un momento, un proyecto conjunto efímero en el cronoentorno de las residencias de ancianos y sus partes interesadas. Entonces, ¿qué quedará de las epistemologías del Sur una vez que se haya cerrado este capítulo de su historia⁶? Sin pretender ser exhaustivos, proponemos algunas formas de vincular este enfoque filosófico a las prácticas, empezando por su potencial para mejorar el conocimiento de las personas mayores MLGTTQ+ en las residencias de ancianos y extendiéndolo a los enfoques educativos.

Epistemologías del Sur como medio para mejorar el conocimiento de los mayores MLGTTQ+ en residencias de ancianos

Como ya se ha mencionado, las personas mayores MLGTTQ+ en residencias de ancianos brillan por su ausencia. Su ausencia no es necesariamente física, sino una falta de visibilidad de sus singularidades y sus saberes, especialmente en un contexto de transformación de las residencias de ancianos inherente a la crisis de sus modelos. En este contexto, las epistemologías del Sur parecen ser una forma de apoyar la emergencia y promover la consideración de sus saberes para construir las posibilidades de nuevos modelos para las residencias de ancianos pensándolas como multiversos epistémicos. Los saberes de las personas mayores en todas sus singularidades contribuirían a este proyecto



en varios niveles, y las epistemologías del Sur serían un hilo conductor que garantizaría el reconocimiento de esta pluralidad de saberes:



- en primer lugar, y lo hemos explorado en este artículo, como epistemología de la I-I “Inclusión y emancipación de las personas mayores”, como contribución a la construcción de la metodología del componente de intervención y del componente de investigación (¿cómo construir y llevar a cabo una investigación?);
- en segundo lugar, como conocimiento teórico que puede utilizarse para informar el pensamiento de quienes trabajan en este campo (¿qué principios y criterios deben sustentar este pensamiento?);
- en este sentido, las epistemologías del Sur también funcionarían como una herramienta en acción, actuando como piedra angular en la construcción de soluciones basadas en análisis reflexivos y en la evaluación de estas propuestas (¿qué soluciones y según qué criterios deben evaluarse las soluciones propuestas?).
- Más amplia y difundida en la vida cotidiana, las epistemologías del Sur se establecen como un principio relacional en el mundo de las residencias de ancianos. Al introducir este paradigma en los posibles enfoques, los actores tienen una nueva oportunidad de leer las residencias de ancianos como multiversos epistémicos; de pensar en las personas mayores y en los distintos actores tanto como elementos del entorno como individuos en interrelación con su entorno; y de fomentar la emergencia del conocimiento de las personas mayores en las relaciones diádicas entre profesionales/residentes, familias/residentes, y también dirección/profesionales, autoridad tutelar/residencias de ancianos.

Epistemologías del Sur como enfoques educativos

Esta reflexión sobre los saberes de las personas mayores como medio para cambiar las prácticas en residencias de ancianos conduce a una reflexión más amplia. Es propedéutica a las “epistemologías del Sur” en residencias de ancianos y se hace eco del pensamiento de Inês Barbosa de Oliveira. Ésta nos recuerda que todos somos “responsables política y epistemológicamente de tejer la ecología de los saberes” (Barbosa de Oliveira, 2025, p.77). Entonces, ¿podrían las epistemologías del Sur contribuir a enriquecer las formas de relacionarse de todas las partes interesadas (organismos profesionales, personas mayores en todas sus singularidades, familias, autoridad tutelar, miembros de la comunidad investigadora, gestores, ejecutivos), ayudando así a

superar la crisis de modelos en residencias de ancianos? Creemos que hay tres vías educativas que explorar:

- Reconocer los saberes y las ignorancias: Creemos que es esencial introducir la noción del universo epistémico propio de cada individuo en los cursos de formación. La capacidad de reconocer que los demás viven en un universo epistémico diferente del nuestro (una forma de reconocimiento de su alteridad) y, a continuación, de reconocer nuestros propios saberes e ignorancias, así como los de los demás, contribuiría a una mejor comprensión de las personas mayores y de la complejidad de las residencias de ancianos. La conciencia primaria del mundo como un multiverso epistémico no pretende una lista exhaustiva de saberes e ignorancias (sería incluso un contrasentido epistemológico), sino más bien que un profesional, por ejemplo, comprenda esta dinámica y luego la integre en los análisis reflexivos que pueda llevar a cabo en su práctica.
- Construir las condiciones para el diálogo en momentos ordinarios y cotidianos: Al llevar los principios de las epistemologías del Sur a la vida cotidiana, las partes interesadas en el mundo de las residencias de ancianos podrían contribuir juntas al trabajo de Freire, al cambio continuo a través de la palabra como vehículo para la crítica de la realidad y la transformación del mundo (Streck *et al.*, 2015) en la vida cotidiana y ordinaria.
- Coevaluar: En el marco de una referencialización conjunta⁷ por las partes interesadas, las singularidades de las vías inducen “nuevos significados susceptibles de guiar la evaluación y las decisiones resultantes” (Mottier Lopez, 2023, p.19). Así, el diálogo entre los saberes y/o las ignorancias de varias partes interesadas a la manera de las epistemologías del Sur modificaría el marco de referencia de la evaluación en un momento dado, permitiendo tomar en cuenta las singularidades de las personas mayores

Estas tres vías educativas, repartidas en los ámbitos de la educación y la formación de las personas que trabajan en residencias de ancianos (profesionales, familiares y amigos, personas mayores), contribuirán a apoyar la reflexión sobre las prácticas en las residencias de ancianos y el desarrollo de políticas públicas a nivel local, evitando así los escollos de la globalización de la acción social (Mazurek, 2010; Parant, 2023) y fomentando la aparición y la consideración de los saberes de las personas mayores MLGTTQ+.

Conclusión

A pesar de la identificación contemporánea de una crisis de modelos de las residencias de ancianos, existe desde hace más tiempo una “tensión duradera entre las personas mayores y las instituciones que normalizan su final de vida” (Richelle y Loffeier, 2017, p.45). Si consideramos las residencias de ancianos como multiversos epistémicos, las epistemologías del Sur son una oportunidad para trabajar con los diferentes universos epistémicos, no sólo convocando la emergencia de los saberes y de las ignorancias, sino también favoreciendo su diálogo con los presentes en su entorno. Esto es lo que estamos haciendo a través de un enfoque de investigación-intervención. De este modo, los mayores MLGTTQ+ de las residencias de ancianos pueden hacerse visibles a través de la emergencia de sus saberes, del mismo modo que otros perfiles minoritarios, según el contexto.

También debe recordarse que una residencia de ancianos no es una institución cuyo objetivo principal sea educativo. No es educativo en el sentido de que los mayores deban beneficiarse de la educación formal, ni de que sea deber o mandato de los mayores contribuir a la educación de los demás. Sin embargo, puede considerarse como un espacio en el que existe la dimensión educativa, y en el que una reflexión y una reconfiguración de la consideración del conocimiento y la ignorancia contribuirían (1) a apunalar el cambio de su modelo y (2) a repensar las prácticas y las relaciones.

Versión simplificada

Las personas mayores en residencias de ancianos no son todas iguales. Cada una tiene sus particularidades. Entre ellas, hay mujeres, hombres y personas con diferentes culturas y formas de relacionarse con los demás. Hoy en día, estas particularidades no son visibles en residencias de ancianos; esto puede significar que no son consideradas. Una forma de pensar, conocida como epistemologías del Sur, sugiere que pensemos de forma diferente. Todo el mundo puede pensar que los demás son diferentes y que lo que los demás saben o dicen es tan valioso como lo que dicen los demás, aunque “los demás” sean una pequeña parte de la población. Las epistemologías del Sur nos permiten reflexionar sobre ello al entender que todos sabemos e ignoramos cosas. En este artículo, proponemos utilizar las epistemologías del Sur para que los profesionales, las familias, los residentes e incluso los órganos de supervisión de residencias de ancianos aprendan a considerar todas las palabras, todos los saberes, todas las culturas, incluidas aquellas que no se oyen o se oyen muy poco.

Notas

1. Para facilitar la lectura en español, utilizaremos la expresión “residencia de ancianos” en lugar del acrónimo EHPAD.
2. Por extensión, esta reflexión puede referirse a otros grupos o personas aisladas en contextos desfavorables para sus costumbres. Por ejemplo, personas de origen rural que se encuentran en una residencia de ancianos en una zona urbana para estar más cerca de sus hijos.
3. Inspirado en la norma “Fácil de leer y entender”. Su objetivo es que los contenidos sean accesibles para un público diverso.
4. Todas las citas son traducciones libres.
5. En Francia, los Consejos departamentales son las autoridades locales responsables de las políticas de solidaridad y uno de los organismos encargados de supervisar las residencias de ancianos.
6. Marcel (2020b) describe el «tercer círculo» del TESS como el lugar en el que los socios de la I-I tienen una autonomía relativa. Este lugar existe durante la I-I (la autonomía relativa de la esfera científica y de la esfera socioprofesional). Al final de la I-I, cada socio se lleva consigo lo que la reunión y el proyecto conjunto han producido y puede movilizarlo independientemente de la otra esfera.
7. La referencialización es un proceso metodológico de construcción de referentes de evaluación (véase Figari, 1994; Mottier Lopez, 2023).

Referencias

- Argoud, D. (2022). La parole des vieux est-elle mieux entendue à l'heure des pratiques inclusives? *Gérontologie et société*, 44167(1), 117129. <https://doi.org/10.3917/gsl.167.0117>
- Argoud, D., Bresson, M., & Jetté, C. (2022). De l'âge à de nouvelles formes de catégorisation des personnes âgées. *Revue française des affaires sociales*, (3), 129146. <https://doi.org/10.3917/rfas.223.0129>
- Argoud, D. & Villez, M. (2021). L'État, les vieux, les professionnels : la crise sanitaire, un puissant révélateur du mode de gestion de la vieillesse. *Vie sociale*, 33(1), 127-140. <https://doi.org/10.3917/vsoc.211.0127>
- Arriscado Nunes, J. (2025). Épistémologies du Sud. *Recherches & éducations*, 2829(1), 3-8. <https://doi.org/10.4000/120is>
- Balavoine, A. (2022). Des résidents de plus en plus âgés et dépendants dans les établissements d'hébergement pour personnes âgées. *Études et Résultats*, 1237, 18.
- Barbosa de Oliveira, I. (2025). Les Épistémologies du Sud et l'éducation émancipatrice : Réflexions de recherche. *Recherches & éducations*, 2829(6), 70-80. <https://doi.org/10.4000/120iv>
- Bronfenbrenner, U. (2005). *Making human beings human : Bioecological perspectives on human development*. Thousand Oaks, United States of America: Sage Publications.
- Brun, P. (2017). Le croisement des savoirs dans les recherches participatives. *Questions épistémologiques. Vie sociale*, 20(4), 4552. <https://doi.org/10.3917/vsoc.174.0045>
- Caisse Nationale de Solidarité pour l'Autonomie. (2022). Le modèle “PATHOS” - *Guide d'utilisation 2022* [online]. https://www.cnsa.fr/sites/default/files/2024-05/modele_pathos_2022.pdf
- De Beauvoir, S. (1970). *La Vieillesse*. Paris, France : Folio Essais.
- De Sousa Santos, B. (2011). Épistémologies du Sud (M. Watteaux, Trad.). *Études rurales*, 187, 21-50. <https://doi.org/10.4000/etudesrurales.9351>
- Derrida, J. (2012). La déconstruction et l'autre. *Les Temps Modernes*, 669670(3), 729. <https://doi.org/10.3917/lm.669.0007>
- DREES (Direction de la Recherche, des études, des évaluations et des statistiques). (2022). *L'enquête auprès des établissements d'hébergement pour personnes âgées (EHPA2019)* [jeu de données]. https://drees2-sgsocialgouv.opendatasoft.com/explore/dataset/587_1-enquete-aupres-des-etablissements-d-hebergement-pour-personnes-agees-ehpa/information/
- Dufeu Schubert, A. (2019). *Réussir la transition démographique et lutter contre l'âgisme* (p. 60) [Rapport gouvernemental]. Ministère de la solidarité et de la santé. <https://solidarites.gouv.fr/reussir-la-transition-demographique-et-lutter-contre-lagisme>

- Ennuyer, B. (2020). La discrimination par l'âge des "personnes âgées": Conjonction de représentations sociales majoritairement négatives et d'une politique vieillesse qui a institué la catégorie "personnes âgées" comme posant problème à la société. *La Revue des droits de l'homme* [online], 17. <https://doi.org/10.4000/revdh.8756>
- Figari, G. (1994). *Évaluer: Quel référentiel?* Bruxelles, Belgique: De Boeck Université.
- Fougeyrollas, P., St-Michel, G., Bergeron, H., & Cloutier, R. (2023). Le processus de production des handicaps. *Aequitas: revue de développement humain, handicap et changement social*, 29(1), 102159. <https://doi.org/10.7202/1106111ar>
- Freire, P. (2021/1974). *La pédagogie des opprimés* (M. Kerhoas & É. Dupau, Trad.; 59ème). Marseille, France: Agone.
- Guérin, J., Simonian, S., & Thievenaz, J. (dir.) (2023). *Vers une approche écologique de l'agir humain en éducation et formation*. Toulouse, France: Octarès Éditions.
- INSEE (Institut national de la statistique et des études économiques). (2018). *Population par âge – Tableaux de l'économie française*. [jeu de données]. Institut national de la statistique et des études économiques. <https://www.insee.fr/fr/statistiques/3303333>
- Kern, D. (2013). Les besoins d'apprentissage spécifiques au grand âge. *Gérontologie et société*, 36147(4), 107120. <https://doi.org/10.3917/gs.147.0107>
- Lartiguet, P. (2023). *Du paternalisme médical au partenariat en santé. Caractérisation et modélisation du processus d'émancipation par le croisement des savoirs dans la recherche-intervention* [Thèse de doctorat, Toulouse 2 Jean Jaurès]. <https://www.theses.fr/2023TOU20009>
- Marcel, J.-F. (2020a). Quand la recherche-intervention puise son inspiration dans la pensée de Freire. *Les Dossiers des sciences de l'éducation*, 44, 101122. <https://doi.org/10.4000/dse.4954>
- Marcel, J.-F. (2020b). Fonctions de la recherche et participation : Une épistémo-compatibilité dans le cas de la recherche-intervention. *Questions Vives. Recherches en éducation*, N° 33, Article N° 33. <https://doi.org/10.4000/questionsvives.4691>
- Marcel, J.-F. (2021). Un dispositif, un tiers-espace et des médiations. Le tiers-espace socio-scientifique dans la recherche-intervention. *Sciences de la société* [online], 107. <https://doi.org/10.4000/sds.12659>
- Marcel, J.-F. (2023). Une "vraie" place dans la recherche-intervention. *Recherches en éducation*, 51, 10-21. <https://doi.org/10.4000/ree.11631>
- Mazurek, H. (2010). L'impact territorial du vieillissement en Bolivie: Un problème structurel. *Autrepart*, 53(1), 3556. <https://doi.org/10.3917/autr.053.0035>
- Mottier Lopez, L. (2023). Rapports différentiels dans la référentialisation de l'évaluation : Des expériences démocratiques? Essai théorique. *La Revue LEE* [online], 7. <https://doi.org/10.48325/rleee.007.01>
- Palazzo-Crettol, C., Fassa, F., Repetti, M., & Mozziconacci, V. (2022). Vieilles, où serons-nous? *Nouvelles Questions Féministes*, 41(1), 614. <https://doi.org/10.3917/nqf.411.0006>
- Parant, A. (2023). Vieillir demain. Comment s'organiser pour faire bon ménage avec les futures populations âgées. *Futuribles*, 454(3), 4358. <https://doi.org/10.3917/futur.454.0043>
- Reyssier, S. (2022). L'approche écologique pour percevoir les conditions favorisant le développement humain. *Savoirs*, 59(2), 95110. <https://doi.org/10.3917/savo.059.0095>
- Richelle, S., & Loffeier, I. (2017). Expériences de la vieillesse en établissement à deux siècles d'intervalle: L'humanisation en question. *Genèses*, 106(1), 3049. <https://doi.org/10.3917/gen.106.0030>
- Rigaux, N. (2012). Représentations médicales et sociales de la maladie d'Alzheimer. *Études*, 416(6), 761770. <https://doi.org/10.3917/etu.4166.0761>
- Ryan, M.-L. (2024). Multivers et mondes possibles. In A. Besson, A. Boillat y M. Letourneux (dir.) *Acta fabula: Variations intra-médiatiques, Variantes. La déclinaison des possibles comme objet de la recherche* [en ligne]. Lausanne, Suisses: UNIL. <https://www.fabula.org:443/colloques/document11747.php>
- Salanskis, J.-M. (2008). La philosophie de Jacques Derrida et la spécificité de la déconstruction au sein des philosophies du linguistic turn. In C. Ramond (Coord.). *Derrida. La déconstruction* (p. 1351). Paris, France: Presses Universitaires de France. <https://doi.org/10.3917/puf.charl.2008.01.0013>
- Simonian, S., & Magogeat, Q. (2021). Comprendre le développement humain comme un processus écologique de traduction. *Éducation et socialisation. Les Cahiers du CERFEE* [online], 61. <https://doi.org/10.4000/edso.15113>
- Streck, D., Redin, E., & Zitkoski, J. J. (2015). *Diccionario Paulo Freire* (P. H. Gudino, Trad.). Lima, Perú : CEAAL.
- Villez, A. (2007). EHPAD. La crise des modèles. *Gérontologie et société*, 30 / 123(4), 169184. <https://doi.org/10.3917/gs.123.0169>

Percepción de la treintena como sinónimo de vejez en varones gay millennial en Tabasco, México

GERSON NEGRÍN NIETO^a, ANGÉLICA RODRÍGUEZ ABAD^b
Y ERIC ARMIN DE LA CRUZ HERRERA^c

^aInvestigador posdoctoral, Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Doctor en Estudios de Género y Prevención de la Violencia.

^bProfesora investigadora, Facultad de Ciencias para el Desarrollo Humano, Universidad Autónoma de Tlaxcala. Doctora en Ciencias Sociales.

^cInvestigador independiente. Maestro en Finanzas.

Resumen

Envejecer es un proceso que se categoriza por la edad y por las implicaciones en la salud integral. Diversos estudios han evidenciado estigmas respecto a las personas adultas mayores; sin embargo, cuando esta categoría se cruza con la diversidad sexual, los prejuicios y las formas de exclusión parecen intensificarse. Bajo esa concepción, se presenta un estudio cualitativo basado en los sentipensares de hombres gays en Tabasco, México, quienes, en su imaginario, conciben la vejez como una etapa que inicia a los treinta años. En sus juventudes, no querían vivir más allá de esa edad porque entre la comunidad gay se percibe a esas personas como viejos. Así, se encontraron asociaciones en las que envejecer influye en las formas de interacción social donde se genera rechazo, marginación y miedo a las enfermedades, así como a la idea de dependencia y soledad.

Palabras clave: estudios de género; homosexualidad; masculinidades; representaciones sociales.

DOI: <https://doi.org/10.36888/udual.universidades.2025.105.848>

Percepção da década dos trinta como sinónimo de velhice em homens gay millennial de Tabasco, México

Resumo

O envelhecimento é um processo categorizado pela idade e as implicações na saúde integral. Estudos diversos têm demonstrado estigmas referentes às pessoas com idade avançada; no entanto, quando essa categoria atravessa a diversidade sexual, os preconceitos e as formas de exclusão intensificam-se. Sob esse conceito, apresenta-se o estudo qualitativo baseado nos sentimentos e pensares dos homens gay em Tabasco, México, quem no seu imaginário percebem a velhice como uma etapa que começa nos trinta anos. Seus jovens não queriam viver mais disso pela consideração da comunidade gay, que percebe essas pessoas com idade avançada. Assim, acharam-se associações nas que o envelhecimento influi nas formas de interação social que provocam rejeição, marginalização e medo às doenças, assim como da ideia de dependência e solidão.

Palavras-chave: estudos de gênero; homossexualidade; masculinidades; representações sociais.

Perception of the Thirties as a Synonym for Old Age among Millennial Gay Men in Tabasco, Mexico

Abstract

Aging is a process categorized both by age and by its implications for overall health. Various studies have evidenced stigma toward older adults; however, when this category intersects with sexual diversity, prejudices and forms of exclusion appear to intensify. Within this framework, a qualitative study is presented based on the sentiments (feelings and thoughts) of gay men in Tabasco, Mexico, who, in their social imaginary, conceive old age as a stage beginning at thirty years old. In their youth, they did not want to live beyond that age because, within the gay community, people at that age are perceived as old. Thus, associations were found where aging influences the ways social interactions occur, generating rejection, marginalization, fear of illness, as well as concerns about dependency and loneliness.

Keywords: gender studies; homosexuality; Masculinities; Social representations.

Introducción

El ciclo vital humano se compone de diversas etapas, entre las cuales se encuentra el envejecimiento, considerado a partir de los 60 años. Es decir, envejecer es un proceso que se categoriza desde la edad, pero también por las implicaciones asociadas con la salud integral. Si bien el término vejez remite a una construcción que parte del lenguaje para nombrar a las personas que superan determinada edad, es también un proceso donde convergen múltiples facetas y transformaciones biopsicosociales, y que es irreversible, como refiere el Ministerio de Salud en Colombia en su *Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez* (2022).

A la dimensión numérica de esta etapa vital se suman factores como la calidad de vida, el acceso al autocuidado y las garantías ofrecidas por el Estado a través de políticas públicas. Estas políticas son fundamentales para responder al aumento sostenido de la esperanza de vida, así como a las proyecciones demográficas que, en el caso de México, anticipan un crecimiento significativo de la población adulta mayor (PAM) en los próximos años.

Jiménez (2020) refiere que en México la investigación es reciente y puede ubicarse en la década de los 70 del siglo XX. Estos procesos se relacionan más con el ámbito académico o médico y se han centrado en aspectos como la edad reproductiva de las mujeres y los problemas de salud asociados con ellas (Alvarado y Salazar, 2014; Alves, Castro y Trelles, 2013; Tecalco, Macías, Ramírez, Ríos y Zepe-da, 2021). Progresivamente, han incrementado los estudios de corte sociocultural (De Alba, 2022; González, 2021, Klein, 202), y económicos (Damián, 2016), y en los últimos años, se han incorporado las experiencias desde las masculinidades (Alves y De Oliveira, 2020; Figueroa y Salguero, 2014; Flores y Garay, 2019; Rodríguez y Salguero, 2023). Adicionalmente, la gerontología se ha afiliado como área formativa en la educación superior, que apela al estudio de la vejez en forma interdisciplinar. Asimismo, es crucial aplicar la perspectiva de género y el enfoque interseccional para contemplar más categorías, como sucede con el envejecimiento en las diversidades sexuales.

Estigmas y prejuicios hacia la vejez

En México, las problemáticas que enfrenta la población adulta mayor se vinculan con el diseño de políticas públicas que tienen un alcance orientado al asistencialismo a partir de apoyos económicos; sin embargo, se requiere crear o fortalecer aquellas centradas en brindar servicios e infraestructura acorde con las realidades que este sector enfrenta. Además de las barreras estructurales que condicionan su calidad de vida –como el acceso limitado a la seguridad social, el desempleo, la falta de pensiones dignas o la carencia de vivienda adecuada–, las personas mayores también enfrentan formas persistentes de desigualdad y discriminación de raíz sociocultural. Estas se originan en un entramado simbólico marcado por el edadismo, que asocia la

vejez con la decrepitud y limita el reconocimiento pleno de sus derechos y capacidades (Klein, 2024). A través de las interacciones sociales se generan prejuicios y estigmas que limitan el desarrollo personal y la autonomía de las (PAM). Estas dinámicas no solo afectan su dignidad individual, sino que también contribuyen a consolidar, como colectivo, una imagen de invalidez y dependencia que contrasta con la realidad actual de la esperanza de vida y las capacidades que muchas personas mayores conservan y desarrollan. Este trato discriminatorio se opone a las facultades, saberes y experiencias que muchas y muchos “viejos” continúan cultivando activamente.

Las actitudes pueden partir desde lo simbólico, pero también mediante actos de exclusión social hacia las PAM debido a su edad, así como otros factores que atraviesan a cada persona: género, condición económica, condición de salud, escolaridad, lengua, entre otros. Las experiencias serán distintas, pero como grupo se les percibe como gente improductiva y frágil, de movilidad lenta, que requiere de cuidados, atención médica continua, manutención económica, entre otros aspectos asociados a sus cuerpos envejecidos. Ese entramado deriva también de las representaciones de la vejez en diversos canales y mensajes mediáticos (personajes en televisión, campañas comerciales y de salud, entre otras).

Así, la aparición de canas y arrugas suele interpretarse como sinónimo de la pérdida de la juventud. Esta percepción se suma a otros signos corporales –como las dolencias físicas– y en conjunto alimentan estereotipos negativos sobre la vejez. Estos imaginarios son reforzados por productos y campañas publicitarias que promueven la evitación o el ocultamiento del envejecimiento. A ello se añaden prejuicios frecuentes, como la supuesta escasa adaptabilidad o la resistencia al cambio, especialmente en lo que respecta a aspectos ideológicos como las creencias, las afinidades políticas o la religión.

En cuanto a la prevención de enfermedades, es más común que las mujeres acudan a los servicios médicos, mientras que la relación cuerpo-salud para los varones recobra importancia ante la presencia de los padecimientos. Esto es debido a múltiples factores, pero entre los principales se encuentran: 1) la construcción social desde la resistencia física o la fortaleza masculina y 2) el rol de proveeduría que se atiende en los mismos horarios en que funciona el sistema de salud público. Y en ese “ser fuerte y responsable” devienen situaciones que afectan el ciclo vital.

En 2008, Ham y González publicaron que, entre las personas adultas mayores mexicanas, el 40% se percibía como el grupo más desamparado. Esta situación se ha agravado con el tiempo; según la *Encuesta Nacional de Discriminación 2022*, el porcentaje aumentó al 44 %, lo que refleja un incremento en la vulneración de sus derechos, de acuerdo con el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred, 2023a). En ese contexto, el prejuicio más relevante hacia este grupo poblacional es el ser una carga para su familia, que se suma a ideas asociadas con la productividad económica, la pérdida de memoria, el carácter volátil e, incluso, la percepción de que sus condiciones de higiene son peores que la de jóvenes (Conapred, 2023b).

Asimismo, en México, las PAM se han sentido incómodas por el trato de otras personas, así como por insultos y burlas que afecta sus interacciones

sociales. Además, es un hecho que este sector presenta los mayores niveles de pobreza (40%), lo que acentúa la discriminación estructural. Ello se suma a que, en el país, no le rentarían una vivienda (18%). En suma, la edad es un factor que incide en actos de exclusión social (Conapred, 2023b).

Envejecimiento LGBT+

Es necesario abordar las vejez diversas en los estudios académicos, como lo han hecho Acuña (2019), Gramajo (2024), Granados y Lee (2021), Torres (2023), entre otros. Algunos estudios evidencian estigmas respecto a las PAM, pues al considerar la intersección con la diversidad sexual, pareciera que los prejuicios incrementan (Restrepo, López y Arismendy, 2021) y se traducen en discriminación. Es decir, estas condiciones se mantienen a lo largo de la vida de las disidencias sexuales, lo cual impacta en todas las esferas en donde se desenvuelven, tanto en el espacio privado como en el público.

Lo anterior deriva de aquellos aspectos esenciales que marcan la cronología en las personas, lo que Meccia (2018) nombra *espaciadores biográficos*, es decir, “los ritos de pasaje que llevan ínsitas prácticas sociales y reorganizaciones psíquicas. Por ejemplo, el casamiento, la paternidad o la viudez” (párr. 13). Para las personas homosexuales, esos periodos son inexistentes, lo cual los arroja más pronto hacia el envejecimiento. Y esos rituales aún parecen negados por la homofobia imperante en la sociedad mexicana, pese a que ya existan leyes que facilitan ciertos derechos.

Las manifestaciones de rechazo, e incluso de odio, hacia las disidencias sexo-genéricas se construyen en la dinámica sociocultural que determina el trato hacia ellas. En el caso de las PAM diversas que habitan en una sociedad fóbica, los prejuicios, estereotipos y estigmas constituyen representaciones y actos que los vulnera, como la vuelta al clóset (Gramajo, 2024), la falta de acceso o disfrute de los derechos básicos de salud y recreación, que se suman a las otras deficiencias que enfrentan las vejez en general. En consecuencia, la expectativa en vivir dignamente sigue siendo menor. De manera particular, se estima que la esperanza de vida de personas trans en México se reduce en más de 50% (35 años) respecto a la población general (74 años para varones y 79 años para mujeres, considerando la clasificación binaria), lo cual implica mayores problemáticas porque sus cuerpos están expuestos a riesgos que les impiden alcanzar la vejez (INAPAM, 2021).

En el ámbito de la calidad de vida y la salud, se ha documentado que “las personas LGBT muestran condiciones de salud general más deficientes que la población general, particularmente neoplasias y demencias atribuibles a la desigualdad social que incluye el denominado estrés de las minorías” (Granados y Lee, 2021, p. 53). Adicionalmente, hay situaciones de rechazo y aislamiento; es decir, implicaciones en la salud mental y emocional.

A partir de esos prejuicios y acciones de desigualdad, nació el cuestionamiento de cómo algunos varones homosexuales *millennials* en Tabasco, México, perciben el proceso de vejez. Debido a que las percepciones se construyen desde los significados y la estructura sociocultural en donde se desarrollan las personas, esta aproximación surgió como un caso desde la

mirada generacional, en específico, los *millennials*, quienes, en unos años, se ubicarán en la categoría de adultez mayor.

Metodología

El interés por realizar una aproximación cualitativa a partir de los sentipensares sobre el envejecimiento de algunos hombres gays en Villahermosa, Tabasco, México, surgió de la premisa de que en México persisten estigmas hacia la población LGBT+. Estos estigmas no sólo sostienen dinámicas de exclusión social y discriminación, sino también se amplifican cuando se entrecruzan con el término *vejez*.

Se cataloga este proceso como un estudio de caso intrínseco (Stake, 1998) a partir de la vejez como categoría central, y sustentado en la teoría de las representaciones sociales que se emiten desde las subjetividades (Piña y Cuevas, 2024), las cuales se construyen en el entrecruzamiento espacio-tiempo y la estructura social, como plantea Giribuela (2024). Para ello, en junio de 2024, se realizó un diálogo con tres varones seleccionados de forma intencional a partir de dos elementos: ser homosexual y ubicarse en los *treinta y tantos*. Se les identifica con la letra T (de testimonio) seguido de un número. Así, T1 tiene 32 años; T2, 35 años y T3, 36 años. Ellos se pueden calificar como parte de la generación *millennial*, es decir, nacidos entre 1981 y 1996. Viven en un contexto urbano en el municipio de Centro. Esto es relevante porque tienen mayor acceso a diversas fuentes de información (medios de comunicación masiva, principalmente), así como oportunidad para formarse en niveles educativos superiores.

Se empleó el análisis narrativo como la forma de interpretar las configuraciones asociadas al envejecimiento. Los significados se estructuran a partir de palabras clave; las dos principales son el rechazo y el miedo de llegar a esa etapa de la vida. A partir de estos sentimientos se configuran las ideas presentadas como resultados preliminares, las cuales se acompañan de fragmentos discursivos en su forma original, con el fin de respetar la voz y el relato de los participantes. Asimismo, se incorporan sentipensares recopilados en la red social X (antes Twitter) como una forma de ampliar el panorama y ofrecer una visión más generalizada sobre las concepciones del envejecimiento entre hombres gays.

Resultados

Desde las narrativas de los informantes, surge un resultado unánime: en su imaginario, la vejez inicia a los treinta años. Es decir, mientras que la mirada médica asocia esta etapa con la llegada de los sesenta años, para los varones gays *millennials* entrevistados, este número se reduce a la mitad. Parece que es

una idea común entre la población homosexual y que, además, es un tema del que poco o nada se desea hablar por lo “aterrador” que resulta. Esto se ejemplifica en la Figura 1.

Figura 1. Ideas asociadas con la vejez gay.



Fuente: X (@Avalon_Fierce, @A_C_79 y @leowithaz).

Envejecer es una problemática en los procesos de socialización homosexual, tanto individual como colectiva. El no nombrar la vejez no implica que no va a ser parte de la construcción de las identidades homosexuales. Al respecto, Meccia escribió: “A primera vista, se podría pensar la vejez gay como una circunstancia opresiva, signada por la angustia, la soledad, la incertidumbre. A ello ha colaborado mucho el cine, la literatura y el mismo imaginario homosexual de antaño” (2021, párr. 6).

Es preferible morir antes que ser viejo

En las percepciones obtenidas, el factor vejez implica rechazo y miedo. Esos dos términos se interrelacionan porque finalmente son aspectos que en la sociedad se asocian con la adultez mayor. Entre los colaboradores se encontraron palabras que denotan una actitud de desagrado hacia la posibilidad de convertirse en PAM. Esta percepción se nutre de prejuicios y estigmas hacia la adultez mayor y lo que representa socioculturalmente. En particular, dentro de la comunidad homosexual, los testimonios revelan que a los hombres que superan los treinta años ya se les comienza a percibir como “viejos”. En tal sentido, la pérdida de juventud implica la reducción de posibilidades de interactuar con otros varones. Esta situación, a la par de otros estereotipos y prejuicios hacia las personas gays, crea el rechazo a envejecer.

“Llegué a un punto en que ya no quisiera seguir envejeciendo, porque no creo que se vaya a poner mejor, y es que ¿quién quiere envejecer? Y los que somos gay, menos, pero para allá vamos y no lo podemos detener”. (T2, 35 años)

En el proceso de diálogo, otra idea común entre los tres testimonios fue que, al percibir los treinta como un número que significaba envejecer como hombre homosexual, deseaban morir antes de llegar a esa edad. Esta concepción inició en las adolescencias de los informantes; es decir, aproximadamente en los años 2000. El contexto histórico era diferente a las condiciones actuales, y las representaciones sociales de varones gays generaban burla, desprecio y odio. Por ello, la cultura y entorno pudieron ser factores determinantes en la concepción de no vivir más allá de esa edad entre la comunidad homosexual por todos.

“Lo que yo decía es que quería morir antes de los 30. He escuchado cosas de gays de querer morir joven para disfrutar de eso [prácticas sexuales], pero no envejecer porque, después de cierta edad, la gente pierde el interés. Mi propia pareja ha comentado que sería mejor si yo tuviera 18 y, ahora que tengo 32, ha comentado que ya no tengo veintitantos”. (T1, 32 años)

Las configuraciones de esos imaginarios obedecían, en algunos casos, a las representaciones que veían de las personas homosexuales en medios de comunicación masiva. Por ejemplo, “el hecho de que los personajes eran amanerados, siempre hacían funciones como estilistas y que siempre vivían en sufrimiento, y yo no quería pasar por eso. Yo quería disfrutar mi vida siendo joven” (T3, 36 años).

Si bien en su edad actual esa idea ha cambiado porque ahora disfrutan más su vida individual y social, pareciera que todavía hay jóvenes homosexuales en quienes se replica esa situación. Se ejemplifica con dos publicaciones tomadas de la red social X (Figura 2).

Figura 2. Atisbos de ideas de exclusión por envejecimiento gay.



Fuente: X (@RMCBO69, @Daniel_Picado y @Dropeman87).

Pérdida del atractivo y vida sexual

El envejecimiento es una categoría abordada por quienes se encuentran en tal etapa. Sin embargo, también está en la mirada de aquellas personas que tienen una edad media y que en unos años deberán asumirse como PAM. La percepción de cómo se vive el proceso de envejecimiento en las comunidades LGBT+ está marcada por la intersección de la identidad sexual, pero también por otras experiencias, como la escolaridad, la clase social, el nivel socioeconómico, el origen, entre otras. En el plano de la estima y los estándares establecidos desde la visión capitalista, en cuanto a la eterna juventud y los parámetros de belleza y vigor, se crean conflictos entre los varones homosexuales porque privilegian tales aspectos como trascendentes en sus procesos de interacción social y sexual.

De este modo, persiste el estigma de que, dentro de la comunidad homosexual, la atracción sexual está reservada exclusivamente quienes son jóvenes. En el imaginario social, prevalece la idea de que las identidades gays y sus corporalidades están definidas principalmente por el deseo y las prácticas sexuales, relegando otras dimensiones del vínculo y la subjetividad. Esta percepción fue expresada de manera explícita por dos de los colaboradores:

“Me he dado cuenta de que es cierto que la edad para los gays es significativa... pues, en general, es cierto eso de que a los hombres los mueve el sexo y, en general, se pierde el interés. Y por ego o placer, prefieren estar con un joven que con una persona mayor. Por ejemplo, no vas a preferir estar con una persona de 60 años a estar con uno de 18. Y el de 18 a tus 40 probablemente acepte involucrarse contigo por experimentar, pero no es así como que diga “ah, bueno, se me hace interesante estar con él por treinta años más. Es que el plano sexual es lo que más mueve a la comunidad”. (T1, 32 años)

“Como sociedad no creemos que nuestros abuelos mantengan relaciones sexuales. Es inconcebible esa idea. Y siendo hombre gay, supongo que es más complicado ejercer mi sexualidad siendo viejo. Es por eso que tengo miedo a llegar a una edad donde ya no sea atractivo. Y esa urgencia de tener que cuidarnos para gustar, que nos ven como gente que siempre está con una estética aceptable, es complicado que siendo viejo se pueda mantener. Por eso es que no me imagino con arrugas o peor, sin cabello y gordo, y no creo soportar ser apartado de la actividad social donde los de la comunidad nos movemos. Es mucha la presión social para lucir bello y atractivo”. (T3, 36 años)

Tales testimonios son un fiel reflejo de la realidad que se ha mostrado a la sociedad en sus interacciones, donde se invisibiliza

la sexualidad de las personas viejas, y donde a los varones homosexuales se les estereotipa de vanidosos, amantes de la buena estética, del lujo y de los cuerpos hegemónicos. Esto también se observó en algunas publicaciones encontradas en la red social X (Figura 3).

Figura 3. Ideas asociadas con los cuerpos y la belleza.



Fuente: X (@OrgulloLGBT, @Chonior y @GuidoAstolfi).

Asimismo, en la cultura se invisibilizan las prácticas eróticas de las PAM. Se rechaza la idea de que tengan una sexualidad activa y, en el caso de los varones homosexuales, el estigma se incrementa, pues la sociedad les ha negado manifestar su identidad y sus vínculos románticos y sexuales bajo preconcepciones construidas desde la religiosidad y la moral. Por lo tanto, es entendible que entre los informantes se mantenga la idea de que mostrar sus afectos en forma pública podría causarles problemas con otras personas y sus familias, ya que esa expresión de afecto no está normalizada y es preferible evitar crear incomodidades. Es decir, la representación social de una práctica sexual como PAM es que los cuerpos viejos son indeseables.

En las narrativas de los varones gays entrevistados, se encontró que durante sus adolescencias y juventudes se desarrolló el rechazo a envejecer y, por lo tanto, no aspiraban llegar a la vejez. Pareciera que esta es una idea unánime entre la comunidad homosexual, como base en sus procesos de interacción social, lo cual influye, además, en cómo crean sus vínculos sexoafectivos. Uno de los informantes refirió que en su juventud prefería tener parejas mayores (aproximadamente entre los 35 y 45 años) y que, desde su percepción, el hecho de que un hombre maduro se relacione con alguien más joven significa aparentar jovialidad ante otros gays.

“Hablando de la comunidad, y con lo poco que percibo, es que la gran mayoría considera valiosa la juventud, ya sea por alimentar el ego o por considerar

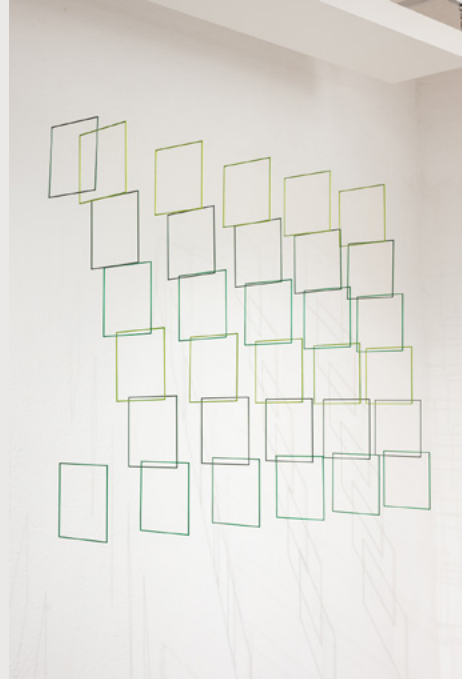
que, si salen con alguien de su misma edad o mayor, envejecerán. En su momento, para alimentar mi ego, tal vez [mis exparejas] vagamente comentaban que preferían salir conmigo porque la gente con más edad estaba perdida y con malicia. No era un tema que se tocara porque yo no pasaba de los 20 y ellos sí. Ahora que veo las cosas diferente, es claro que ellos preferían estar con alguien joven para alimentar su ego”. (T1, 32 años)

En la época reciente, el fenómeno de vínculos entre personas con gran diferencia de edad parece haber tomado fuerza en las redes sociales, no sólo entre personas de la diversidad sexual, sino entre cualquiera. Aunque estas relaciones han existido históricamente, su popularización actual se debe en gran medida a su exposición en prácticas cotidianas mediadas por entornos digitales. De ahí surgen términos como *sugar daddy*, *sugar mommy*, *baby*, *colágeno*, entre otros.

Si bien tales relaciones pueden cobijarse en el amor, su mediatización obedece a una figura establecida desde el interés capitalista. Tal intercambio consiste en que el “colágeno” recibe los beneficios económicos o materiales a cambio de ofrecer su cuerpo-juventud-sexualidad al hombre mayor, quien ostenta la riqueza y la experiencia adquirida con la edad. Aunque se trata de cuestiones que estarán presentes en una población con cierto poder adquisitivo, la correspondencia de poder se crea en el imaginario de cualquier sujeto que puede aspirar a moverse en un hecho así.

Miedo a las enfermedades y VIH

En el imaginario social general, la vejez suele asociarse con la pérdida de funciones corporales y cognitivas debido a enfermedades propias de la edad, así como con estigmas que representan a las personas adultas mayores (PAM) como improductivas y como una carga para sus familias y la sociedad. Estas representaciones contribuyen a que esta etapa de la vida sea percibida como indeseable, lo que a su vez genera una presión constante por mantenerse joven el mayor tiempo posible. En el caso de la población disidente de la heteronorma, tal efecto incrementa por otras situaciones de riesgo del imaginario social del colectivo, principalmente en varones gays: las infecciones de transmisión sexual.



El estigma hacia los homosexuales no es algo nuevo; tiene una connotación histórica. Principalmente en la década de los años 80, se gestó un miedo colectivo debido a la epidemia por el VIH-sida, que se vinculó como un mal propio de los varones gays. Ello provocó que entre la misma población se forjara serofobia y que su impacto atravesara varias generaciones. Entre los informantes de esta investigación no se exceptúa tal aprensión, la cual, durante su juventud les provocó deseo de no superar la treintena, por lo que implicaba social, cultural y sexualmente.

“En mi adolescencia yo escuchaba del sida. Pensaba que iba a morir de eso porque era lo que se nos decía y nos metían miedo. Incluso llegué a tener prácticas sexuales de riesgo porque pensaba que entre más rápido me infectara, mejor para no sufrir siendo viejo. Ser maricón significaba para la sociedad que sólo nosotros nos moríamos de eso. Y sí, a varios amantes que tuve les decía eso, que quería morirme joven. Por fortuna cambió mi percepción, pero sí fue una idea constante que se me metía en la cabeza y que hizo que arriesgara mi cuerpo y mi salud múltiples ocasiones”. (T3, 36 años)

Si bien actualmente se ha evidenciado que esta enfermedad puede ser adquirida por cualquier persona sin importar su identidad u orientación sexual, el estigma de promiscuos y *sidosos* hacia los varones gays se ha perpetuado por décadas, tanto en el colectivo, como en la sociedad en general. Esto, además, se vio influenciado por la falta de referentes en los medios de comunicación masiva y donde los pocos personajes homosexuales se presentaban en forma caricaturesca, o bien, como personas marginadas. El miedo a adquirir VIH, entonces, se construyó desde todo el entramado sociocultural que aportaban las familias y otras instituciones donde interaccionan las personas. Asimismo, el hecho de enfermarse (ya sea de una enfermedad de transmisión sexual u otras dolencias) significa para los entrevistados un proceso de dependencia y falta de autonomía.

Pérdida de independencia

Otro de los resultados se asocia con la idea de marginación y rechazo social hacia las PAM porque se les ve como dependientes y que viven en soledad.

“Pues, si llegas así a una edad mayor solo y enfermo, pues qué te digo. En lo personal, realmente no me gustaría llegar a ser adulto mayor porque, aunque se tenga dinero, llega un punto en que dependes de otras personas. Por ejemplo, aunque se diga que los hijos no están para cuidarnos y que, actualmente, las formas de relacionarnos han cambiado y demás, un gay en general, al no tener una familia tradicional, pues se considera que está solo. Ahora, sin considerar que tengo pareja, soy yo disfrutando de mi independencia y como hombre gay de 60 a 90 años, en algún punto ocuparé asistencia que, si la propia familia no la puede brindar de calidad, menos un externo. Obvio, sólo es una suposición, pero por lógica, no me gustaría llegar a la edad de depender de alguien”. (T1, 32 años)

En las trayectorias de vida, cada experiencia es distinta. Desde la mirada de varones homosexuales podría afirmarse que el concepto de edad asume múltiples significados; sin embargo, lo que sí parecer ser común es la asociación de que envejecer implicará exponerse a más barreras socioculturales, pero también aquellas que se vinculan con la salud integral. Por el hecho de formar parte de la disidencia sexual, lo real es que las formas de exclusión se incrementan y, como se ha referenciado en otros estudios (Gramajo, 2024), llegar a esta edad para algunos varones que vivían públicamente su orientación sexoafectiva implica volver al armario para no incomodar a la sociedad.

En suma, estas representaciones sociales provocan, desde edades tempranas a la vejez, ideas que traducen en rechazo, miedo y dolor, según testimonios de los varones entrevistados. Tal situación parecería exclusiva de esas tres personas originarias de Tabasco, México; no obstante, esos sentires y pensamientos son comunes en otras latitudes, como se ejemplifica en la Figura 4 con las publicaciones de usuarios de la red social X.

Figura 4. Expresiones de miedo y dolor hacia el envejecimiento en varones gays.



Fuente: X (@GAMB1T0, @SebastianBaez y @franmontorox).

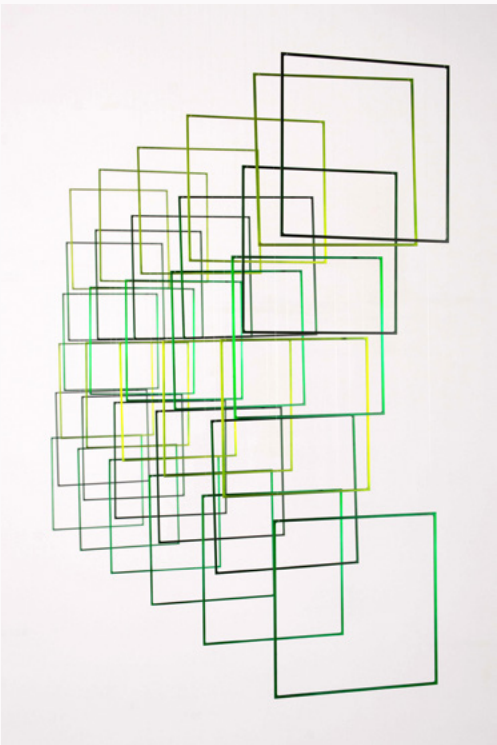
Sin duda, en el imaginario social se vislumbra un panorama donde la población mexicana adulta mayor mantendrá problemáticas de exclusión. De ahí nace la relevancia de que se generen políticas públicas pensando en el desarrollo pleno e integral de este sector; es decir, no percibirlos como dependientes, sino pensar en que sus estilos de vida están cambiando y están presentes en diversas dinámicas que requieren del enfoque incluyente. Así, tanto la infraestructura como los servicios deben planearse para favorecer la integración y la adaptación, como se ha mostrado en algunos contenidos de entretenimiento extranjero.

Conclusiones

En las representaciones sociales de tres varones homosexuales en Tabasco, México, el envejecimiento se percibe como una etapa de la vida que preferirían no atravesar, debido a las condiciones estigmatizantes y excluyentes que impone la cultura dominante y sus simbolismos sociales. A esta visión se suman las implicaciones asociadas a la salud y los cuidados, ámbitos en los que las personas mayores suelen ser desatendidas o invisibilizadas. Además, prevalece entre ellos una vivencia del deseo profundamente atravesada por la edad: ser percibidos como “viejos” conlleva el riesgo de perder atractivo erótico-romántico frente a otros varones, lo que se traduce en una sensación de despojo respecto al disfrute del placer y de su agencia sexual. Ante este panorama, resulta urgente promover narrativas más inclusivas que cuestionen el paradigma edadista y heteronormativo, y que contribuyan a disolver la idea de que llegar a la adultez mayor implica dejar de vivir plenamente.

Agradecimiento

Agradezco a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), cuyo Programa de Estancias Posdoctorales por México 2024 hizo posible la realización del presente trabajo a través del proyecto 9331477.



Referencias

Acuña, M. (2019). *Perspectiva de envejecimiento y vejez en personas lesbianas, gays, bisexuales, transgénero e intersexuales*. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Alvarado, A.M. y Salazar, A.M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos* 25(2), 57-62. <https://bit.ly/4kMW6Z5>

Alves, M.A. y De Oliveira, E. (2020). Masculinidad, envejecimiento y sexualidad en el proceso salud-enfermedad-cuidado entre hombres trabajadores de Campinas, San Pablo, Brasil. *Salud Colectiva*, (16). <https://doi.org/10.18294/sc.2020.2252>

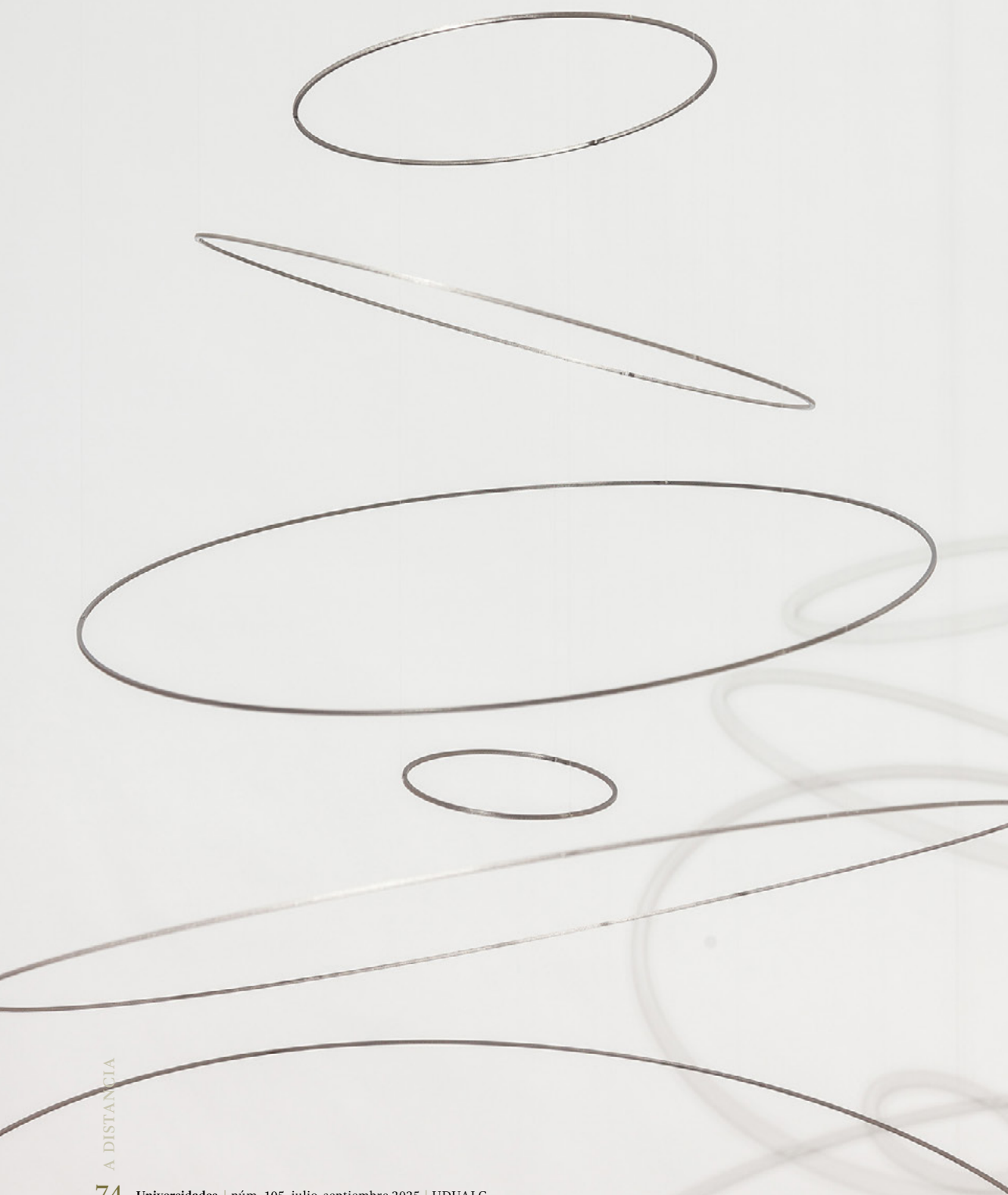
Alves, R., Castro, T. y Trelles, M.A. (2013). Factores intrínsecos y extrínsecos implicados en el envejecimiento cutáneo. *Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana*, 39(1), 89-102. <https://bit.ly/4kGnLL3>

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (2023a). *Encuesta Nacional sobre Discriminación 2022*. Secretaría de Gobernación.

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) (2023b). *Discriminación en contra de personas mayores*. Secretaría de Gobernación.

Damián, A. (2016). Seguridad social, pensiones y pobreza de los adultos mayores en México. *Acta sociológica*, (70), 151-172. <https://doi.org/10.1016/j.acso.2017.01.007>

- De Alba, M. (2023). Envejecer en la Zona Metropolitana del Valle de México: memoria, representaciones socioespaciales y género. *Estudios demográficos y urbanos*, 38(3). <https://doi.org/10.24201/edu.v38i3.2130>
- Figuerola, J.G. y Salguero, A. (Coords.). (2014). *¿Y si hablas de...sde tu ser hombre? Violencia, paternidad, homoerotismo y envejecimiento en la experiencia de algunos varones*. El Colegio de México.
- Flores, R.M. y Garay, S. (2019). Calidad de vida y vejez masculina en México. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 4(8), 380–392. <https://doi.org/10.35305/prcs.v0i8.67>
- Giribuela, W. (2024). Las asunciones identitarias y los exilios internos como hitos biográficos en personas con identidades sexo-genéricas disidentes. *Abordajes. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 10(16), 7-26. <https://bit.ly/423enc7>
- González, M. (2021). Bienestar subjetivo en el envejecimiento activo. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 6(241). <https://doi.org/10.32351/rca.v6.241>
- Gramajo, N. (2024). Relaciones entre envejecimiento activo y población LGTB+. *Perspectivas Revista de Ciencias Sociales*, 9(17). <https://doi.org/10.35305/prcs.v9i17.792>
- Granados, J. y Lee, N. (2021). Salud y tercera edad: envejecimiento en personas LGBT. *Salud Problema*, 14(29), 48-60. <https://bit.ly/48ea9kg>
- Ham, R. y González, C. (2008). Discriminación en las edades avanzadas en México. *Papeles de población*, 14(55), 35-58. <https://bit.ly/4hr2FxA>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (INAPAM) (2021, 29 de abril). *Vejez diversas: Identidades trans y su proceso de envejecimiento*. Gobierno de México. <https://bit.ly/4c2DdNT>
- Jiménez, R. (2020). Política, investigación y práctica de la gerontología social en México. En: R. Jiménez, C. Mendoza y A. Rodríguez (Coords.), *Introducción a la metodología cualitativa para el estudio de la vejez y el envejecimiento* (15-29). Universidad Autónoma de Tlaxcala.
- Klein, A. (2024). Edadismo y vejez: decrepitud, vitalidad y... coronavirus. *Intersticios sociales*, (27), 66-84. <https://doi.org/10.55555/IS.27.478>
- Meccia, E. (2018, 17 de abril). Los viejos putos. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/los-viejos-putos/>
- Piña, J. y Cuevas, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales. Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105). <https://bit.ly/3YHPOMx>
- Política Pública Nacional de Envejecimiento y Vejez 2022-2031. (2022). Ministerio de Salud en Colombia.
- Restrepo, J., López, A. y Arismendy, A. (2021). Aproximación al proceso de estigmatización social de las personas mayores LGBT en Antioquia, Colombia. *Papeles de población*, 26(105). <https://doi.org/10.22185/24487147.2020.105.27>
- Rodríguez, A. y Salguero, A. (2023). “¡Ya para qué regresó, ahora que ya nadie lo esperaba!”. Experiencias y trayectorias migratorias de retorno desde dos voces: el padre adulto mayor y las hijas adultas. En A. Salguero y J.J. Yossef (Coords.), *Paternidades con hijas e hijos adultos. Significado y doble mirada desde una aproximación sociocultural de género* (189-223). UNAM.
- Stake, R. E. (1998). *Investigación con estudio de casos* (Roc Filella, trad.). Morata.
- Tecalco, A., Macías, M., Ramírez, J., Ríos, D. y Zepeda, J. (2021). Mecanismos básicos en la modulación de la expresión génica: algunas implicaciones en el envejecimiento del cerebro. *TIP. Revista especializada en ciencias químico-biológicas*, 24(295). <https://doi.org/10.22201/fesz.23958723e.2021.0.295>
- Torres Alonso, E. (2023). Invisibles. Envejecimiento, vejez y comunidad LGBT+. *Episteme. Revista de divulgación en estudios socioterritoriales*, 15(2), 58-69. <https://doi.org/10.15332/27113833.9695>



Dimensiones e indicadores para evaluar la calidad en la gestión académica de la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de La Habana

ADRIANA VALMAÑA RUIZ^a, IDANIA JOSEFINA LICEA JIMÉNEZ^b,
ARIANNE DE CÁRDENAS CRISTÍ^c Y RISELIS MARTÍNEZ PRINCE^d

^a Graduada de la carrera Ciencias de la información en la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

^b Máster en Ciencias de la Educación Superior. Profesora Auxiliar del Dpto. Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación en la Universidad de La Habana.

^c Doctora en Ciencias de la Información. Profesora Auxiliar del Dpto. Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación en la Universidad de La Habana.

^d Máster en Ciencias de la Información. Profesora Asistente del Dpto. Ciencias de la Información de la Facultad de Comunicación en la Universidad de La Habana.

Resumen

Se proponen dimensiones e indicadores para evaluar la calidad en la gestión académica de la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de La Habana. Se abordan referentes teóricos sobre indicadores de calidad en la Educación Superior, se caracteriza la Educación a Distancia en la Universidad de La Habana y se analizan las normativas nacionales asociadas a esta modalidad para satisfacer las necesidades educativas y el proceso de formación de los estudiantes. Las técnicas de recopilación de información utilizadas fueron el análisis documental clásico y la entrevista aplicada a directivos en la Educación a Distancia de la Universidad de La Habana. Los indicadores de calidad seleccionados, según el contexto objeto de estudio, se agruparon en 5 dimensiones: contexto institucional, infraestructura tecnológica, estudiantes, docentes, currículo.

Palabras clave: indicadores de calidad; gestión académica; Educación a Distancia; Universidad de La Habana.

Introducción

El surgimiento de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) ha condicionado que la sociedad se vea inmersa en innumerables cambios, entre esos escenarios se encuentra la educación superior.

La educación superior tiene el reto permanente de perfeccionar la gestión de las instituciones de educación superior (IES) para lograr un mejor desempeño de los procesos sustantivos (docencia, investigación y extensión universitaria), lo cual ha llevado a introducir una serie de conceptos e instrumentos provenientes de las teorías más modernas sobre el manejo organizativo, entre ellos, los conceptos de planificación y dirección estratégica, gestión de la calidad y gestión por procesos. (González *et al.*, 2020, pp.50-51).

Por su parte, la educación superior en Cuba no solo ha sufrido cambios en los enfoques de gestión, sino que ha tenido que enfrentar modificaciones en sus procesos de enseñanza aprendizaje. A partir del impacto de las nuevas tecnologías, la aparición de las redes, la regionalización y la gestión horizontal descentralizada, ha emergido un nuevo campo, la llamada educación a distancia (EaD) (Pérez, 2023, p.1). En el contexto de la creciente cantidad de egresados que pertenecen a esta modalidad de estudio, resulta fundamental medir la calidad tanto de los procesos docentes de la educación superior como de la EaD en particular.

Es decir, para evaluar la calidad de una universidad es necesario hacerlo con justicia y equidad, de forma que la misma evaluación pueda ser aplicada para determinar que otra no tiene calidad y que se pueda explicar el porqué de una y otra situación. Una buena forma puede ser cuantificar los elementos cualificables que tiene la calidad de la educación superior (Farías, 2016).

Cabe destacar que en disímiles trabajos se esclarece que los autores no tienen un consenso establecido de la definición del término calidad. Las autoras coinciden con la reflexión que hace Núñez (2011) al afirmar que la calidad puede ser vista desde varios enfoques: el concepto de calidad ha sufrido modificaciones en el tiempo, algunos autores consideran la calidad referida al producto y dependiente de sus atributos o características, otros consideran que la calidad no es solo es atribuible al producto o servicio, sino que la calidad la conforma el sistema que tenga la organización y en el caso más amplio será una actividad o proceso, un producto o servicio, una organización, un sistema, una persona, o alguna combinación de los anteriores. No obstante, todos los autores consideran que con la calidad se deben satisfacer las necesidades de los consumidores. Para alcanzar la calidad de un producto, todas las partes del sistema que elaboran el producto, poseerán características que le confieran la aptitud para obtenerlo con calidad (p.13).

Para esclarecer el significado de calidad no se puede dejar de mencionar a la familia de normas ISO 9000, citadas en numerosas investigaciones que abordan la calidad como tema predominante. Según la ISO 9000:2015, la calidad es el grado en que un conjunto de características o rasgos diferenciadores inherentes cumple con los requisitos o las necesidades o expectativas establecidas,

generalmente implícitas u obligatorias. En la misma norma se plantea que una organización orientada a la calidad promueve una cultura que da como resultado comportamientos, actitudes, actividades y procesos para proporcionar valor mediante el cumplimiento de las necesidades y expectativas de los clientes y otras partes interesadas pertinentes.

Estas visiones generales son un estándar que cualquier tipo de organización busca aplicar y mantener desde la práctica. Las instituciones educativas no son una excepción. La gestión de la calidad en las universidades es una estrategia que tiene como objetivo potenciar el desarrollo de los procesos (docencia, investigación, extensión) y recursos (humanos, informáticos, de información) que componen la institución con el fin de obtener resultados relevantes que marquen una contribución para el propio centro y su relación con la sociedad. Se destaca por ser un proceso integral, cambiante, acorde a las demandas y transformaciones del contexto social (González *et al.*, 2020).

En otras palabras, en Cuba, y durante décadas, las IES han sido partícipes de la complejidad que implica lograr condiciones óptimas de calidad, pues se enfrentan constantemente a las limitaciones de recursos, atraso en lo referente a tecnologías de información y comunicaciones y a las dificultades económicas que aquejan al país. Pese a estos obstáculos se han tomado medidas para que las universidades cubanas se mantengan a la par de dichos cambios constantes no solo nacionales, sino a una escala global.

Lo anterior también se ve reflejado en la EaD, pues si bien se ha tocado este tema por varios autores que reflexionan sobre calidad educativa en las IES, no son abundantes las investigaciones para evaluar y elevar la calidad de esta modalidad de estudio en Cuba.

En la gestión académica un indicador puede ser visto de forma cualitativa o cuantitativa, midiendo el desempeño, la calidad y el cumplimiento de los objetivos a través del tiempo de aspectos específicos en los diferentes procesos educativos. El cumplimiento de los objetivos va de la mano con el establecimiento de metas y de los resultados que la institución espera obtener de las mismas, ya sea a corto, mediano o a largo plazo (González *et al.*, 2020).

La utilización de indicadores en las IES, permite a los directivos y responsables de la gestión educativa diseñar estrategias para potenciar el rendimiento académico y la calidad educativa. La transparencia en dicha gestión, respaldada por datos concretos y medibles, fortalece la confianza en la institución y promueve una cultura de evaluación y mejora constante, así como la rendición de cuentas ante una sociedad que presenta un contexto más digitalizado y globalizado, en donde la EaD ha ganado protagonismo.

Definir un conjunto de indicadores es imprescindible para medir el cambio o transformación ocurrida en esta modalidad de estudio, de manera tal que posibilite un diagnóstico de los progresos alcanzados y de los obstáculos identificados (Cardona y Sánchez, 2010). La selección de determinado conjunto de indicadores para que estos arrojen resultados efectivos, no debe verse de manera aislada (Ley, 2003), siendo de vital importancia que se tenga en cuenta el ámbito político y socioeconómico al que se suscribe la entidad.

La EaD en la Universidad de La Habana (UH) se enfrenta a la ardua labor de mejorar la eficiencia y eficacia de los servicios que ofrece. En este sentido, se presenta una propuesta de indicadores de calidad que servirá como guía para evaluar los procesos de gestión que se llevan a cabo en dicha modalidad de estudio.

Como técnicas de investigación se utilizaron: el análisis documental clásico, para sustentar teóricamente el tema de investigación y conocer el estado del arte; y se aplicó una entrevista a directivos de la Universidad de La Habana, asociados a la modalidad de Educación a Distancia para obtener información acerca de los procesos docentes de la modalidad objeto de estudio. Los entrevistados fueron seleccionados por su experiencia y conocimientos en el tema, lo que permitió el acceso a bibliografía relevante como las normativas nacionales entre otros artículos referentes a la modalidad objeto de estudio y la obtención de información fundamentada, entre ellos, la directora de formación de pregrado de la Universidad de La Habana, la Vicedecana de Vinculación y profesora de la facultad de Turismo, el Vicedecano de la facultad de Contabilidad y Finanzas y a la Coordinadora Nacional del Grupo de Trabajo de Educación a Distancia del Ministerio de Educación Superior.

Estándares, normativas y regulaciones de la educación superior cubana y la educación a distancia

La educación superior en Cuba se encuentra respaldada por un conjunto de normativas que establecen las pautas necesarias y generales para llevar a cabo los procesos relacionados con la formación de los estudiantes, desde el proceso de matrículas hasta su egreso. En este sentido, se encuentra la Resolución Núm. 47/2022 (Reglamento organizativo del proceso docente y de dirección del trabajo docente y metodológico para las carreras universitarias). Este reglamento fue producto de una revisión en aquellas resoluciones que ya no se adaptaban a los cambios políticos y socioeconómicos del país y que por ende afectaban a las instituciones de educación superior cubanas, por lo que fue actualizado con el fin de acoplarse a dichas transformaciones contextuales, asegurándose de tomar en cuenta las flexibilidades y particularidades de cada modalidad de estudio o tipo de curso y, particularmente, de las carreras universitarias que ofrecen modalidad/curso a distancia (MES, 2022).

Sobre esta línea se incorporó la Resolución Núm. 15/2023 (Normas generales para la implementación del modelo de educación a distancia con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, en la educación

superior cubana). Esta resolución plantea los fundamentos principales que sostienen el Modelo de Educación a Distancia y propone estrategias para su implementación, defendiendo el uso de las TIC y alternativas innovadoras para gestionar esta modalidad en las IES en virtud de las transformaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Menciona los principios que sustentan al modelo, así como sus componentes (recursos humanos, organizativo, pedagógico, tecnológico), siendo este último adjuntado como anexo único a esta normativa, de tal forma que prevalezca su relevancia y la exigencia en su implementación para elevar la calidad de la EaD en el país.

Plantea las nuevas funciones que tendrá el claustro, el colectivo de la asignatura, tanto en el pregrado como en el posgrado, y los directivos de las IES, los cuales giran en torno a reajustar el diseño curricular, los cursos, la preparación de los profesores y estudiantes con habilidades en el uso de las TIC, proponer acciones para la implementación del Modelo de la EaD, incentivar el acceso a los recursos educativos virtuales ya sea en repositorios abiertos o en el entorno de enseñanza-aprendizaje, así como garantizar a los estudiantes servicios de seguimientos, tutorías, calendarios actualizados, conectividad a la plataforma virtual, con sus respectivas evaluaciones y una comunicación con el profesor a través de la misma.

Debe prevalecer la accesibilidad a los recursos educativos (libros de texto, guías de estudio, herramientas tecnológicas como softwares) y correcta gestión por parte de los profesores que sean abiertos, gratuitos y que correspondan con los objetivos de enseñanza, todo ello desde un criterio inclusivo, teniendo en cuenta a los estudiantes discapacitados o desfavorecidos, en función de que puedan acceder con equidad a dichos recursos para que contribuyan a la excelencia en su formación (MES, 2023).

El análisis de estas normativas y comprender los nuevos procedimientos que plantean representa el camino a tener en cuenta para derivar y formular los indicadores de calidad pertinentes al contexto UH, garantizando mayor eficiencia en la realización de la propuesta. Por otra parte, fue necesario realizar un acercamiento al marco normativo nacional que regula la evaluación y acreditación de la calidad en las IES, Resolución Núm. 160/2023.

La Junta de Acreditación Nacional (JAN) es el organismo nacional que el Estado designó para llevar a cabo



los procedimientos de evaluación y acreditación de la calidad en los diferentes programas de pregrado y posgrado en las IES cubanas. El Sistema de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SEAES) constituye el modelo de calidad de la Educación Superior cubana que la JAN implementa en su política evaluativa, con el objetivo de lograr la mejora continua de la educación superior, a través de las distintas categorías de acreditación de la calidad (calificado, certificado, excelencia), tanto de las IES como de los diferentes programas que ofertan, incorporando para ello subsistemas de evaluación de la calidad (SEA). En este caso, se hará énfasis en el Subsistema de Evaluación y Acreditación de Programas de Carreras Universitarias (SEA-CU) como objeto de estudio (MES, 2023). Los procesos que contempla el SEAS son: la autoevaluación, la evaluación externa, la acreditación y la certificación pública de la calidad.

Es decir, la resolución plantea, los requerimientos que se deben realizar para todos los procesos antes mencionados y propone una lista de indicadores según las particularidades de cada subsistema. Estos indicadores permiten medir y evidenciar el grado de cumplimiento de las carreras universitarias para luego ser calificadas y asignarlas entre unas de las categorías de acreditación de la calidad, según el SEA-CU (MES, 2023).

La educación a distancia como modalidad de estudio de las carreras universitarias debe velar por el cumplimiento de estos indicadores, sin embargo, en este caso, son escasos los que pueden ser aplicables según las características específicas de esta enseñanza.

Modelo de educación a distancia de la educación superior cubana

Desde que se hizo vigente en el año 2016, este modelo se convirtió en un documento imprescindible que permite la comprensión de la modalidad objeto de estudio en el país, ofreciendo un acercamiento al contexto real que se vive a nivel nacional y mundial. Sus tres principios antes mencionados se sustentan sobre la base de fundamentos filosóficos, sociológicos, psicopedagógicos y tecnológicos, entre los que se resalta como obligatorio el análisis crítico de la realidad contextual que rodea la gestión de la educación a distancia, así como, a sus principales actores e instituciones en el territorio nacional (Centro Nacional de Educación a Distancia-CENED, 2016).

El modelo consta de otros dos documentos de carácter normativo que lo complementan: “Documentos complementarios para la implementación del Modelo de Educación a Distancia de la Educación Superior Cubana” e “Indicadores de referencia para la implementación del Modelo de Educación a Distancia de la Educación Superior Cubana”.

La flexibilidad constituye uno de los principios abarcadores que deben recalcar en la aplicación del modelo de la EaD en sus diferentes componentes (recursos humanos, pedagógico, organizativo, tecnológico). Plantea que se debe potenciar el aprendizaje autónomo del estudiante, con un correcto diseño curricular y cumpliendo con los diferentes tipos de interacciones para fomentar una comunicación sólida, siendo estas: profesor/estudiante/tutor, estudiante/contenido, estudiante/medios tecnológicos, estudiante/estudiante, estudiante/tutor/escenario laboral y profesor/profesor. Teniendo en cuenta el uso de las tecnologías como herramientas fundamentales, desde el entorno de enseñanza virtual, repositorios, chats y otros canales de comunicación con conectividad a internet, hasta la radio, televisión, guías de estudio y otros recursos educativos que no requieran de una conexión total, pues el modelo tiene en cuenta tres diferentes escenarios de conectividad a internet según las dificultades y brechas tecnológicas que atraviesa Cuba (escenario sin conectividad, escenario con conectividad parcial o limitada y escenario con conectividad total).

Cabe destacar que la implementación de este modelo ha sido lenta y aún se trabaja en alternativas para hacerlo cumplir de la manera más óptima posible. Si bien las últimas normativas actualizadas y el modelo incentivan el uso de las TIC y un escenario virtual bien ligado a los procesos de enseñanza-aprendizaje, las dificultades tecnológicas y económicas que presentan las IES cubanas se mantienen vigentes, constituyendo un desafío con el cual lidiar a la hora de elevar la calidad de los procesos de la Educación a Distancia (Licea *et. al.*, 2023).

A modo general las normativas analizadas se complementan entre ellas. El modelo de la educación a distancia a pesar de tener un amplio período desde su creación, aún es tomado en cuenta por el resto de las normativas reescritas y actualizadas. El MES en sus dictámenes sigue trabajando para que las instituciones de educación superior cumplan con lo establecido en dichas resoluciones. La Resolución Núm. 47/2022 permite comprender cada proceso que se lleva a cabo en la Educación Superior y específicamente en la modalidad a distancia, a su vez la Resolución Núm. 15/2023 que se vincula con el modelo de la EaD aterriza esas ideas de una manera más específica con el fin de abrir más caminos en la educación a distancia a partir del uso de las TIC. El análisis de la Resolución Núm. 15/2023 y del Modelo de la EaD permitió tener en cuenta las particularidades necesarias para la elaboración de la propuesta de indicadores de calidad, así como, los indicadores que propone la JAN en la Resolución Núm. 160/2023, los cuales constituyen referentes a tener en cuenta.

La educación a distancia en la educación superior cubana. Particularidades en la Universidad de La Habana

La EaD, tomando la definición del modelo de educación a distancia de la educación superior cubana, es una modalidad educativa en la que el proceso de enseñanza aprendizaje se caracteriza por la separación del profesor y el estudiante en tiempo y espacio, se apoya en diferentes recursos educativos que propician y estimulan el aprendizaje autónomo del estudiante. Existe

una institución que garantiza la comunicación multidireccional (CENED, 2016, p.3).

El avance tecnológico ha dado lugar al término *e-learning*, un concepto que engloba la utilización de herramientas digitales para el desarrollo de procesos educativos, desde la impartición de los contenidos hasta la interacción entre docentes y estudiantes independientemente del espacio/tiempo.

Particularmente, en el siglo XIX es cuando ocurren los primeros indicios de la educación a distancia en la isla, a través de una serie de artículos dedicados a la enseñanza de sus lectores en el periódico “El Habanero”, escrito por Félix Varela en 1839. Un siglo después este tipo de enseñanza se volvió a ver reflejada a través de diversos programas radiales con fines educativos a los radioyentes como: “La universidad del aire” (1932), “Hora cubana de cultura popular” (1936-1937) y “La bolsa del saber” (1940) en donde el radioyente podía realizar preguntas de conocimiento general. Por otra parte, también existía la posibilidad de estudiar optando por titulaciones internacionales a través del correo postal (Calvo, 2023).

Si bien desde aquella época existían ciertas condiciones para una educación a distancia, faltaría una larga trayectoria de evoluciones y transformaciones en esta modalidad.

Según Licea *et al.* (2023), el XIV Congreso de la Central de Trabajadores de Cuba (1978) constituyó un punto importante en donde se planteó la necesidad de ampliar y facilitar las posibilidades de acceso a los estudios de la Educación Superior y por ende la Educación a Distancia jugaba un papel importante en ello.

Todo lo anterior sentó las bases para que en el curso 1979-1980 el Ministerio de Educación Superior (MES) decretara el acceso al estudio de la enseñanza superior sin que las responsabilidades laborales y personales de los estudiantes matriculados se viesan afectadas, esto se llevó a cabo a través de la creación de una red de centros (Universidad de Oriente, Universidad de Camagüey, Universidad Central de Las Villas y Universidad de La Habana) designando como centro a la Facultad de Educación a Distancia de la Universidad de La Habana (UH). “La función de estos centros era gestionar la Educación a Distancia a diferentes escalas, con una oferta académica en las carreras de Derecho, Contabilidad y Finanzas e Historia, a las que se sumaron las carreras de Economía, Información Científico-Técnica y Bibliotecología” (Licea *et al.*, 2023, p.3). Los nombres de estas dos últimas a partir del 2007 fueron cambiados a lo que actualmente se conoce como Ciencias de la Información, agregándose más tarde las carreras de Turismo y Comunicación Social a los nuevos planes de estudios.

En el curso 2005-2006 se descentralizó la Red de Centros de Educación a Distancia y se incorporó la educación a distancia a las Sedes Universitarias Municipales (SUM).

En este contexto, se promueve lo que se conoce como educación a distancia asistida, que consistía en una alianza estratégica de cooperación entre los Centros de Educación Superior integrantes de la Red de Educación a Distancia y los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE), con el propósito de fortalecer, en mayor medida, la atención y orientación a los estudiantes matriculados en esta modalidad de estudios,

que por lo general eran trabajadores de los organismos (Licea *et al.*, 2023, p.4).

Ahora bien, el cambio más reciente fue en el 2018, cuando la UH internaliza las carreras en modalidad de Educación a Distancia a sus facultades correspondientes “de manera que concurren los procesos de gestión institucional y preparación del claustro con las restantes modalidades: presencial y semipresencial” (Licea *et al.*, 2023, p. 5). El CENED ha contribuido en su misión de la mejora continua de esta enseñanza complementándola con el uso de las TIC (Licea *et al.*, 2023). En su visión se expresa su compromiso por elevar la participación de la Educación a Distancia, haciendo énfasis en el uso de las TIC, mismo que se evidenció en los años 1979-1980 al designarse como centro rector la Facultad de Educación a Distancia de la UH (FED-UH) que lideraba la Red de Centros de Educación a Distancia, con el fin de satisfacer las necesidades educativas de la población cubana en aquel entonces (Pérez, 2023).

La llegada del covid-19 constituyó un punto de inflexión que evidenció la urgente necesidad de potenciar la EaD en Cuba y en particular en la UH. La crisis sanitaria global impulsó la adopción acelerada de las TIC, las cuales desempeñaron un papel imprescindible para garantizar el acceso a la educación en un escenario marcado por las restricciones físicas y sanitarias. A pesar de las adversidades la UH logró adaptarse, llevando a cabo estrategias que permitieran la continuidad del proceso educativo, como el uso masivo del EVEA, como plataforma interactiva y mediadora de estudiantes con profesores. Como resultado, se obtuvieron logros en cuanto a formación académica, pues pese a las condiciones adversas y atraso tecnológico existente, fue posible seguir egresando profesionales. Esta experiencia demostró la importancia de integrar las TIC en las prácticas pedagógicas para enfrentar futuros desafíos.

Cada día es mayor el número de personas que se interesan por el principio de flexibilidad que ofrece esta enseñanza, mismo que se tendrá en cuenta en las futuras alternativas y estrategias que se creen, teniendo de centro a la UH como una institución significativa que aún contribuye en su interés de que la EaD sea aprovechada al máximo en el territorio nacional.

El pasado año se detectó que 25% del total de estudiantes que matriculan en la UH lo hacen en la modalidad de EaD, la cual se cursa actualmente en 6 facultades: Contabilidad y Finanzas, Historia, Derecho, Turismo, Ciencias de la Información y Comunicación Social (Licea *et al.*, 2023). La Facultad de Turismo en el presente cuenta con 80 estudiantes matriculados y cursando; la de Contabilidad y Finanzas con 300 estudiantes en el curso 2024. Estos números reflejan que la EaD como modalidad sigue siendo elegida por los estudiantes como alternativa para cursar estudios superiores en la UH, aunque tiene como aspecto negativo que el índice de egresados es bajo en comparación con

la educación presencial y semipresencial, debido a la complejidad que presenta la autoformación y autogestión del proceso de aprendizaje de los estudiantes, lo cual implica una alta probabilidad de que estos abandonen el curso (Pérez, 2023).

La UH tiene presente los tres principios básicos del modelo de EaD de la educación superior cubana, son: la flexibilidad, la interacción y la comunicación, así como, la convergencia e integración tecnológica.

A pesar de los obstáculos que enfrenta la institución, como el acceso a los avances tecnológicos y la falta de conciencia acerca de la importancia de una correcta implementación de la EaD, la UH se mantiene progresando en su determinante labor como una de las universidades más relevantes del país. Esto se evidencia con la reciente creación de un proyecto institucional enfocado a diseñar acciones para el perfeccionamiento e implementación institucional del modelo de educación a distancia cubano y la evaluación de la calidad educativa, a partir del proyecto de investigación “Perfeccionamiento de los procesos de formación en la UH”.

Dimensiones e indicadores para evaluar la calidad en la gestión académica de la modalidad de educación a distancia en la Universidad de La Habana

Los indicadores de calidad para la gestión académica en la modalidad de educación a distancia se agruparon a partir de un enfoque integral que abarca cinco dimensiones y un conjunto de indicadores clave.

El análisis documental de fuentes relacionadas con el tema, las normativas y las consultas con expertos constituyeron la base para la realización de la propuesta. Además, de lo planteado en las normativas analizadas para la elaboración propia de algunos indicadores y otros que fueron seleccionados de la bibliografía consultada por su adaptabilidad a la educación a distancia en la UH, se tomaron como referentes los trabajos de Cardona y Sánchez (2010) quienes realizan un análisis a partir de los aportes previos de Bustamante y Sánchez (2009) para determinar sistemas de indicadores, así como, las características de estos, abordando a profundidad el *e-learning*. También, fue fundamental la consulta de las tesis de Carpio (2022) y Pérez (2023) ya que abordan los procesos estratégicos y de apoyo de la EaD en la UH, permitiendo un análisis más detallado de la gestión por procesos en la institución para la elaboración de algunos de los indicadores. Se integraron y modificaron indicadores propuestos por la JAN en la Resolución Núm. 160/2023, entre otras investigaciones como las de Alemán de la Garza (2019) y Ábrego Santos *et al.* (2015).



A continuación, se presentan las dimensiones y los indicadores de calidad para la gestión académica en la modalidad de EaD en la UH:

- Dimensión 1: contexto institucional. Esta dimensión garantiza que la educación a distancia funcione como un sistema complejo y planificado donde sus actores (estudiantes, profesores y administradores) cuenten con roles y responsabilidades definidos. Se refiere al conjunto de políticas institucionales, estructura organizativa, recursos financieros, tecnológicos y humanos, así como acciones, valores y prácticas para planificar, gestionar, implementar y evaluar la viabilidad, calidad y sostenibilidad.

En esta dimensión se agrupan indicadores referidos al proceso de matrícula general de los estudiantes del curso a distancia, indicadores relacionados con las responsabilidades de los docentes, las aulas disponibles para exámenes presenciales y consultas, el nivel de acceso a las nuevas tecnologías, así como la conexión en sus hogares o en la propia institución, los equipos disponibles en laboratorios, aulas y bibliotecas de la institución, la capacitación del personal para desempeñar su puesto.

- Dimensión 2: infraestructura tecnológica. Es el conjunto integrado de *hardware*, *software* y servicios necesarios que permiten el desarrollo efectivo de los procesos de enseñanza y aprendizaje garantizando la accesibilidad, interacción y continuidad de estudios en entornos no presenciales.

En este caso, los indicadores poseen un fuerte componente tecnológico. Están encaminados a medir principalmente el acceso de estudiantes y docentes a dichas tecnologías, priorizando la herramienta de enseñanza virtual y estableciendo una buena comunicación entre estudiantes y profesores. Se evalúa la frecuencia en que ocurren afectaciones en los dispositivos tecnológicos de la institución e impacto que esto ocasiona.

Es preciso realizar un diagnóstico sobre la disponibilidad de dispositivos en los laboratorios, oficinas del personal docente vinculado a la EaD, aulas, entre otros, donde se registrarán de manera detallada las posibles deficiencias, la falta de conectividad a la red o daños que impidan el correcto funcionamiento de dichos dispositivos. Sobre esta misma área se incluye la razón de computadores conectados a internet en la institución. Se mide la proporción de computadores que están conectados a internet con relación al total de computadoras disponibles en la institución.

Del mismo modo, se establece la proporción de estudiantes que acceden a los computadores destinados a la enseñanza- aprendizaje en la institución. Por otra parte, se evalúa el grado de accesibilidad de estudiantes y profesores a la herramienta virtual. Evaluar la asistencia o el número de participantes para definir su relevancia en el contexto del curso. El nivel de comunicación del estudiante con el servicio de soporte y la calidad que ofrece a sus participantes son indicadores fundamentales que aseguran que la experiencia de aprendizaje sea efectiva en el entorno virtual.

- **Dimensión 3: estudiantes.** Esta dimensión es fundamental pues sitúa al estudiante como protagonista del proceso de enseñanza-aprendizaje. Constituida por el conjunto de características, habilidades, competencias, necesidades, roles y responsabilidades que asumen para gestionar el aprendizaje y desarrollar las actividades docentes. Incluye su autonomía para interactuar con plataformas y recursos digitales, así como su responsabilidad en cuanto a la organización del tiempo. Se busca evaluar la calidad de la EaD a partir de la satisfacción de los estudiantes con el curso.

Para el caso del número de estudiantes que matriculan el curso por período académico, se necesita de un conteo o registro de datos cuantitativos de los estudiantes que matriculan y rematriculan durante un período académico específico (período, año, etc.), similar al número de estudiantes que terminan el curso con relación a los que se matricularon. A través del análisis interpretativo de estos números se puede medir la demanda del curso, el impacto que tiene en los estudiantes, tomando en cuenta otros indicadores como el índice de abandono y el índice de retención, cruciales para medir la efectividad en el contexto de la educación a distancia. Como vía alternativa a la educación virtual se evalúa el porcentaje de los estudiantes que asisten a encuentros presenciales como consultas o exámenes. Esto se hace mediante un registro, llevando el conteo de los estudiantes que asisten a cada encuentro en comparación con el total de matriculados.

- **Dimensión 4: docentes.** En la EaD, los docentes actúan como ente pedagógico fundamental. Esta dimensión se refiere al conjunto de habilidades, competencias, roles y funciones que los docentes deben asumir como mediador pedagógico, diseñador de contenidos, guía, facilitador, tutor de procesos para simplificar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En esta dimensión los indicadores propuestos buscan evaluar el perfil del docente, cuán capacitados están en el uso de las nuevas tecnologías y en su nivel de formación, pues esto tiene una gran influencia en su desempeño y en la atención hacia los estudiantes. Del mismo modo, algunos de los indicadores miden la comunicación entre profesor/estudiante como factor clave en la gestión de este tipo de modalidad. Buscan medir el nivel de experiencia de los docentes que se vinculan al curso a distancia. Su nivel de conocimientos sobre herramientas tecnológicas, experiencia en la utilización de estas herramientas para los fines pedagógicos, capacitación previa sobre el uso de las TIC en educación y la percepción o el criterio acerca de la importancia que tiene el uso de estas tecnologías en la educación a distancia. Por otra parte, se calcula la razón de materiales didácticos producidos por profesor, lo cual refleja el compromiso e innovación del claustro vinculado a la EaD en su misión de enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. Al llevar el registro de la cantidad de profesores en la modalidad, cada profesor documenta los materiales didácticos que ha producido (por materiales didácticos se entiende: guías de estudio, presentaciones en PowerPoint, videos, audios, actividades en línea, entre otros).

Por otra parte, al calcular la media del número de estudiantes designados a atender por docentes, se puede determinar si los docentes están manejando cargas de trabajo adecuadas.

- **Dimensión 5: currículo.** La dimensión currículo para la EaD es el diseño, planificación y organización de los objetivos, contenidos, metodologías y sistemas de evaluación que estructuran el proceso de enseñanza aprendizaje, garantizando la calidad académica y la equidad en el acceso a la educación superior.

Esta dimensión está conformada por indicadores dirigidos para medir la accesibilidad de los estudiantes a los recursos educativos, tanto en formato físico como digital. Establece parámetros que evalúen la calidad de las metodologías en el curso y si estas fomentan el correcto aprendizaje del estudiante. Se debe medir el nivel de integración de las TIC al currículo, indicador que proporciona información sobre cómo las TIC son integradas en el proceso de formación de los estudiantes del curso a distancia. Incluye la incorporación de plataformas digitales, recursos en línea, herramientas de comunicación y demás estrategias pedagógicas que utilicen las TIC. Se debe realizar una labor de seguimiento que verifique varios puntos, como la cantidad y calidad de los recursos digitales utilizados en el curso, la diversidad de materiales (videos, documentos digitales, audios, enlaces, etc.), el uso de la plataforma de enseñanza-aprendizaje (Moodle, EVEA), herramientas de comunicación (correos, chats, foros de discusión), actividades interactivas y colaborativas que utilicen las TIC y el uso de herramientas digitales para la evaluación y retroalimentación.

Conclusiones

La implementación de indicadores de calidad en las instituciones de educación superior tiene en cuenta una serie de modelos compuestos por dimensiones para evaluar la calidad educativa. Para seleccionarlos es de vital importancia la realidad contextual que rodea a la institución, solo así se pueden optimizar correctamente los procesos de gestión académica. La Universidad de La Habana trabaja en poner en práctica estas ideas para mejorar de manera continua la educación a distancia en el país.

Por su parte, la educación a distancia en la Universidad de La Habana ha tomado mayor protagonismo en los últimos años. Actualmente, se imparte en seis facultades y se rige por los principios del modelo de educación a distancia en cuanto a su flexibilidad, la interacción, comunicación y la integración del uso de las nuevas tecnologías (TIC).

Las normativas consultadas demuestran una estrecha interrelación entre los procedimientos de la educación superior cubana y la educación a distancia. El análisis profundo de las mismas y de la bibliografía consultada otorgó una visión amplia para integrar las dimensiones al contexto institucional, infraestructura tecnológica, estudiantes, docentes y currículo.

Es decir, la propuesta de dimensiones e indicadores de calidad funcionará como una guía y herramienta de apoyo en la mejora continua de los procesos de gestión que componen la enseñanza. Además, permitirá la toma de decisiones y la creación de estrategias para optimizar la calidad de esta modalidad en la institución.

Bibliografía

- Ábrego Santos, R., Bautista Godínez, T., Casillas Valdivia, L., Escamilla Rivera, J., Freixas Flores, R., Germán Castelan, E. A. y Zubieta García, J. (2015). *Indicadores de desempeño para la educación superior a distancia en la UNAM*. México.
- Alemán de la Garza, L. (2019). Modelo de indicadores de calidad para cursos en-línea, masivos y abiertos (MOOC). *Caso de un MOOC para el desarrollo profesional docente*. Coyoacán, CDMX: Editora Nómada.
- Bustamante García, A. F. y Sánchez Torres, J. M. (2009). Indicadores para la medición de la Sociedad de la Información: una revisión. *Encuentro Nacional de Investigación en Postgrados ENIP*. Obtenido de http://www.andresbustamante.net/academia/unal/maestria-is/grupo-griego/emetrica/indicadores_medicion_socinfo.pdf
- Calvo Domínguez, G. (2023). *Implementación del Modelo de Educación a Distancia del Ministerio de Educación Superior en la Carrera Ingeniería en Procesos Agroindustriales de la Universidad Agraria de La Habana*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Mayabeque.
- Cardona, D. M. y Sánchez, J. M. (2010). Indicadores Básicos para Evaluar el Proceso de Aprendizaje en Estudiantes de Educación a Distancia en Ambiente e-learning. *Formación Universitaria*, 3(6), 15-32.
- Carpio Álvarez, M. (2022). *La gestión por procesos en la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de La Habana*. Trabajo de diploma. Facultad de Comunicación, La Habana.
- Centro Nacional de Educación a Distancia (CENED) (2016). *Documentos complementarios para la implementación del Modelo de Educación a Distancia de la Educación Superior Cubana*. Obtenido de <https://aulacened.uci.cu/mod/page/view.php?id=3665&forceview=1>
- Centro Nacional de Educación a Distancia (CENED) (2016). *Indicadores de referencia para la implementación del Modelo de Educación a Distancia de la Educación Superior Cubana*.
- Fariás Campos, F. M. (2016). Propuesta de una definición de calidad para la universidad. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 97-111.
- González, O., Batista, A. y González, M. (2020). *Indicadores de calidad del proceso de extensión universitaria en la Universidad de La Habana*. San Gregorio, 50-51. Obtenido de <http://10.36097/rsan.v1i43.1389>
- Ley Fuentes, M. (2003). *Construyendo la calidad. Indicadores y criterios de calidad para la Educación a Distancia*. Obtenido de http://repositorial.cuaed.unam.mx:8080/jspui/bitstream/123456789/2162/1/3_08.pdf
- Licea Jiménez, I., Bulnes Mann, D. y Cano Pérez, A. (2023). Evolución e impacto de la educación a distancia en Cuba. Una aproximación a su implementación en la Universidad de La Habana. En *Normas, Leyes y Reglamentos que regulan la educación superior a distancia, en línea e híbrida en Iberoamérica*. Instituto Latinoamericano y del Caribe de la calidad en Educación a Distancia (CLED).
- Ministerio de Educación Superior (MES) (2022). Resolución Núm. 47/2022. *Reglamento Organizativo del Proceso Docente y de Dirección del Trabajo Docente y Metodológico para las Carreras Universitarias*.
- Ministerio de Educación Superior (MES) (2023). Resolución Núm. 15/2023. Fundamentos del modelo de educación a distancia con el uso de las tecnologías de la información y las comunicación.
- Ministerio de Educación Superior (MES) (2023). Resolución Núm. 160/2023. *Reglamento del Sistema de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SEAES)*.
- NC-ISO 9000:2015. (2015). *Sistemas de gestión de la calidad. Fundamentos y vocabularios*. Obtenido de https://dai.uas.edu.mx/pdfs/NORMA_ISO_9000-2015_FyV.pdf
- Núñez González, Y. (2011). *Procedimiento para el Diagnóstico de la Calidad en la Gestión de Procesos del Centro de Investigaciones de Soldadura de la Facultad de Ingeniería Mecánica de la UCLV*. Trabajo de diploma. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, Villa Clara, Cuba.
- Pérez Mercero, I. (2023). *Los procesos de apoyo en la modalidad de Educación a Distancia en la Universidad de La Habana*. Trabajo de diploma. Facultad de Comunicación, La Habana.

Evaluación por competencias y logro del espíritu emprendedor en estudiantes de carreras informáticas

GABRIELA GARITA GONZÁLEZ^a, MARIANA RAMÍREZ SANDI^b
y MILDRED SOTO VARGAS^c

^a Ingeniera en Sistemas de Información. Profesora certificada en Emprendimiento e Innovación. Máster Execute MBA en Transformación Digital la 4a Revolución Industrial. Máster MBA en Gerencia de Proyectos.

^b Licenciada en Planificación Económica y Social. Máster MBA, Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC). Máster en Propiedad Intelectual.

^c Licenciada en Ingeniería de Sistemas, Universidad Magister. Máster en Administración de Recursos Humanos.

Las tres se desempeñan profesionalmente en la Universidad Nacional, UNA, y en la Universidad Estatal a Distancia, UNED, Costa Rica.

Resumen

El objetivo fue evaluar el desarrollo de la competencia emprendedora a partir de los resultados de una experiencia formativa en emprendimiento tecnológico para estudiantes. En la asignatura de *Introducción a la creación de empresas* (EIF4290) de la Escuela de Informática y Computación de la Universidad Nacional de Costa Rica durante los años 2022, 2023 y 2024. La metodología es cuantitativa y exploratoria; participaron 150 estudiantes; se aplicó un instrumento para medir el grado emprendedor antes y después de la asignatura; se midieron siete competencias y siete resultados de aprendizaje. Los hallazgos muestran que las competencias emprendedoras aumentaron, debido al uso de métodos y metodologías de aprendizaje orientado al estudiante, la dinámica práctica de la asignatura, la capacitación y la experiencia docente.

Palabras claves: Competencias; evaluación; innovación e informática

Introducción

Las competencias emprendedoras han cobrado un papel importante en la educación superior; además, se demuestra cómo estas habilidades son un conjunto integral de otras competencias. Este enfoque responde a la necesidad de preparar al estudiantado para integrarse en el mercado laboral, así, convertirse en agentes de cambio en las organizaciones (con capital propio o con el de otros). González y Blanco (2022) resaltan la importancia de propiciar la creación de ideas de negocios. A medida que se fomentan y se cultivan las habilidades emprendedoras en la educación superior, el estudiantado adquiere la capacidad de concebir y desarrollar ideas innovadoras, también, se convierten en personas capaces de identificar oportunidades en el entorno empresarial (Araya-Fernández y Garita-González, 2020).

Asimismo, se agrega que las instituciones de educación superior pueden tener efectos positivos en la comunidad estudiantil, en tanto que propicien el emprendimiento, para influir de forma positiva en el estudiantado en la creación de fuentes de trabajo, más empresas, nuevos negocios y otras acciones que permitan mejorar la economía de quien “emprende”, en consecuencia, mejorar el desarrollo del país, el entorno familiar, la cultura, lo social y lo educativo. En la misma línea, la promoción de cursos de emprendimiento e innovación dentro de los planes de estudio, resulta significativo para el estudiantado. Estos cursos no solo deben mejorar las competencias técnicas necesarias para el mundo empresarial, sino que, según Araya-Fernández y Garita-González (2019), cultivan habilidades, actitudes que, en adelante, se comprenderán como una habilidad para la vida.

El marco competencial para el emprendimiento se conoce como EntreComp (Marco Europeo de Referencia), el cual, desde el 2016 (Baena-Luna *et al.*, 2020), está destinado a relacionar las competencias emprendedoras y su entrenamiento. Ser una persona emprendedora se ha dividido en tres áreas, la primera: ideas y oportunidades; la segunda; recursos; por último, acción, estrechamente relacionada con el desarrollo y la evaluación de programas de educación formales o no (European Commission, 2018). Asimismo, está el programa Entrepreneurial Competences for Higher Education Students (ECHE) que incluyó universidades europeas para fortalecer habilidades en el estudiantado universitario, el cual utiliza talleres y actividades prácticas, además, se enfoca en competencias como creatividad, innovación, toma de decisiones, liderazgo y gestión de proyectos. Este y otros casos de éxito se pueden encontrar en el informe *EntreComp into Action: Get inspired, make it happen* (European Commission, McCallum *et al.*, 2018) (European Commission, Bacigalupo *et al.*, 2016).

Desde la óptica Latinoamericana, el EntreComp se ha asociado a su escaso impacto y poco uso (Baena-Luna *et al.*, 2020), por lo tanto, no se evidencia el uso y aplicación en otros países de América Latina (AL), incluso, es leve dentro la Unión Europea. Ahora bien, en AL, es imprescindible el emprendimiento para el crecimiento y el desarrollo económico (González y Hernández, 2021), por consiguiente, se evidencia la creación de programas de emprendimiento en las universidades, cuyo objetivo es fortalecer la creación de empresas, además de incluir la tecnología, elaborar incubadoras y hacer vínculos de manera

externa con empresas y organizaciones. Todos esos elementos parecen ser un camino transitable que pueden generar frutos en el futuro de la región.

Hay avances, pero coexisten grandes desafíos que enfrenta la educación superior de AL. En el contexto universitario para implementar la cultura emprendedora se necesitan resolver dos de los más evidentes: la falta de recursos y la inexistencia del apoyo político. Mazacón *et al.* (2019) indican que coincide con el contexto de las universidades de Ecuador, pues mantienen un bajo nivel de emprendimiento, sin vinculación con las comunidades. Además, este y otros elementos, que se han identificado desde su estructura formal, impiden el desarrollo de emprendimiento en el estudiantado y las personas docentes.

En paralelo, estudios similares sobre percepción de programas de emprendimiento en la educación superior mostraron resultados que evidencian, en el estudiantado, un déficit competencial en habilidades relacionadas con emprender. Armuña *et al.* (2022) exponen resultados donde detallan que las tasas más bajas se encontraron en las habilidades para identificar oportunidades asociadas a conocimientos y capacidades percibidas en temas económicos, legales o digitales del emprendimiento. Lo dicho hasta aquí enmarca una percepción de un déficit de habilidades emprendedoras en el estudiantado, al momento de hablar de educación superior; asimismo, se destaca la existencia global de programas de emprendimiento y en cada contexto hay un llamado a diagnosticar cuáles competencias emprendedoras deben fortalecerse en cada programa propuesto.

Para Costa Rica, según la encuesta realizada por *Global University Entrepreneurial Spirit Student's Survey* (Chinchilla, 2022), donde participaron ocho universidades costarricenses, en total, fue respondida por 5 469 estudiantes, destaca que 11% desea crear sus propias empresas al terminar sus estudios universitarios y 47.7% desea crearlas en los siguientes cinco años. Las mujeres presentaron niveles de intencionalidad más altos que los hombres. Dicho lo anterior, es válido mencionar que Sánchez *et al.* (2017) destacaron que los sistemas de educación superior tienen como un desafío más establecer mecanismos que apoyen el emprendimiento, el cual está estrechamente relacionado con la creatividad y la innovación; entre tanto, existen reacciones en muchas entidades de educación superior, como la propuesta del Consejo Nacional de Rectores (CONARE) y el Marco de Cualificaciones para la Educación Superior Centroamérica (MCESCA, 2020) que buscan alternativas de cambios, desde el diseño y rediseño de las mallas curriculares, impulsar los modelos con enfoques por competencias y los resultados de aprendizaje.

Ante los retos y desafíos de fortalecer la competencia emprendedora, la Escuela de Informática ha desarrollado la actividad académica EI-EMPRENDE, enfocada en el estudiantado que cursa la carrera. Para llevar a cabo esta actividad se ha diseñado una estrategia con varios elementos que se desarrollan más adelante en este estudio; se destaca el curso optativo que la carrera brinda para la comunidad universitaria EIF4290 Introducción a la creación de empresas, cuyo objetivo principal es crear experiencias al estudiantado en emprendimiento e innovación.

Contexto la asignatura: EIF4290 Introducción a la creación de empresas

La asignatura pertenece al plan de estudios del bachillerato de Ingeniería de Sistemas de Información, de la Escuela de Informática. Se oferta dos veces al año de forma semestral, para estudiantes de cualquier nivel de la carrera. Se trata de un espacio de aprendizaje, que se enfoca en la conceptualización y puesta en marcha de ideas innovadoras para abordar problemas, necesidades y deseos insatisfechos, aprovechando entornos tecnológicos. Esta metodología fomenta una variedad de actividades, tanto individuales como grupales, que tienen un impacto formativo en los estudiantes.

Se enfatiza el aprendizaje basado en problemas, el análisis de estudios de casos y el fortalecimiento de competencias técnicas y transversales, como se propone en el trabajo de los autores Garita-González *et al.* (2021). Contrasta con el estudio en el sistema superior ecuatoriano que ha transformado el perfil profesional de los estudiantes, fortaleciendo competencias como pensamiento crítico, identificación de oportunidades y liderazgo. El estudio reveló que los programas integrales fomentan ecosistemas de innovación y contribuyen a la creación de empresas innovadoras (García *et al.*, 2024).

Además, se utilizan rúbricas de evaluación, instrucciones detalladas y la implementación de tres tipos diferentes de evaluaciones para apoyar a los estudiantes durante el desarrollo del curso (semestral) (ver figura 1).

Figura 1. Asignatura EIF4290 Introducción a la creación de empresas



Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

Sobre la evaluación de las asignaturas, el modelo pedagógico de la Universidad Nacional (UNA) de Costa Rica tiene la connotación de ser un proceso integral, concertado, permanente, contextualizado y propositivo. Se fundamenta en la reflexión y establece las modalidades de autoevaluación, coevaluación y evaluación unidireccional.

Se coincide con De Vries *et al.* (2022) ya que se indica la relación de todos los elementos del proceso integral con el aumento en el logro de la evaluación en el estudiantado, determinante en los procesos de enseñanza-aprendizaje para el desarrollo de habilidades y destrezas, así como, la integración de nuevos conocimientos y la resolución de problemas fundamentales para la formación integral del estudiantado (Modelo Pedagógico de la Universidad Nacional, 2004). También, se concuerda con Rawlusk (2018) cuando indica que este conjunto de elementos finaliza en un aprendizaje profundo que perdura a largo plazo.

En esta asignatura se aplican las tres modalidades de evaluación del aprendizaje que promueve el modelo pedagógico. Se justifica que la acción de autoevaluarse del estudiantado establece una reflexión con respecto al logro de una tarea que realizó. Es decir, le permite situarse en su trabajo y analizar sus resultados y, al mismo tiempo, con respecto a los demás.

En paralelo, se evidencia el papel que desarrolla la estrategia didáctica de la coevaluación utilizada para el análisis crítico entre iguales, en la que se valoran aspectos como actitud, interés, desempeño, incluso, la calidad de criterios previamente definidos que abordan el nivel del logro con relación a los resultados de aprendizaje de la asignatura. Finalmente, se establece la evaluación unidireccional, la cual realiza el docente (experto), la cual genera resultados basados en el desempeño individual y grupal, sin embargo, requiere de un registro descriptivo, rúbricas e instrumentos para esquematizar, por lo que es altamente significativa la retroalimentación directa y el establecimiento de mucha comunicación.

Ahora bien, se recalca que el impacto que poseen los diferentes tipos de evaluación alcanzan diferentes aspectos:

- 1) como indicador de calidad en la educación, se analizan las calificaciones de los exámenes u otros instrumentos para conocer si el estudiantado está aprendiendo los contenidos y si alcanzó los resultados de aprendizaje esperados.
- 2) diseños y rediseños del plan de estudios, específicamente, las evaluaciones ayudan a identificar temáticas o áreas que deben actualizarse, ya sea con nuevos contenidos o eliminar algunos de ellos.
- 3) los procesos de autoevaluación en las acreditaciones son utilizados como estándares; por último, la evaluación permite comprender las fortalezas y debilidades del estudiante.

No obstante, se sabe que es necesario que la evaluación esté alineada con los resultados de aprendizaje de la asignatura, con la retroalimentación de la persona docente, siempre clara y a tiempo, para medir el desempeño del estudiantado.

Cabe destacar que diversificar los instrumentos de evaluación del curso y, por ende, los métodos de evaluación, la aplicación práctica, reflexiva y promover la experiencia y el desarrollo de competencias es fundamental.

A todo lo anterior, no se debe olvidar la inclusividad de las necesidades propias del estudiantado. Asimismo, se resalta que la educación superior impulsa el emprendimiento al proporcionar conocimientos y habilidades, por medio de fomentar ecosistemas emprendedores, a través de programas y metodologías experienciales. Además, factores contextuales influyen en

su efectividad, los cuales resaltan la necesidad de un enfoque inclusivo y sostenible (Coronel, M. L., 2023).

En la introducción se concluye indicando que bajo los antecedentes y las necesidades de emprender e innovar se conlleva a la modificación en el currículo de las carreras y también en la evaluación de los aprendizajes.

Método

El proceso de investigación fue cuantitativo, contó con un estudio exploratorio, realizado a través de una muestra intencional, no probabilística, en la cual los elementos no dependen de la probabilidad, sino de las características (Otzen y Manterola, 2017).

Objetivo principal

Evaluar la competencia emprendedora en estudiantes universitarios, mediante el análisis de los resultados de aprendizaje obtenidos en una experiencia formativa orientada a la innovación y el emprendimiento tecnológico.

Objetivos específicos

- a) Analizar la capacidad emprendedora del estudiantado para su fortalecimiento.
- b) Identificar la evaluación de los aprendizajes como estrategia del curso.
- c) Identificar el modelo de evaluación que mejor permite la retroalimentación en el estudiantado.
- d) Medir el impacto de la evaluación de los aprendizajes en las competencias utilizadas en la asignatura.
- e) Identificar el logro de la evaluación desde los resultados de aprendizaje de la asignatura.

Procedimiento

Participaron 150 personas estudiantes distribuidas de la siguiente forma: 12% de estudiantes que cursan entre 1º y 3º nivel; y 88% el 4º nivel de la carrera de Ingeniería en Sistemas de Información de la Universidad Nacional. Se realizó un muestreo voluntario en los grupos ofertados en el 2022, 2023 y 2024, en la sede central y en las sedes regionales (campus Benjamín Núñez, campus Libera, campus Nicoya, campus Sarapiquí), para vincular estas zonas del país con la sede central. Se destaca que 30 fueron mujeres (20%) y 120 varones (80%). La participación de las sedes regionales fue de 22 estudiantes (15%). Para la sede central, campus Benjamín Núñez, fue de un total de 128 estudiantes (85%). El instrumento utilizado en esta investigación fue el cuestionario. Las preguntas se diseñaron con base en revisiones de literatura y grupo focal. Cuenta con preguntas abiertas y cerradas, con el propósito de especificar la problemática en este contexto educativo. Fue validado mediante la consulta a expertos (González *et al.*, 2017), es decir, un grupo de académicos que componen la cátedra del curso y docentes encargados en programas de emprendimiento dentro de la universidad, en función del grado de perti-

nencia, congruencia y claridad en la redacción y en la formulación de los ítems. La tabla 1 detalla las preguntas del instrumento.

Tabla 1. Estructura del instrumento para indagar el impacto de la evaluación en el aprendizaje en el estudiantado

Dimensión	Tipo de pregunta	Pregunta del cuestionario
1. Capacidad emprendedora	Cerrada sí o no	Antes del curso ¿usted se visualizó como una persona con habilidades para el emprendimiento?
	Cerrada sí o no	Al finalizar este curso ¿se visualizó como una persona que tiene habilidades para el emprendimiento?
2. Evaluación como estrategia	Abierta	¿Qué opinión brinda sobre el modelo de evaluación que permitió: la autoevaluación, el feedback de personas expertas invitadas, la autoevaluación y la evaluación del docente?
	Ranking (5 A 1)	¿Cuál de los modelos de evaluación del aprendizaje lo/la retroalimentó más en la temática de emprendimiento? Ranking por tipos de evaluación
		Coevaluación.
		Expertos invitados.
		Autoevaluación.
Evaluación del docente.		
3. Impacto de la evaluación en el aprendizaje Competencias de la asignatura. (Competencias tomadas de la investigación. Garita-González, Araya-Fernández, Ramírez-Sandí y Villalobos-Murillo, 2020, p. 156)	Alto, medio, bajo	• Comprender el contexto organizativo, económico y legal para desarrollar su trabajo en las áreas funcionales de la organización.
		• Determinar los requerimientos para la construcción de sistemas de información y comunicación, su delimitación y documentación atendiendo aspectos de seguridad, cumplimiento normativo y legislativo de la organización y su entorno.
		• Comprender los modelos de negocio para alinear los sistemas de información y comunicación, arquitectura e infraestructura con la estrategia organizacional, incluyendo gestión, control de riesgo. Liderando su puesta en marcha y la mejora continua.
		• Capacidad emprendedora e innovadora.
		• Comunicación eficaz.
		• Trabajo en equipo.
		• Aprendizaje autónomo y nuevos escenarios.

Tabla 1. Estructura del instrumento para indagar el impacto de la evaluación en el aprendizaje en el estudiantado

Dimensión	Tipo de pregunta	Pregunta del cuestionario
4.Logro de la evaluación desde los: Resultados de aprendizaje (RA tomados de la investigación. Garita-González, Araya-Fernández, Ramírez-Sandi y Villalobos-Murillo, 2020, p. 157)	Alto, medio, bajo	• Propone la conformación y administración de un emprendimiento con componentes de costos, marca, y procedimientos legales de un nuevo negocio.
		• Investiga características del cliente para analizar el entorno de trabajo aplicado al levantamiento de requerimientos.
		• Reconoce los conceptos de emprendimiento, las nuevas tendencias, la innovación y los modelos de negocio para el ámbito tecnológico.
		• Materializa, mediante el arte creativo, una idea de negocio para satisfacer una necesidad, problema o deseo insatisfecho de una población.
		• Muestra la comunicación asertiva para la promoción de ideas.
		• Genera aportes y condiciones para el logro de los objetivos del equipo de trabajo.
		• Construye los productos solicitados en el tiempo esperado, con calidad y haciendo uso de los recursos disponibles para el cumplimiento en un proyecto.

Fuente: Garita-González *et al.*, 2020, pp. 156-157.

El proceso que estructuró este estudio inició en 2022 con la actividad académica Ei Emprende, (<https://www.escinf.una.ac.cr/eiemprende/>). En el 2024, se elaboró el instrumento para medir el impacto y logro de la evaluación en el aprendizaje del estudiantado. El instrumento fue validado mediante un grupo focal, en el que se analizaron aspectos como tipos de evaluación, impacto y logro, a partir de las percepciones y experiencias de los participantes.

El grupo de participantes tuvo una composición de género de 60% mujeres y 40% hombres. 40% por profesionales con una trayectoria de diez años en emprendimiento y formación doctoral, lo que aportó una visión importante y práctica al entorno académico. 60% restante posee maestrías en diversas disciplinas, lo cual enriqueció al equipo con perspectivas interdisciplinarias y conocimientos. Esta combinación garantiza un enfoque equilibrado entre teoría y práctica para el desarrollo de proyectos innovadores.

Con base en lo anterior se aplica el instrumento en la plataforma LMS Moodle, en el aula virtual del curso de Introducción a la creación de empresas. Esta investigación se llevó a cabo durante los años 2022, 2023 y 2024. Donde estuvo disponible por tres semanas. En adelante se detallan los principales resultados.

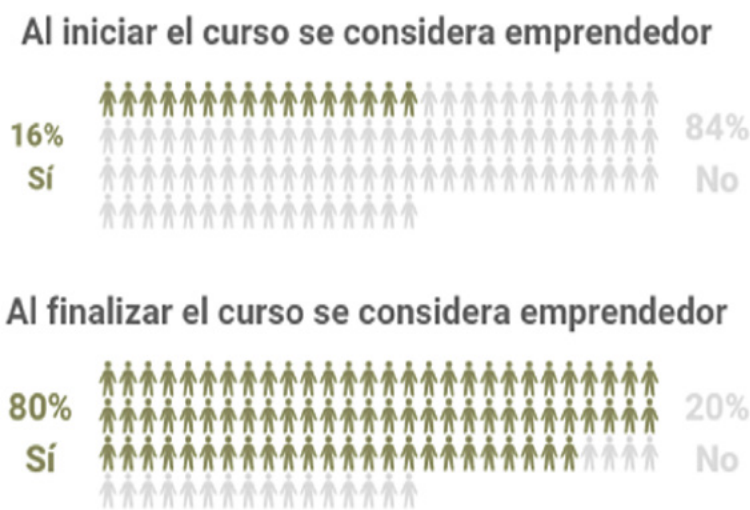
Resultados

Se presentan los resultados obtenidos con relación al yo emprendedor del estudiantado, además de la evaluación, el impacto de la evaluación de los aprendizajes, el logro de la evaluación del aprendizaje y los resultados de aprendizaje en modelos por competencias.

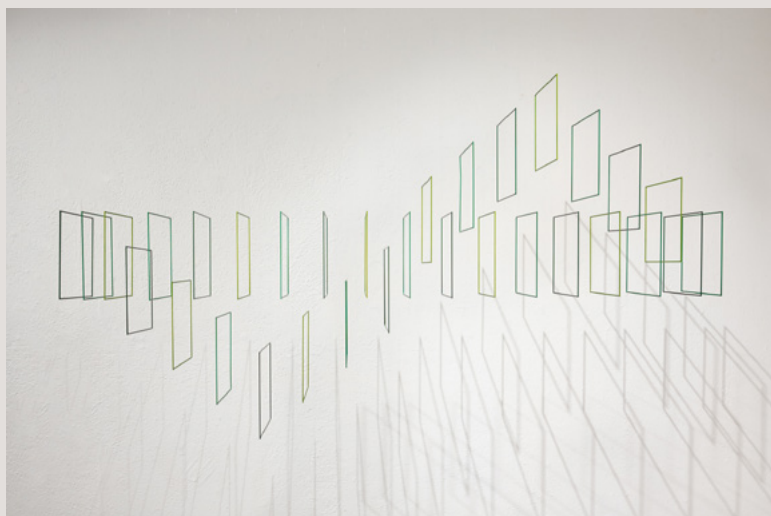
La persona estudiante y su capacidad emprendedora antes y después de cursar la asignatura

Se destaca que el estudiantado realizó un diagnóstico al iniciar el curso, el cual indagó sobre su propio conocimiento del emprendimiento, la innovación, el trabajo en equipo, la organización de su tiempo y otras competencias. Asimismo, se resalta que el estudiantado se caracterizó por tener fuertes competencias en el ámbito computacional, pues durante la carrera se fortalecen habilidades y actitudes para desarrollar soluciones para proyectos en tecnología (Garita-González et al., 2021). Actualmente, el plan de estudios tiene esta asignatura como optativa a la carrera, por lo tanto, es una elección y no es obligatorio que el estudiantado la curse. El estudiantado se percibe 80% como emprendedor al finalizar el curso, en contraste con 16% al inicio (figura 2).

Figura 2. La autopercepción como emprendedores antes y después de cursar la asignatura



Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).



El hallazgo principal indica que al finalizar 80% de los estudiantes se perciben con más y mejores competencias emprendedoras. Este es un resultado coherente con base en varios factores. En primer lugar, la asignatura puede proporcionar al estudiantado las habilidades técnicas necesarias para implementar sus ideas emprendedoras, lo que aumenta la confianza en su capacidad para llevar a cabo proyectos empresariales. La formación en computación les permite desarrollar aplicaciones, *software*, plataformas o soluciones tecnológicas que son fundamentales en el mundo empresarial actual. Por otro lado, la asignatura puede fomentar la creatividad y la resolución de problemas, habilidades complementarias para el espíritu emprendedor.

La retroalimentación continua, tanto por parte de expertos invitados como por parte de los docentes, guía a la persona estudiante a mejorar sus habilidades y a ganar confianza en su capacidad para emprender. Esta retroalimentación puede ser particularmente valiosa para afinar sus habilidades y comprender mejor cómo aplicarlas en contextos empresariales.

La evaluación como estrategia

Este hallazgo se diseñó desde dos ítems dentro del instrumento que contestó el estudiantado. Se utilizó una pregunta abierta, además, el segundo ítem determina la clasificación o el *ranking* para medir el logro del emprendimiento de las evaluaciones (de mayor a menor).

- Patrón para respuesta abierta: el estudiantado respondió la pregunta: ¿Qué opinión brinda sobre la evaluación que permitió la autoevaluación, el *feedback* de personas expertas invitadas, la autoevaluación y la evaluación del docente? Se analizaron las respuestas del estudiantado para clasificar los patrones de opinión de las respuestas. La tabla 2 hace un resumen de las tendencias de opiniones, se enumeran las de mayor tendencia. Las respuestas se clasificaron en la siguiente tabla, en la primera columna, se indica el patrón de opinión; en la segunda, la suma de la frecuencia.

Tabla 2. Patrón de opinión del estudiantado ante los métodos de evaluación aplicados a la asignatura

Patrón de opinión	Suma
Muy buena e interesante	42
Correcta y muy acertada	18
Divertida	12
Me gustó dar feedback	12
Excelente modelo; se debe implementar en la carrera	12
Apoya la autocorrección	12
Útil	6
Genial	6
Diferente a los acostumbrado	6
Excelente	6
Acertada	6
Método diferente	6
Opiniones positivas	6
Excelente la coevaluación	6

Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

- **Aprender según el método de evaluación de los aprendizajes:** se determinó la importancia del *ranking* y la evaluación como estrategia. Se midieron cuatro tipos de evaluaciones: la *coevaluación* entre compañeros e iguales; los *expertos invitados*, que fueron personas docentes que no impartieron el curso, pero fueron invitados en las presentaciones de los trabajos para dar retroalimentación; la *autoevaluación* de sí mismos; y la *evaluación* que realizó la persona docente, en otras palabras, se le solicitó al estudiantado seleccionar, de mayor a menor, la importancia de las estrategias de evaluación utilizadas. Este ítem utiliza la escala de Likert para medir las reacciones, o como en este caso, medir el nivel de acuerdo o en desacuerdo, y se utilizó el rango de 5 a 1, donde 5 significa el mayor valor; y 1, el menor (ver tabla 3).

Tabla 3. Clasificación final obtenida por estrategia de evaluación, según la percepción del estudiantado

Puntaje (de 1 a 5)	Coevaluación	Expertos invitados	Autoevaluación	Docente
1	6	42	6	6
2	6	12	6	6
3	30	24	30	30
4	18	12	24	18
5	90	60	84	90
Total	150	150	150	150

Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

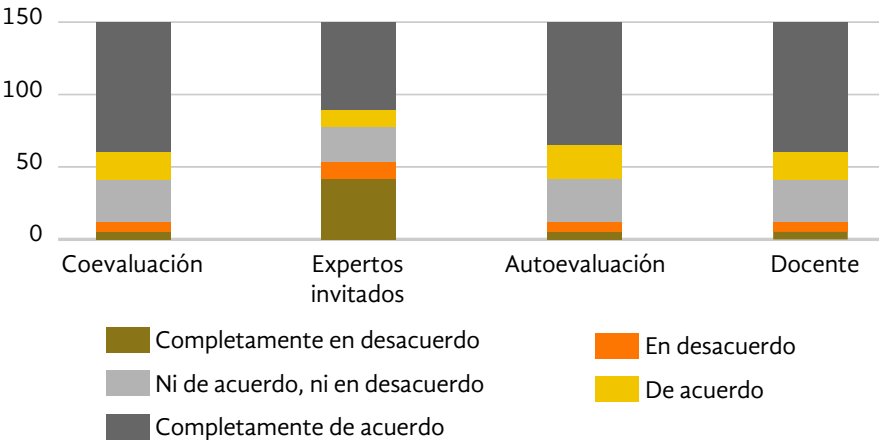
En la figura 3 se presenta una gráfica para interpretar las respuestas del estudiantado. Primero, la *coevaluación* y la *evaluación docente* son consideradas una estrategia altamente valorada, pues 90 estudiantes (60%) le asignaron el mayor puntaje. Esta valoración indicó que el estudiantado encontró útil y significativa la retroalimentación de sus compañeros. Además, se destaca que la evaluación docente es percibida con alta confianza por el estudiantado, por lo que los estudiantes confían en la evaluación directa de la docente y la consideran concluyente para su aprendizaje.

En paralelo, la autoevaluación también es una estrategia significativa, 84 de los estudiantes (56%) le dieron el puntaje más alto. Los estudiantes valoran la reflexión personal sobre su desempeño. Es ligeramente menor que la coevaluación y la evaluación del docente. Sobre los *expertos invitados* se muestra como la menos valorada, con una considerable cantidad de puntajes bajos, 42 estudiantes, es decir, 28% le otorgaron 1. Esto indica que, aunque algunos estudiantes encuentran útil la retroalimentación externa, muchos otros no la consideran tan relevante como las otras modalidades de evaluación.

Asimismo, la distribución de puntajes indicó que la mayoría del estudiantado, respecto a las estrategias de evaluación (coevaluación, autoevaluación, evaluación por la docente), tienen una fuerte preferencia hacia las evaluaciones internas del curso. La polarización en la evaluación por expertos invitados indicó que podría ser necesario ajustar o mejorar cómo se integra esta modalidad.

En resumen, los datos mostraron preferencia del estudiantado por las evaluaciones que implican interacción directa del docente y sus compañeros, mientras que la intervención de expertos externos es menos valorada. Esto podría guiar futuras decisiones en la planificación y ejecución de las evaluaciones en el curso.

Figura 3. Preferencia de los métodos de evaluación del estudiantado



Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

Impacto de la evaluación del aprendizaje: competencias de la asignatura

La tabla 4 describe las siete competencias que se desarrollan en el curso (Garita-González *et al*, 2021). Con base en ellas, se planifican los instrumentos de evaluación y las actividades académicas que impulsan el aprendizaje del estudiantado. El programa de la asignatura está diseñado por competencias, por lo que se centra en el grupo de estudiantes.

Tabla 4. Competencias de la asignatura Introducción a la creación de empresas

Competencias la asignatura
• Comprender el contexto organizativo, económico y legal para desarrollar su trabajo en las áreas funcionales de la organización.
• Determinar los requerimientos para la construcción de sistemas de información y comunicación, su delimitación y documentación, atendiendo aspectos de seguridad, cumplimiento normativo y legislativo de la organización y su entorno.
• Comprender los modelos de negocio para alinear los sistemas de información y comunicación, arquitectura e infraestructura con la estrategia organizacional, incluyendo gestión, control de riesgo, liderando su puesta en marcha y la mejora continua.
• Tener capacidad emprendedora e innovadora
• Tener comunicación eficaz
• Trabajar en equipo
• Aprender de forma autónoma y adaptarse a nuevos escenarios

Fuente: Garita-González et al., 2020, p. 156-157.

En la tabla 5, se agrupan las competencias y el grado de impacto percibidos por el estudiantado, el rango oscila entre alto, medio y bajo. Las respuestas muestran que: la evaluación, los métodos de evaluación, las actividades académicas y la guía del estudiantado afectan de modo positivo en el aprendizaje. Se evidencia que la Capacidad emprendedora e innovadora es el valor más alto percibido. Lo anterior coincide con los autores Olivares-Rojas *et al*. (2017), quienes señalaron la importancia de las competencias: liderazgo, creatividad, innovación, comunicación oral y escrita, y la capacidad de adaptarse a nuevas situaciones, así como, el trabajo en equipo y la toma de decisiones. Estas competencias impulsan la capacidad emprendedora y conlleva a la motivación individual del estudiantado. Se contrasta con lo investigado por García-Moreira (2025), quien indicó que el análisis del perfil emprendedor en el estudiantado es un elemento necesario para optimizar los programas educativos.

Tabla 5. Impacto percibido por el estudiantado de la evaluación de los aprendizajes y cada competencia de la asignatura

Impacto	CT3	CTE1	CTE5	T1	T3	T4	T5
Puntaje							
Alto	120	108	126	132	120	126	126
Medio	30	42	24	18	24	24	24
Bajo	0	0	0	0	6	0	0
Total general	150	150	150	150	150	150	150
Porcentaje							
Alto	80%	72%	84%	88%	80%	84%	84%
Medio	20%	28%	16%	12%	16%	16%	16%
Bajo	0	0%	0%	0%	4%	0%	0%
Porcentaje general	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

En todas las competencias analizadas, el porcentaje de estudiantes que reportaron un impacto alto fue elevado, entre 72% y 88%. La T1 presentó más alto impacto (88%), seguida de CTE5 (modelos de negocio) (84%), T4 (trabajo en equipo) (84%) y T5 (aprendizaje autónomo) (84%). Se contrasta con la CTE1 (requerimientos de sistemas de información) que registró el porcentaje alto más bajo (72%), no obstante, es una cifra positiva.

Se determinó que la media general de las competencias oscila entre 2.72 y 2.88, lo que indica que el impacto percibido se ubica en el rango medio-alto a alto. Además, la varianza baja está entre 0.11 y 0.26 lo que sugiere baja dispersión y alta consistencia en las percepciones del estudiantado. Se destaca que la T3 (comunicación eficaz) con alta-media (2.76) y 80% de impacto alto, es la única competencia con un reporte de impacto bajo (4%), lo que sugiere un área de oportunidad para fortalecer en el futuro de la asignatura.

Logro de la evaluación desde los resultados de aprendizaje

La tabla 6 describe los siete resultados de aprendizaje que delimitan a las siete competencias que estructuran el programa del curso.

Tabla 6. Resultados de aprendizaje de la asignatura Introducción a la creación de empresas

Detalle de resultados de aprendizaje
• Propone la conformación y administración de un emprendimiento con componentes de costos, marca y procedimientos legales de un nuevo negocio.
• Investiga características del cliente para analizar el entorno de trabajo aplicado al levantamiento de requerimientos
• Reconoce los conceptos de emprendimiento, las nuevas tendencias, la innovación y los modelos de negocio para el ámbito tecnológico.
• Materializa, mediante el arte creativo, una idea de negocio para satisfacer una necesidad, problema o deseo insatisfecho de una población.
• Muestra la comunicación asertiva para la promoción de ideas.
• Genera aportes y condiciones para el logro de los objetivos del equipo de trabajo.
• Construye los productos solicitados en el tiempo esperado, con calidad y haciendo uso de los recursos disponibles para el cumplimiento en un proyecto.

Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

En la tabla 7, se agrupan los resultados de aprendizaje que dan evidencia del nivel alcanzado por cada estudiante durante las lecciones.

Tal como puede observarse, el logro alcanzado es bien recibido por el estudiantado, en tanto que el valor más puntuado es el resultado de aprendizaje *Muestra la comunicación asertiva para la promoción de ideas*. Durante las lecciones se fortaleció con varias actividades en el aula. Bernal-Álava *et al.* (2022) indican que la comunicación es una de las habilidades sociales más significativas para la vida profesional y personal.

Tabla 7. Resultados de aprendizaje (RA) y la evidencia del logro en la evaluación

Logro	CT3-1	CTE1-1	CTE5-1	T1-1	T3-1	T4-1	T5-1
Alto	126	126	120	126	132	126	126
Medio	24	24	30	24	18	24	24
Bajo	0	0	0	0	0	0	0
Total	150	150	150	150	150	150	150
Logro (%)							
Alto	84%	84%	80%	84%	88%	84%	84%
Medio	16%	16%	20%	16%	12%	16%	16%
Bajo	0	0	0	0	0	0	0
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Garita-González, Ramírez-Sandí, Soto-Vargas (2025).

En la tabla 7 se evidencia que en todos los RA el porcentaje de logro es alto, oscila entre 80% y 88%. Sobre T3-1 (comunicación eficaz) obtuvo el porcentaje “alto” más alto (88%). Seguido de CT3-1 (contexto organizativo), CTE1-1 (requerimientos de SI), T1-1 (capacidad emprendedora e innovadora), T4-1 (trabajo en equipo) y T5-1 (aprendizaje autónomo) con 84% cada uno. Se contrasta que la CTE5-1 (modelos de negocio) con el menor porcentaje “alto”, mostró 80% de logro “alto” y 20% “medio”, aunque sigue indicando un logro alto en general. Se destaca que no hay niveles de logro “bajos” en ninguna de las competencias (0%). Ante el análisis realizado, se identificó que la media general de los RA está entre 2.80 y 2.88, igualmente, se ubica en el rango “medio-alto” a “alto” la varianza baja entre 0.11 y 0.16, lo que indica alta homogeneidad en el logro alcanzado por los estudiantes.

Dicho lo anterior, es válido entonces indicar que ante el análisis comparativo entre la percepción de competencias (tabla 5) y el logro de resultados de aprendizaje (tabla 7) muestra una alta correspondencia positiva, con promedios superiores a 2.7 en ambos casos y varianzas bajas. No obstante, los resultados de aprendizaje presentan una mayor consistencia y ausencia de logros bajos, lo que evidencia que el impacto formativo del curso supera incluso las expectativas auto-percibidas del estudiantado.

Los datos hacen suponer que las estrategias de evaluación y las actividades académicas implementadas son efectivas para fomentar la motivación y habilidades emprendedoras. Esto concuerda con Cisneros *et al.* (2024), quienes indicaron que, al aplicar estrategias para fomentar el emprendimiento entre estudiantes de educación superior, los resultados arrojaron la necesidad de impulsar en el emprendimiento algunos *factores culturales* en su desarrollo y promoción.

Conclusiones y discusión

Primero, la capacidad emprendedora se reconoce como un elemento para el desarrollo económico y social del país. Las universidades, conscientes de esta necesidad, están invirtiendo en fortalecer esta competencia en el estudiantado. Desde la Escuela de Informática de la Universidad Nacional se ha diseñado una estrategia integral para transversalizar la competencia emprendedora en el perfil profesional de los futuros egresados.

El espíritu emprendedor se puede promover mediante procesos educativos innovadores. En cuanto a los tipos de evaluación aplicados, se destaca que la coevaluación y la autoevaluación son percibidas de forma positiva, cumpliendo su propósito de fomentar la autonomía y el liderazgo en los procesos de aprendizaje del estudiantado.

A partir de estos hallazgos, se recomienda reflexionar sobre el papel de las personas docentes en la implementación de las estrategias de evaluación, considerando la necesidad de enfrentar sus propias dificultades para maximizar el impacto formativo. Para fortalecer el rendimiento estudiantil, se sugieren: 1) enfoques innovadores de enseñanza-aprendizaje centrados en el estudiantado; 2) un acompañamiento continuo en la adaptación docente a nuevas metodologías; y 3) programas de capacitación orientados al fortalecimiento de competencias pedagógicas y evaluativas.

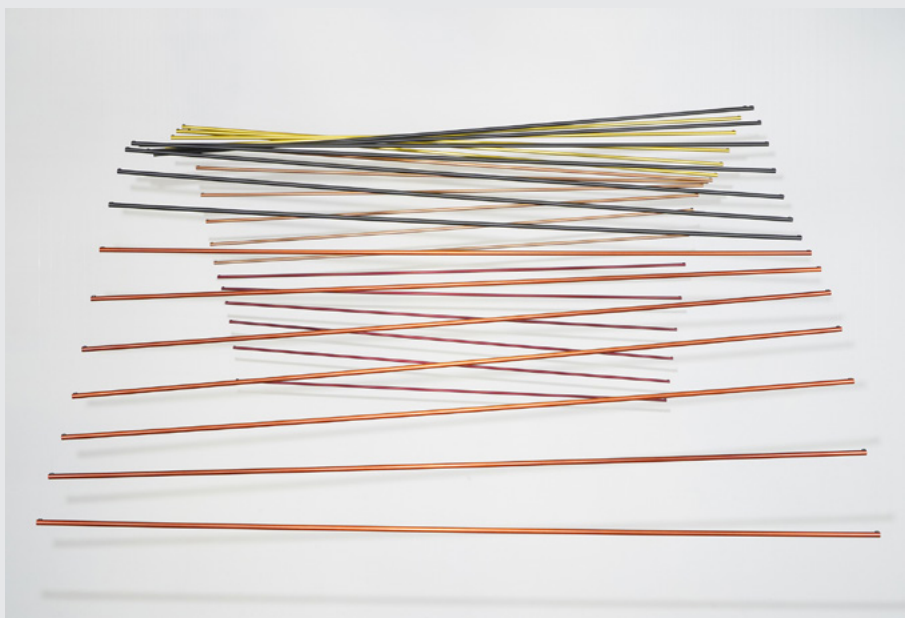


En particular la asignatura analizada fue diseñada siguiendo la metodología de aprendizaje basado en competencias y resultados de aprendizaje. Se destacan factores como la capacitación docente en metodologías innovadoras y la naturaleza interdisciplinaria del equipo académico. Es relevante subrayar que el estudiantado manifiesta mejores aprendizajes cuando se implementan evaluaciones participativas (coevaluación y autoevaluación), elementos esenciales en el modelo de aprendizaje por competencias. Además, se evidencia que la competencia de comunicación y sus resultados de aprendizaje tienen un impacto directo y significativo, lo que sugiere fortalecer las actividades académicas que potencien las habilidades de comunicación oral y escrita.

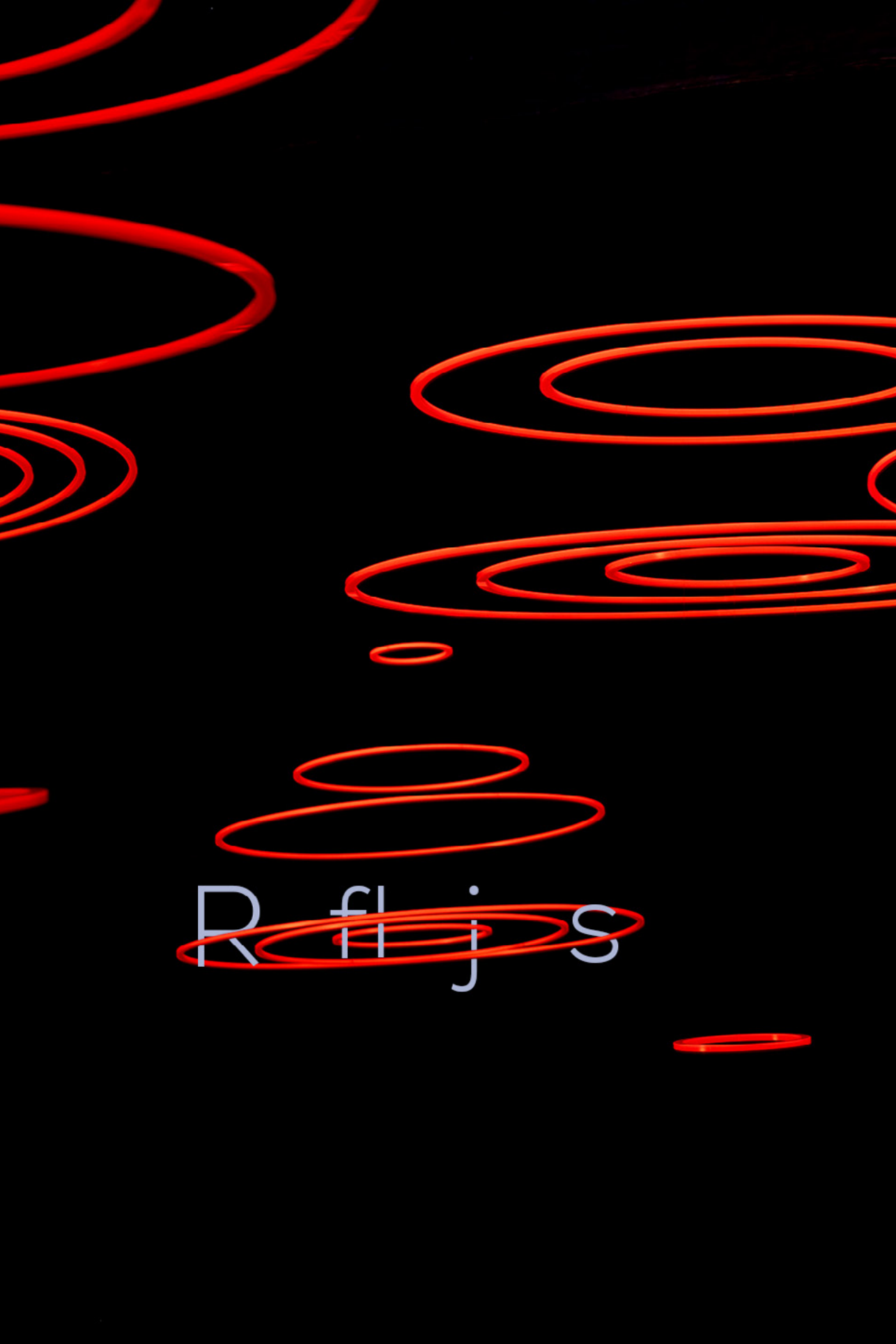
Finalmente, se recomienda a las carreras de computación e informática integrar el fomento del emprendimiento. Esto implica no solo la creación de nuevas asignaturas específicas, sino la colaboración interdisciplinaria para incorporar el emprendimiento en diferentes áreas de formación. De esta manera, se contribuirá activamente a la formación de profesionales capaces de liderar procesos de innovación tecnológica y empresarial en la sociedad contemporánea.

Bibliografía

- Araya-Fernández, E., Garita-González, G. (2020). Habilidades blandas: elementos para una visión holística en la formación de profesionales en informática. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 12 (23), 11-36. <https://doi.org/10.22430/21457778.1614>
- Araya-Fernández, E. y Garita González, G. (2019). Propuesta para el fortalecimiento de habilidades técnicas, blandas y complementarias, y su impacto en el currículo TIC desde una perspectiva laboral, profesional y de gestión académica. *Revista Electrónica Calidad En La Educación Superior*, 10(2), 112-141. <https://doi.org/10.22458/caes.v10i2.1907>
- Armuña, C., Arenal, A., Ramos, S. y Feijoo, C. (2022). Emprendimiento como competencia clave: retos generacionales en un nuevo escenario. *RiiTE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*, (12), 34-48. <https://doi.org/10.6018/riite.523251>
- Baena-Luna, P., García-Río, E. y Monge-Agüero, M. (2020). EntreComp: marco competencial para el emprendimiento. Una revisión sistemática de la literatura sobre su uso y aplicación. *Información Tecnológica*, 31(2), 163-172. <https://www.scielo.cl/pdf/infotec/v31n2/0718-0764-infotec-31-02-163.pdf>
- Bernal-Álava, A., Cañarte-Vélez, C., Macías-Parrales, T. y Ponce-Castillo, M. (2022). La comunicación asertiva y su aporte en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Polo del Conocimiento*, 7(4), 682-695. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8482994.pdf>
- European Commission, Joint Centre, Bacigalupo, M., Kamylyis, P., Punie, Y. y Van Den Brande L. (2016). *EntreComp: The Entrepreneurship Competence Framework*. Publications Office of the European Union. doi: 10.2791/593884 <https://data.europa.eu/doi/10.2791/160811>
- European Commission, Joint Research Centre, McCallum, E., McMullam, L., Weicht, R., Price, A., O'Keeffe, W. y Bacigalupo, M. (2018). *EntreComp into Action: Get inspired, make it happen*. Publications Office of the European Union. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/4542fd58-20f3-11e8-ac73-01aa75ed71a1/language-en>
- Coronel, M. L. (2023). Papel de la educación superior para el desarrollo de emprendimientos y emprendedores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1833-1847. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6315
- Chinchilla, N. (17 de febrero de 2022). Informe revela las tendencias y principales características del emprendimiento en las universidades costarricenses. (Guesss) *Global University Entrepreneurial Spirit Students' Survey*. Hoy en el TEC. <https://www.tec.ac.cr/hoyeneltec/2022/02/17/informe-revela-tendencias-principales-caracteristicas-emprendimiento-universidades>
- Flores Cisneros, R. M., Matos Lizana, J. C. y Ñañez Javier, N. (2024). Análisis de las estrategias aplicadas hacia el desarrollo del emprendimiento en estudiantes universitarios. *Revista InveCom / ISSN En línea*: 2739-0063, 5(3), 1-11. <https://doi.org/10.5281/zenodo.14213149>
- García, E. (2025). Perfil Emprendedor en Educación Superior, una perspectiva desde la educación técnica y tecnológica. *Espíritu Emprendedor TES*. 9. 99-111. 10.33970/eetes.v9.n1.2025.428
- García, N. y Macías, V. y Solórzano Á., Wilter. (2024). Educación para el emprendimiento en la Educación Superior. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*. 6. 366-376. 10.59169/pentaciencias.v6i5.1277
- Garita-González, G., Araya-Fernández, E., Ramírez-Sandi, M. y J. Villalobos-Murillo. (2020) Desarrollo de la Competencia Emprendimiento en una carrera de Computación. *La reinención, desafíos en educación empresa y sociedad*. Colombia. Editorial Eidec. <https://doi.org/10.34893/5415-zd68>
- Garita-González, G., J. Villalobos-Murillo, C. C. Esquivel y S. C. Alzate. (2021) Referentes internacionales para el rediseño de un plan de estudios: competencias para una carrera en Informática. *Uniciencia*, 35(1), pp. 169-189, 2021[En línea]. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.15359/ru.35-1.11>. (3) (PDF) IEEE 2022. Available from: https://www.researchgate.net/publication/367326900_IEEE_2022
- González, D., Alvarado, C. y Marín, C. (2017). Diseño y Validación de una Encuesta para la Caracterización de Unidades de Producción Caprina. *Revista de la Facultad de Ciencias Veterinarias*, 58(2), 68-74. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-65762017000200003&lng=es&tlng=es
- González, M. & Blanco, M. (2022). *Manual de capacitación: bioemprendimiento y capacidad emprendedora*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://repositorio.iica.int/bitstream/handle/11324/20743/>



- BVE22088366e.pdf?sequence=1&isAllowed=y
doi: 10.4067/S0718-50062016000100004.
- González, M. J. y Hernández, J. M. (23 de junio 2021). *Fomentando la innovación y el emprendimiento en América Latina y el Caribe. BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Ideas que cuentan.* <https://blogs.iadb.org/ideas-que-cuentan/es/fomentando-la-innovacion-y-el-emprendimiento-en-america-latina-y-el-caribe>
- De Vries, J. A., Dimosthenous A., Schildkamp K. y Visscher A. J. (2022). The impact on student achievement of an assessment for learning teacher professional development program. *Studies in Educational Evaluation*, 74, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.stueduc.2022.101184>.
- Kovaleva, Y. y Hyrynsalmi, S. y Saltan, A. y Happonen, A. y Kasurinen, J. (2022). Becoming an entrepreneur: A study of factors with women from the tech sector. *Information and Software Technology* DOI:10.1016/j.infsof.2022.107110
- Mazacón-Gómez, M., Paliz-Sánchez, C. y Espín-Mancilla, Y. (2019). Emprendimiento en las Instituciones de Educación Superior. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, 02, 11-18. <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/download/212/305/>
- Lee, Y-F, Lee, L-S (2022), *Status and trends of STEM education in highly competitive countries: country reports and international comparison*, Technological and Vocational Education Research Center, National Taiwan Normal University and K-12 Education Administration, Ministry of Education, Taipei.
- Olivares-Rojas, J. C., Sánchez Vega, J. y Villagómez-Cárdenas, S. J. (2017). Emprendimiento de negocios de software. *Compendio Investigativo de Academia Journals Celaya*, 4701-4705. https://www.researchgate.net/publication/321134596_EMPRENDIMIENTO_DE_NEGOCIOS_DE_SOFTWARE.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Rawlasyk, P. (2018). Assessment in Higher Education and Student Learning. *Journal of Instructional Pedagogies*, 21, 1-34. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1194243.pdf>
- Sánchez, J., Ward, A., Hernández, B. y Florez, J. (2017). Entrepreneurship education: state of the art. *Propósitos y representaciones*, 5(2), 401-473. <https://files.eric.ed.gov/fulltext/EJ1159405.pdf>.

The image features a black background with several abstract, hand-drawn red lines. These lines form various shapes, including concentric ovals, elongated loops, and some more complex, swirling patterns. The lines are thick and have a slightly irregular, organic quality. In the lower-middle section, the text 'R fl j s' is written in a white, sans-serif font. The letters are partially overlaid by one of the red line patterns, which forms a horizontal oval around the 'fl' and 'j' characters.

R fl j s

Cuando compre un espejo para el baño
voy a verme la cara
voy a verme
pues qué otra manera hay decíme
qué otra manera de saber quién soy.

Idea Vilariño

eeo

La danza electrónica de Elías Crespín

Humberto Valdivieso

Las galaxias giran alrededor de su centro y se desplazan por el espacio-tiempo.¹ Los humanos circulan sin cesar por territorios y corrientes oceánicas a través del planeta. En un cuerpo las neuronas crean sinapsis, el aire va y viene, la sangre fluye y el corazón late rítmicamente. Los virus, bacterias, insectos y animales deambulan por el ambiente. La luz viaja a 299,792,458 metros por segundo. Las palabras, como los átomos, jamás se detienen. La danza cósmica del dios Shiva (Nataraja) crea y destruye el universo una y otra vez. El movimiento continuo de todo lo que existe es una condición de la vida.

La obra de Elías Crespín pertenece a esa indetenible movilidad de la existencia. Su cadencia es cónsona con la actividad de los astros en el macrocosmos y la indeterminación de las partículas subatómicas. Con la velocidad de los grandes datos y la lentitud de nuestro pensamiento. Está hecha de energía física, algoritmos y oscilaciones del alma. Existe en lo visible e invisible a la vez. Sus estructuras y sistemas integran tiempos y geometrías. Las piezas que la componen generan espacios posibles e instantes fugaces. Con cada variación coreográfica abren nuevas situaciones. También, diversos estados sensibles y espirituales.

PLÁSTICA

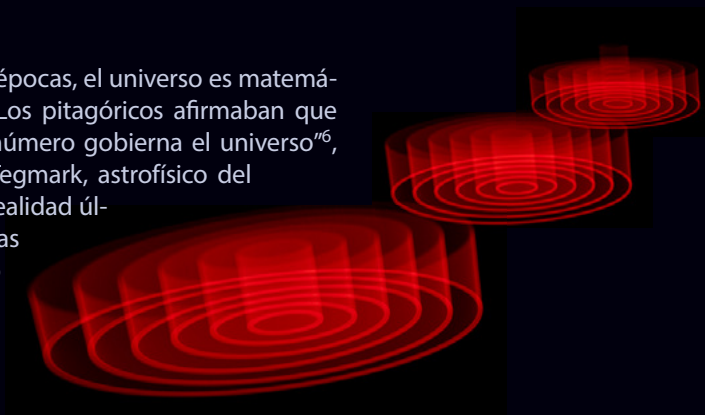
Lo cinético en el trabajo de este maestro venezolano no es un efecto, tampoco una cualidad expresiva. En realidad, debe apreciarse como la manifestación de una certeza: todo lo que es, está vivo y en movimiento. Para decirlo con Heráclito, cada pieza responde a una “inteligencia que guía todas las cosas a través de todas”². En su conjunto, reiteran lo que el astrofísico David Bohm afirmó sobre la realidad: “lo que existe es el proceso mismo de llegar a ser”³. De ahí que todo “interpenetra” en todo.

En las obras *Plano Flexionante Mousikê*, *Circular Inception* o *Triángulos Seriadados*, entre otras, hay una labor hecha sobre la espesa materia de la existencia. Es decir, una actividad que produce metáforas de la vida, signos alusivos a nuestra propia condición humana, huellas del pasado y el futuro, ciclos de cambios constantes y estados de recogimiento. En ellas, tomando las palabras de Fernando Pessoa “la energía es toda la misma, la naturaleza es toda lo mismo”⁴. Cuando ingresamos a su espacio percibimos un cambio de velocidad. Eso nos hace sentir su influjo dentro de nosotros, como si fuese una respiración larga y serena en la meditación. Hay algo místico y vital en ellas, pues al verlas pasar de un estado a otro adquirimos una mayor conciencia de estar ahí, plenamente presentes.

Cuando esas formas geométricas cambian de disposición ocurren situaciones estéticas, técnicas y vitales. Incluso escénicas, pues con ellas se activa una teatralidad vital y la vida deviene en *performance*. Los ciclos de las geometrías desplazándose en el vacío supone un flujo, como el de la repetición de las palabras sagradas en un mantra. En sus movimientos podemos ver a los planetas en órbita alrededor del Sol, las danzas de los derviches voladores o escuchar el canto insistente de los pájaros. Su movimiento describe un tiempo en espiral, un eterno retorno: al volver al inicio ya están en otro lado, en un punto distinto, en otra situación. Como el río de Heráclito donde no logramos bañarnos dos veces porque “todo se mueve y nada permanece”⁵.

ADN

Para científicos y filósofos de distintas épocas, el universo es matemático o se modela matemáticamente. Los pitagóricos afirmaban que estaba compuesto por números. “El número gobierna el universo”⁶, expresaba el mismo Pitágoras. Max Tegmark, astrofísico del MIT, en sus estudios, sostiene que “la realidad última es puramente matemática”⁷. Ambas ideas están en armonía con el trabajo de Crespín, pues sus obras emergen del cálculo y se hacen partes constituyentes del cosmos.



Elías Crespín (Caracas, Venezuela, 1965). Su formación en ingeniería e informática es imprescindible para el desarrollo de su trabajo, en el cual se combinan dos universos: el arte y la programación.

Al utilizar motores controlados por un software personalizado consigue animar módulos geométricos, cuya metamorfosis cinética alude tanto a la danza como al análisis matemático. En 2018, fue comisionado por el Museo del Louvre, para el cual desarrolló *L'Onde du Midi* (2020). Las ondulaciones y transformaciones de la pieza crean una coreografía cuyo motivo son las líneas y planos de la arquitectura del museo, materializando la abstracción de las continuidades formales entre la obra y el espacio.

La investigación de Crespín concierne al tiempo, la forma y el movimiento; no como elementos cinéticos atados a la estética, sino como elementos matemáticos vinculados al análisis y a la programación.



El desplazamiento de las piezas por el espacio está definido por fórmulas, calculadas a través de algoritmos que diseñan el comportamiento de los elementos geométricos. La danza de los círculos, triángulos, líneas o cuadrados es meditada por el artista y modelada matemáticamente a través de un programa en el ordenador. Este calcula las instrucciones que manda a los motores para que se materialice el *performance*.

La correspondencia de estas obras electrocinéticas, con la estructura de la realidad física y nuestra condición espiritual, excede lo meramente metafórico. La razón es esa esencia matemática de su ADN, la cual, además de sostener el proceso creativo, les permitiría existir en soportes futuros. Ellas serán meditadas por almas aún inexistentes, restauradas con materiales quizá desconocidos e interpretadas de formas imposibles de vislumbrar. Aquí el arte, entonces, está más allá de los materiales y sistemas tecnológicos del presente. También de los conceptos y explicaciones. Hay que seguirlo en el flujo de lo intuitivo por el artista. Rastrearlo a través de algoritmos y cálculos. Sopesarlo en la misteriosa liviandad de las figuras flotantes. Es ahí donde lo estético se manifiesta y expone relaciones visibles e invisibles, presentes y futuras.

La danza electrónica

En el trabajo del artista, la energía del pensamiento y la energía del medio ambiente están imbricadas, forman una compleja trama de correspondencias científicas, aritméticas, sociales, poéticas y espirituales. Las hebras de semejante tejido fueron hiladas siguiendo métodos propios de la informática y la electrónica. Sin embargo, esta labor no circunscribe sus límites a la programación, diseño y manufactura de los circuitos. El soporte técnico, la computación y los sutiles mecanismos que permiten el movimiento de las piezas cumplen una función más noble: materializan el impulso creativo, exhiben el ADN matemático en un contexto físico.

Motores paso a paso, *software* personalizado, circuitos impresos, microcontroladores: todo está presente, pero nada aparece en escena. En la suma de esos elementos —precisos, limitados, estructurados— la obra despliega equilibradamente su danza. Los límites físicos que el sistema sugiere están vinculados a la *performance* diseñada previamente. Los

motores, determinados por su diseño, tienen una mínima unidad de movimiento, los hilos deben mantener una tensión y hay una velocidad del desplazamiento de las figuras entre otros factores. Asimismo, el espacio donde están ubicadas tiene unas condiciones, una naturaleza y su propia tecnología asociada. Hay una memoria del lugar, la cual puede ser muy antigua como ocurre en el Museo del Louvre o en la Casa de la Hacienda La Trinidad. Los cuerpos de los espectadores tienen hábitos, dimensiones, temperatura, estremecimientos emocionales y la cultura los atraviesa.

La danza electrónica, aunque sumida en toda esa complejidad, es un sereno equilibrio, un gesto estético y una evidencia de lo pensado. Similar a un funámbulo suspendido en el espacio, la obra vincula dimensiones humanas y no humanas. Sigue el flujo de la existencia y nos señala otros modos de existir.

Elías Crespín no fabrica objetos técnicos. Su obra no es tecnológica. No hace de la tecnología un tema, un fin o un ámbito de reflexión. Mecanismos, circuitos, cables y computadoras son absolutamente invisibles en la puesta en escena, están ocultos a la vista. Él crea sistemas cinéticos, modos de reconfigurar el tiempo y el espacio. Sus proyectos son enigmáticos, pues detrás de la delicada exactitud está vibrando el misterio de la existencia. En toda su propuesta hay un llamado al silencio y al asombro, hay paz y temblor, meditación y estremecimiento. A experimentar los enigmas de nuestras propias incertidumbres.



Notas

1. Una versión de este texto fue publicada inicialmente en el catálogo *Continuum* de Elías Crespín por su exposición en la Hacienda La Trinidad Parque Cultural, la cual fue promovida por Espacio Monitor.
2. Conrado Eggers Lan (trad.), *Los filósofos presocráticos*, Biblioteca Clásica Gredos, 3 vols., Madrid: Gredos, 1978, 226.
3. David Bohm, *La totalidad y el orden implicado* Barcelona: Kairos, 1988, 43.
4. Fernando Pessoa, *Los poemas de Álvaro Campos 2*, Poesía IV, (ed. y trad.) Juan Barja y Juana Inarejos, Madrid: ABADA Editores, 2012, 79.
5. Conrado Eggers Lan (trad.), *Los filósofos presocráticos*, Biblioteca Clásica Gredos, 3 vols., Madrid: Gredos, 1978, 196.
6. E. Maor, *The Pythagorean Theorem, A 4,000-Year History*, Princeton, NJ: Princeton University Press, 2007, 17.
7. Max Tegmark, *Nuestro universo matemático: En busca de la naturaleza última de la realidad*, Barcelona: Antoni Bosch (ed.), 2022, 16.

Tenistas mexicanas y sus documentos de archivo

ILIHUTSY MONROY CASILLAS

Instituto de Investigaciones sobre la Universidad
y la Educación, IISUE/AHUNAM.

A decir de Eric Hobsbawn en *La invención de la tradición* (1983), el “deporte blanco” nació en 1873, en Inglaterra. Desde esos momentos, los interesados practicantes, que provenían de las clases medias, se han sumado a clubes deportivos, y han creado asociaciones, organizaciones, redes y distintos grupos que promocionan al tenis, por ejemplo, a partir de competencias. Los torneos mundiales más famosos son el Wimbledon, que nació en 1877, y la Copa Davis, de 1900. Ambos son ejemplos de los límites de la disciplina corporal que es combinada con la pasión, el éxito y la ambición.

Esta larga historia implica que hay toda una cultura material y escrita alrededor de las raquetas y las pelotas, con lo cual es posible asegurar que hay información en libros, revistas y documentos de archivo que pueden contribuir a hacer una aproximación al desarrollo del tenis y de sus participantes.

Es conveniente considerar un asunto que nos sitúa en el propio desarrollo de la sociedad y del tenis: a lo largo del siglo XX, este espacio deportivo se dibujó como reservado para los hombres, así que la participación femenina fue marginada en las canchas y, al mismo tiempo, estimulada por la prensa y los medios de comunicación, ya que en las opiniones y las notas periodísticas de los años 30 y 40 se destacaban con sorpresa y admiración las condiciones de debilidad y fortaleza que una mujer puede tener al momento de practicar el saque, la volea, la derecha, el revés, la dejada, el remate y el globo. De esta forma, entender cómo las mujeres formaron y se insertaron en sus redes es un problema histórico relevante.

Por eso, en este espacio quisiera detenerme en una anécdota de largo aliento de las féminas mexicanas en las canchas: la organización de los torneos femeninos de tenis y, en específico, del torneo “Nena Pinedo”, ya que fue concebido como un espacio reglamentado de intercambio social y deportivo que dejó un archivo, con testimonios documentales, los cuales están organizados y descritos y se encuentran en custodia del Club de Tenis Mixcoac, Ciudad de México.

Hay que indicar que las tenistas emularon los ejemplos que veían en otras áreas nacionales e internacionales, y por eso se fueron participando en el “Manuel Abascal”, conocido como el torneo más antiguo de singles de damas. Después, en 1953, un grupo de tenistas comenzaron a darse cita semanalmente con el nombre de “Club de la Amistad y del Buen Humor”, y a competir en round robin en el Club Mixcoac.

El primer reglamento de esta contienda es de 1976, y allí se detalló la siguiente organización: “Los torneos serán manejados por una mesa directiva constituida por una Presidenta, una Vicepresidenta, una Secretaria, una Tesorera y un Árbitro. La señora Elena S. de Pinedo, Presidenta de la Mesa Directiva, nombrará a los demás miembros”. En 1997, aproximadamente, el torneo cambió de nombre a “Nena Pinedo”, quien lo presidió hasta 1987, momento en que fue suplida por su hija, la tenista Ileana Pinedo Segura.

Como tesoreras han estado las señoras Keanete G. de Nuncio, quien acompañó a Nena Pinedo en la consolidación del torneo; María Elena Barclay, Isis Rosales, Marina Tuero Tamayo, Irma Pérez y Guadalupe Monroy, entre otras. Como árbitro estuvo Pepita Miaja de Rodríguez, hasta el año de su muerte, en 2010. No hay evidencia de que los puestos de vicepresidencia y secretaria hayan estado ocupados.

El ritmo de los encuentros era de seis veces al año y lo hacían los martes a las 11 horas. Al iniciar los torneos round robin, las jugadoras posaban para una fotografía del recuerdo y al concluir la ronda organizaban un convivio que incluía una comida y la entrega de los premios. Cada round estaba conformado regularmente por 12 jugadoras, más algunas invitadas; según se dice en el reglamento “los torneos serán de dobles y sólo podrán participar en él señoras que hayan sido especialmente invitadas”. Después de la pandemia por covid-19, el torneo sufrió dificultades para efectuarse, aunque la amistad entre las contrincantes pervive.

El torneo femenino de tenis tuvo tan buenos resultados que su impacto en el mundo del deporte blanco mexicano es contundente. Eso pasó con la Asociación de Tenis Femenil Avante, torneo con un mecanismo semejante que reúne a cientos y miles de mexicanas alrededor del tenis. Fue fundado en el año 1963, a partir de la idea de la tenista y multicampeona Alina Pinedo Segura, hija de Nena Pinedo.

Al principio, el torneo estuvo compuesto por las mejores jugadoras de tenis a nivel nacional, tan sólo 48, pero con el tiempo la convocatoria se extendió a más de mil jugadoras, por lo que es un grupo muy amplio y heterogéneo, y que actualmente se disputa los jueves en varias ciudades mexicanas. Desde el principio, Avante buscó el apoyo y reconocimiento de la Asociación Mexicana del Tenis del Distrito Federal con lo cual ingresó a la Federación Mexicana de Tenis. A partir del año 1981, Alina Pinedo es su presidenta vitalicia.



Y el otro torneo que convoca a mujeres mayores de 20 años con el sistema round robin es el Olimpia. Surgido del propio Avante, aproximadamente a mediados de la década de los ochenta, a partir de diferencias personales y de logística, Lupita Victoria y María Luisa Reynoso, participantes de la Mesa Directiva del Avante, quedaron como presidenta y árbitro general del Olimpia, respectivamente. Éste se da cita los miércoles y, en realidad, tiene la misma intención y organización que Avante o el torneo “Nena Pinedo”. Es contundente el primer párrafo de su reglamento:

Toda jugadora que se inscriba a nuestra agrupación será cordialmente recibida, pues el espíritu deportivo que guía a nuestra unión está unido a los más altos objetivos del deporte universal.

Estos tres torneos si bien tienen muchas similitudes, no sólo por los mecanismos de competencia con los que se enfrentan las jugadoras, sino por las intenciones de reunir a las participantes para competir y convivir con otras mujeres, parten de una misma tradición: son como madres e hijas, transmitiendo enseñanzas netamente femeninas.

Las diferencias, en cambio, son mucho más cualitativas: los torneos Avante y Olimpia, con la intención de promover y difundir el tenis, lo han extendido convocando cada vez a más mujeres y, con ello, a sus familias. Por su parte, el “Nena Pinedo” se mantuvo con pocas tenistas a lo largo del tiempo, favoreciendo un espacio de interacción social, tal como su primer nombre enuncia: fomentando un club de la amistad y buen humor.

A pesar de la importancia de este tipo de redes femeninas deportivas, es común encontrar dificultades para poder hacer una historia sistemática, ya

que no ha habido interés en preservar las evidencias materiales ni los documentos de archivo. Por eso es peculiar el caso del Fondo documental Torneo de Tenis “Nena Pinedo”, localizado en el Club Mixcoac, el cual organicé y describí en el 2012, y que contiene los *draws* de los torneos que se han realizado y el testimonio fotográfico de las participantes de cada torneo. Estas imágenes nos permiten apreciar el paso del tiempo en las jugadoras, así como los cambios en la técnica deportiva y en la moda femenina.

Hasta el momento no he podido encontrar otros archivos o siquiera indicaciones de dónde se encuentran las asociaciones de tenis para mujeres ni siquiera en la web, menos aún datos que indiquen

en dónde están las evidencias cotidianas de los enfrentamientos tenísticos y la infinidad de relaciones, intenciones, motivos, propósitos y metas que cada mujer efectúa en puntos, sets y partidos en las canchas de tenis.

Por supuesto, preservar nuestra memoria tenística es una tarea que requiere la participación de todas y todos. Ello permitirá explicarnos de mejor forma la historia del tenis mexicano y el papel de comunidades de mujeres que a lo largo del tiempo han incursionado en el mismo.



Riqueza y diversidad de las bibliotecas universitarias de América Latina

ALMA E. CÁZARES RUIZ

Directora de Bibliotecas de la
Universidad Anáhuac, México.

Este libro tan significativo, *Riqueza y diversidad de las bibliotecas universitarias de América Latina*, que mucho agradezco a Micaela Chávez Villa, coordinadora de la obra y de la Red de Bibliotecas Académicas de América Latina y el Caribe, es un espacio para reflexionar juntos sobre el invaluable trabajo que realizamos día a día desde las bibliotecas.

Como editora, leía este libro y pensaba en los diversos públicos lectores a quienes podría impactar la información aquí revelada. El obvio es el de los bibliotecarios. Sin embargo, creo que este esfuerzo permite que otros actores involucrados en el ecosistema del libro, o autoridades formativas en la educación superior, reconozcan en estos saberes posibilidades para el diseño de catálogos editoriales universitarios, y que también se reconozcan a las bibliotecas como entornos vivos donde la preservación requiere hoy más que nunca de estrategias y garantías para lograrse, ante lo vertiginoso de la tecnología y los nuevos espacios digitales, sólo por nombrar alguna de las tareas relevantes de estos espacios del saber.

Los capítulos “Bibliotecas y colecciones especiales conformadas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales a lo largo de medio siglo de trayectoria” y “La colección de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México: representación y consulta por temas” nos ofrecen una perspectiva profunda sobre la riqueza y diversidad de las bibliotecas universitarias en América Latina, destacando cómo las colecciones especializadas no solo son el corazón de la docencia e investigación, sino también custodias de la memoria institucional y el pensamiento crítico en la región.





Ambos textos ilustran la vital importancia de estos acervos para el desarrollo académico, la preservación cultural y el fomento del acceso al conocimiento.

En primer lugar, el capítulo de Flacso nos presenta un panorama general del patrimonio documental de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en sus distintas sedes, a lo largo de medio siglo de trayectoria. Estas colecciones especializadas no sólo apoyan la docencia e investigación diaria, sino que también constituyen la memoria del pensamiento y el conocimiento en constante construcción y transformación dentro de las ciencias sociales.

Las bibliotecas del sistema Flacso, incluyendo Argentina, Brasil, Ecuador, Guatemala y México, junto con sus repositorios digitales, resguardan una vasta producción académica que se dirige a una amplia gama de lectores, principalmente investigadores, docentes y estudiantes de ciencias sociales y humanidades. Dada la naturaleza especializada de estas bibliotecas y repositorios digitales, son fundamentales para la labor académica en diversas disciplinas como la sociología, la ciencia política, la historia, la antropología, la economía, la literatura y la filosofía. Más allá del ámbito académico directo, estas colecciones también pueden atraer a un público general interesado en la historia, la cultura y el pensamiento latinoamericano, así como a aquellos curiosos por las trayectorias intelectuales y políticas de figuras destacadas en la región.

Las aportaciones intelectuales que es posible recuperar de este tipo de colecciones son inmensas y abarcan múltiples dimensiones. Permiten seguir la

huella documental de trayectorias intelectuales y políticas trascendentales, como se observa en los fondos de figuras como Juan Carlos Portantiero, con su énfasis sobre el pensamiento de Gramsci, la historia del socialismo y la política argentina; o el Fondo “Manuel Germán Parra”, que ofrece una mirada a temas económicos, sociales, políticos y culturales de México, incluyendo obras sobre educación, industrialización y movimientos sindicales. La Biblioteca “Gregorio Selser”, por su parte, documenta ampliamente los temas sociales, económicos, socioculturales y políticos de América Latina y Centroamérica, además de la literatura internacional y la historia universal, incluyendo sus propios trabajos y las colaboraciones en revistas de prestigio.

En paralelo, el capítulo “La colección de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México” subraya que esta biblioteca ha sido un pilar fundamental para el desarrollo académico y de investigación de su comunidad desde su origen. Su colección es considerada una de las más importantes en Latinoamérica en ciencias sociales y humanidades, similar a las bibliotecas de Flacso. El enriquecimiento del acervo de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas ha sido posible en gran medida gracias a donaciones personales de figuras destacadas, que han representado más del 60% de sus adquisiciones en la última década.

En definitiva, estos capítulos, al detallar la conformación, gestión y uso de sus colecciones especializadas, ilustran cómo las bibliotecas universitarias en América Latina actúan como ejes estratégicos de sus universidades. Van más allá de la mera acumulación de materiales, transformándose en agentes activos en la preservación del patrimonio documental, la promoción del conocimiento y la facilitación del acceso a información valiosa que apoya la docencia y la investigación.

Por otra parte, los capítulos de los casos de Uruguay, el dedicado a la experiencia del Consejo Nacional para Asuntos Bibliotecarios de las Instituciones de Educación Superior, el de las primeras infancias y el caso de accesibilidad en la Biblioteca Central, ambos de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, nos presentan una visión multidimensional de cómo las bibliotecas académicas están evolucionando para ser catalizadores clave de inclusión social y transformación educativa. Estos textos, aunque diversos en sus enfoques, convergen en la premisa fundamental de que el acceso equitativo al conocimiento es un derecho humano y un pilar para el desarrollo integral de la sociedad.

La inclusión y accesibilidad son temas centrales. El capítulo del Tratado de Marrakech destaca cómo las bibliotecas universitarias se alinean con los derechos humanos al adaptar materiales para personas con discapacidad visual o limitaciones para acceder al texto impreso, sin requerir la autorización del creador. Este enfoque refleja el modelo social de discapacidad, que busca eliminar barreras del entorno en lugar de enfocarse en las limitaciones individuales. La Universidad de la República, en Uruguay, se compromete así con la justicia social y la equidad en la educación superior.

Complementando esto, la Biblioteca Central Universitaria de la BUAP, en México, ejemplifica la accesibilidad desde la concepción del proyecto. Ofrece un área de tiflotecnía avanzada, produciendo materiales en Sistema Braille, audiolibros con voz humana y sintética, y textos digitalizados

para lectores de pantalla. Además, brinda capacitación en el uso de lectores de pantalla, inteligencias artificiales generativas y dispositivos electrónicos, empoderando a sus usuarios con discapacidad visual para una autonomía plena en el acceso al conocimiento. Ambos casos subrayan el compromiso de la biblioteca en acortar la brecha educativa y cultural para poblaciones vulnerables.

A estos desafíos de inclusión se suman los planteados por los entornos desafiante para las bibliotecas académicas en México, con los centennials como principal público. Estos jóvenes, nacidos entre 1995 y 2010, son nativos digitales que pasan un promedio de ocho horas diarias en sus dispositivos móviles, privilegiando formatos audiovisuales y textos cortos, e informándose a través de redes como TikTok e Instagram. Esta realidad exige a las bibliotecas una profunda adaptación de sus servicios y productos, reconociéndolas como ejes estratégicos para los procesos de enseñanza, aprendizaje e investigación.

La formación de ciudadanos críticos y la alfabetización informacional se vuelven cruciales ante este panorama. La dependencia de las redes sociales hace que la también llamada Generación Z sea vulnerable a la infodemia y la información falsa. Aquí, las bibliotecas son llamadas a fortalecer la integridad académica, enseñando a los estudiantes a evaluar la credibilidad de las fuentes y a “desaprender” información errónea, un desafío amplificado por las “fake views” y el uso de la inteligencia artificial.

Esta redefinición del rol bibliotecario se vincula con la importancia de fomentar la lectura desde la infancia. El capítulo “Prácticas de lectura desde la primera infancia” subraya cómo la Biblioteca Infantil de la BUAP cultiva comunidades lectoras multigeneracionales, donde bebés, niños y adultos interactúan con los libros en un ambiente seguro y hospitalario. Los mediadores de lectura, a menudo estudiantes universitarios, actúan como puentes afectivos y culturales, promoviendo no solo la lectura como habilidad académica, sino como una experiencia sensorial y emocional que impulsa el desarrollo cognitivo y social.

Frente a estos desafíos diversos, las bibliotecas están redefiniendo sus espacios y servicios, y el perfil de su personal. Se busca una resignificación de los ambientes físicos, orientándolos al usuario en lugar de la colección, creando espacios de trabajo colaborativo, de descanso y recreación que respondan a las necesidades de los estudiantes, incluso en salud mental.

Además, se enfatiza la necesidad de que el personal bibliotecario adquiera nuevas competencias en tecnologías como la inteligencia artificial, realidad virtual y aumentada, así como habilidades blandas como el trabajo en equipo, comunicación y creatividad, para un liderazgo más flexible y empoderado. La inclusión y el acceso abierto son pilares, no solo para la discapacidad, sino también para reducir la brecha digital y ofrecer colecciones diversas que incluyan géneros atractivos para la Generación Z, como el cómic o la novela gráfica.

En conjunto, estos capítulos ilustran una transformación profunda. Las bibliotecas universitarias son ahora:

- Centros de equidad y derechos, utilizando marcos legales como el Tratado de Marrakech para garantizar el acceso a la información a poblaciones vulnerables.

- Innovadoras en diseño universal y adaptación de servicios, empleando tecnologías avanzadas para la discapacidad (Braille, audiolibros, ia) y fomentando prácticas de mediación para la primera infancia.
- Promotoras de una cultura de la inclusión y la alfabetización informacional, empoderando a los usuarios, fomentando su autonomía y desarrollando el pensamiento crítico para navegar entornos de información complejos.
- Agentes de transformación del personal y los espacios, adaptándose a las necesidades cambiantes de los usuarios y adoptando nuevas competencias y sensibilidades.

Finalmente, las bibliotecas se visualizan como agentes para la paz y la memoria institucional en un mundo volátil e incierto (vuca), preservando el patrimonio documental y promoviendo el diálogo, la justicia y las instituciones sólidas. Estos textos revelan una tendencia hacia bibliotecas universitarias que son pioneras en la innovación social, yendo más allá de la gestión de colecciones para ser verdaderos catalizadores de cambio, construyendo comunidades más justas, equitativas y participativas a través del poder transformador del acceso al conocimiento y la lectura.

Para concluir con mi participación en este espacio, diré que la RedBAALC es un corazón latente que impulsa el trabajo bibliotecario que deja el testimonio de su quehacer en esta publicación.

La contribución de esta red, entre otras muchas cosas, nos recuerda que cada esfuerzo local, cada colección resguardada y cada innovación implementada, contribuye a fortalecer una red viva que teje el futuro del conocimiento, la equidad y la educación en toda América Latina. La RedBAALC es el testimonio de que, al unir fuerzas, nuestras bibliotecas se transforman en pilares inquebrantables del desarrollo social y académico en la región.

Nota bene. Una versión de este texto fue leída por su autora en la Filuni 2025, para la presentación de esta publicación, el 26 de agosto del mismo año.





Con la inminencia del fin de siglo XX, nuestra revista devino en una construcción cada vez más acotada en sus recorridos editoriales.

BULC AÑOS 75

La gran maquinaria que la imprimía se fue minimizando, sí, pero alcanzaba al mismo tiempo cualquier indispensabilidad académica pronto, a veces con creces, y en la etapa en que el coqueteo de lo analógico con el mundo digital cimentaba la nueva era, no se dejó de lado la divulgación cultural en torno al mundo de las universidades que la cultivan.



VOICES *of Mexico*

FOOD AS VOICE



Xanic Galván Nieto, @xan_ic

Issue 125, Spring 2025

MAGAZINE Published entirely in English, brings you essays, articles and reports about the economy, politics, the environment, international relations and the arts.



CISAN • UNAM
ISSN: 0186-9418

